



Septiembre 2024

Planificación productiva

Los precios de la ropa en la Argentina

Daniel Schteingart
Gustavo Ludmer
Nadia Schuffer
Nicolás Sidicaro
Ignacio Ibarra

Documento 6

La industria textil-indumentaria en la Argentina del siglo XXI

fundar

Los precios de la ropa en la Argentina

Daniel Schteingart

Gustavo Ludmer

Nadia Schuffer

Nicolás Sidicaro

Ignacio Ibarra

La industria textil-indumentaria
en la Argentina del siglo XXI

Documento 6

- Transformar el Estado
- Generar riqueza
- Promover el bienestar



Sobre Fundar

Fundar es un centro de estudios y diseño de políticas públicas que promueve una agenda de desarrollo sustentable e inclusivo para la Argentina. Para enriquecer el debate público es necesario tener un debate interno: por ello lo promovemos en el proceso de elaboración de cualquiera de nuestros documentos. Confiamos en que cada trabajo que publicamos expresa algo de lo que deseamos proyectar y construir para nuestro país. Fundar no es un logo: es una firma.

En Fundar nos dedicamos al estudio e investigación de políticas públicas sobre la base de evidencia. Como parte de nuestra política de promover la transparencia y promoción de la discusión pública, disponibilizamos los datos utilizados para nuestros análisis, para que cualquier persona que lo desee pueda replicar los análisis realizados y generar nuevas investigaciones.

En Fundar creemos que el lenguaje es un territorio de disputa política y cultural. Por ello, sugerimos que se tengan en cuenta algunos recursos para evitar sesgos excluyentes en el discurso. No imponemos ningún uso en particular ni establecemos ninguna actitud normativa. Entendemos que el lenguaje inclusivo es una forma de ampliar el repertorio lingüístico, es decir una herramienta para que cada persona encuentre la forma más adecuada de expresar sus ideas.

Trabajamos en tres misiones estratégicas para alcanzar el desarrollo inclusivo y sustentable de la Argentina:

Generar riqueza. La Argentina tiene el potencial de crecer y de elegir cómo hacerlo. Sin crecimiento, no hay horizonte de desarrollo, ni protección social sustentable, ni transformación del Estado. Por eso, nuestra misión es hacer aportes que definan cuál es la mejor manera de crecer para que la Argentina del siglo XXI pueda responder a esos desafíos.

Promover el bienestar. El Estado de Bienestar argentino ha sido un modelo de protección e inclusión social. Nuestra misión es preservar y actualizar ese legado a través del diseño de políticas públicas inclusivas que sean sustentables. Proteger e incluir a futuro es la mejor manera de reivindicar el espíritu de movilidad social que define a nuestra sociedad.

Transformar el Estado. La mejora de las capacidades estatales es imprescindible para las transformaciones que la Argentina necesita en el camino al desarrollo. Nuestra misión es afrontar la tarea en algunos aspectos fundamentales: el gobierno de datos, el diseño de una nueva gobernanza estatal y la articulación de un derecho administrativo para el siglo XXI.

Cita sugerida

Schteingart, D.; Ludmer, G.; Ludmer; Schuffer, N.; Sidicaró, N. e Ibarra, I. (2024). [Los precios de la ropa en la Argentina](#). Fundar.

Licencias

Esta obra se encuentra sujeta a una licencia [Creative Commons 4.0 Atribución-NoComercial-SinDerivadas Licencia Pública Internacional \(CC-BY-NC-ND 4.0\)](#). Queremos que nuestros trabajos lleguen a la mayor cantidad de personas en cualquier medio o formato, por eso celebramos su uso y difusión sin fines comerciales.

Sobre este proyecto

Este documento se basa en el análisis de tres bases de datos construidas a partir de técnicas de web *scraping* de datos no estructurados provenientes de tres sitios en línea (Expatistan, Numbeo y Mercado Libre). Las bases de datos utilizadas y el código para el procesamiento y análisis realizados se encuentran disponibles [aquí](#).

Agradecimientos

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de Emiliano Libman a un primer borrador de este documento. También agradecen a Marina Dal Poggeto por el suministro de series de precios de bienes y servicios regulados, que fueron tomados para el período 2001-2003 y 2007-2016.

Índice

Los precios de la ropa en la Argentina

5	Introducción	56	Conclusiones
7	Los precios de la ropa en la Argentina respecto de otros países	59	Anexos
8	Precios absolutos	60	Anexo 1. Metodología del relevamiento
19	Precios relativos	63	Anexo 2. Estructura de ponderaciones de la canasta familiar de la ropa en la Argentina
28	Historia de los precios relativos de la ropa	64	Anexo 3. Comisiones por venta en la plataforma digital de comercio relevada por país
29	Los precios relativos de la ropa frente al conjunto de bienes y servicios	64	Anexo 4. Cálculo de la serie de precio relativo de la ropa y del calzado respecto de los demás bienes y servicios (1994-2024)
33	Los precios relativos de la ropa frente a otros bienes	65	Anexo 5. Indicadores relevantes para identificar posibles causas de los precios relativos de indumentaria y calzado (1998-2024)
39	Los precios relativos al interior de la cadena de valor	67	Bibliografía
43	Las posibles causas de la trayectoria diferencial de la Argentina		
44	Causas primarias		
49	Causas secundarias		
53	Una mirada de conjunto		

Introducción

Los precios de la ropa en la Argentina están presentes en el debate público desde hace varios años. En particular, desde mediados de 2020 y hasta fines de 2022, la indumentaria —junto con el calzado— fue el capítulo que más aumentó sus precios de los 12 que integran el índice de precios al consumidor (IPC) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Esta dinámica despertó una gran cantidad de críticas hacia el sector y una polémica sobre las causas de los incrementos que todos los meses se reavivaba con la publicación de los nuevos datos de inflación. Dicha discusión acerca de las variaciones de los precios solía —y suele— derivar en otra semejante, sobre los niveles de precios: ¿qué tan cara es la ropa en la Argentina en relación con otros países?

En este contexto, existe escasa evidencia empírica que permita realizar una comparación amplia entre los precios de la ropa en la Argentina y los del resto del mundo. Los análisis que habitualmente circulan en la prensa o en las redes sociales refieren únicamente al precio de unos pocos productos de marcas puntuales, a partir de los cuales se extraen conclusiones sobre todo el mercado. Muchas comparaciones se construyen sobre la base de equiparar el precio en dólares en la Argentina de unos productos puntuales con el de otros países. Sin embargo, las familias argentinas compran alrededor de 77 tipos de prendas diferentes, de una gran variedad de marcas —e incluso prendas sin marcas o falsificadas— y calidades. Por ese motivo, los análisis realizados hasta el momento resultan insuficientes para arrojar luz sobre la dinámica reciente y la situación actual de los precios de la ropa en la Argentina.

Frente a tal carencia que caracteriza al debate público actual, este estudio tiene por objetivo generar nueva evidencia que permita comprender mejor el fenómeno de los precios de la indumentaria en la Argentina. La finalidad última es que los hallazgos aportados en este documento sean utilizados como insumos a la hora de diseñar políticas públicas para esta cadena de valor. Además, las herramientas creadas especialmente para este trabajo quedan disponibles para ayudar a monitorear el impacto de futuras políticas públicas sobre los precios locales.

De este modo, el presente estudio aborda en simultáneo dos grandes preguntas de investigación, vinculadas entre sí. La primera es si, en la actualidad, la ropa en la Argentina resulta cara o barata en comparación con otros países. Para dar una respuesta, primero se elaboró una fotografía detallada sobre los precios absolutos —expresados en dólares estadounidenses— de la ropa en el mercado *online* argentino y en el de varios países de la región, en abril de 2024¹. Con el objetivo de maximizar la representatividad del estudio se construyó un código para simular la navegación de un usuario/a en la principal plataforma de comercio electrónico de la Argentina y de otros países de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay), Mercado Libre. A través de la técnica de *web scraping*, se recopiló información sobre 389.621 publicaciones de venta minorista de 33 tipos diferentes de prendas de vestir. La cantidad de información analizada no tiene precedentes en los estudios sobre este fenómeno, ni en la Argentina ni en otros países de la región.

El análisis de la foto actual de los precios en dólares de las prendas fue complementado con otro eje de investigación también necesario: la estructura de precios relativos de la indumentaria, es decir, la relación de precios respecto de otros bienes y servicios. En efecto, para entender si la ropa es cara o barata en un país, no sólo es preciso comparar los niveles de precios en dólares con otros países (precios absolutos), sino también la relación con los precios de otros bienes y servicios de la misma economía (precios relativos). Para ello, se analizaron tres fuentes de información distintas: el

¹ Aquí cabe mencionar que el relevamiento original se había realizado en noviembre de 2023, pero los profundos cambios de los precios relativos de los meses posteriores en la Argentina —por la devaluación de diciembre, la aceleración inflacionaria y la marcada reducción de la brecha cambiaria— obligaron a actualizar el trabajo a abril de 2024, momento en el cual el ritmo de variación de precios y de las cotizaciones cambiarias registró una menor volatilidad.

Programa de Comparación Internacional del Banco Mundial, la base de datos colaborativa Numbeo y la calculadora de costo de vida Expatistan.

La segunda gran pregunta de investigación que motiva este trabajo es: ¿qué pasó con los precios de la ropa durante las últimas décadas tanto en la Argentina como en el mundo? Aquí el objetivo es otorgar una perspectiva histórica y comparativa al análisis de la dinámica de los precios del mercado de indumentaria. En otros términos, contar la película que precede a la foto actual para contextualizar el caso local y conocer si se diferenció —y, en caso positivo, cuándo— del resto de las trayectorias. Para lograrlo, se reconstruyeron series históricas de precios minoristas de manera de analizar la evolución de los precios relativos, tanto en la Argentina como en otras regiones y países del mundo. Vale destacar que, hasta el momento, esta metodología no se había aplicado en los estudios antecedentes sobre la industria textil-indumentaria argentina.

El estudio además analiza la comparación entre los precios (relativos) de la ropa y los del conjunto de los bienes de la economía argentina —sin incluir los servicios—, que experimentaron una importante volatilidad en los últimos años. El objetivo fue conocer cuánto de la dinámica reciente obedece a una cuestión particular del mercado de ropa y cuánto constituye un fenómeno más amplio, que se replica en otros bienes de la economía argentina.

Por otro lado, y para terminar de responder la segunda pregunta de investigación, el estudio se detiene en una comparación de la evolución de los precios de las prendas que abonan las y los consumidores finales y los precios de salida de fábrica, tanto del eslabón textil como del de confección. Esto permite entender mejor en qué medida la dinámica de los precios relativos de la ropa corresponde a lo que ocurre en el eslabón comercial o en los eslabones fabriles de la cadena.

Por último, el trabajo explora las diferentes causas que pueden explicar la dinámica de los precios de la ropa en la Argentina durante las últimas décadas. Dadas las diversas limitaciones en las estadísticas disponibles tanto para nuestro país como para el resto, no fue posible realizar una descomposición econométrica que permita cuantificar con precisión cuánto de la dinámica reciente correspondió a cada uno de los factores identificados. Por ese motivo, el análisis de las causas que explican los movimientos y los niveles de precios de la ropa en la Argentina debe ser entendido como un conjunto de hipótesis provisionarias que dan lugar a la elaboración de futuras líneas de investigación complementarias.

El principal hallazgo de esta investigación es la comprobación de que los precios de la ropa en la Argentina son altos tanto en términos absolutos como particularmente en términos relativos. Este último fenómeno se debe a los cambios acumulativos en la estructura de precios relativos del país a lo largo de las últimas dos décadas, que fue a contramano de lo ocurrido en el resto del mundo.

El documento se estructura del siguiente modo. En la [primera sección](#) se muestra la foto vigente de los precios de la ropa en la Argentina en comparación con otros países, tanto en términos absolutos como en términos relativos. En la [segunda sección](#) se analiza la evolución histórica de los precios de la ropa en el país para comprender la dinámica que derivó en el estado actual. En la [tercera sección](#) se exploran las posibles causas que podrían explicar cómo se llegó a la situación de hoy y, por último, en la [cuarta sección](#), se presentan las principales conclusiones de este estudio.





Los precios de la ropa en la Argentina respecto de otros países



Los precios de la ropa en la Argentina respecto de otros países

Precios absolutos

Una primera pregunta a responder: ¿la ropa es cara o barata en la Argentina en términos absolutos?. El primer ejercicio que se realizó para responder esta pregunta fue *scrapear* una gran cantidad de publicaciones *online* de venta de prendas de vestir en Mercado Libre, la principal plataforma de comercio digital de la Argentina y de otros países de la región (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay). En el [Anexo 1](#) se detallan algunas aclaraciones metodológicas sobre el relevamiento.

En la tabla 1 se muestra la mediana de los precios en dólares estadounidenses de las 33 prendas que más pesan en la canasta del grupo familiar en la Argentina, ordenadas en forma descendente según su participación en los gastos totales de los hogares en indumentaria según la última [Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares \(ENGHo\)](#)—tal como se señala en el [Anexo 2](#)—. La información se presenta para cada país y para el promedio simple de los precios de los países latinoamericanos analizados, sin contar a la Argentina. Para el caso argentino se exhiben los resultados valuados al dólar oficial y a la cotización paralela legal, el dólar MEP. La escala de colores indica si los precios en el país son más altos en comparación con el promedio de los países analizados (tonos rojos), similares (tonos amarillos) o más bajos (tonos verdes).

Tabla 1



¿La ropa en la Argentina es cara? Precio de las 33 principales categorías de indumentaria (mediana del precio unitario en USD) (abril de 2024)

El precio de la ropa en dólares en este país es		más cara	similar	más barata	que el promedio de los países analizados de la región				Promedio países analizados (sin Argentina)
Categoría	Argentina (dólar oficial)	Argentina (dólar MEP)	Perú	Uruguay	México	Colombia	Chile	Brasil	
Pantalón de jean varón	48,4	41,6	35,5	39,1	36,7	31,8	29,7	22,5	32,6
Remera varón	18,3	15,8	15,6	18	15,5	11,5	13,9	10,4	14,1
Pantalón de jean mujer	41,3	35,5	51,7	20,6	32	28,1	25,6	22,5	30,1
Camisa varón	36,6	31,4	30,5	25,6	23,9	24,7	25,9	17,1	24,6
Remera mujer	16,5	14,2	15,6	18,0	16,7	11,2	12,4	15,6	14,9
Campera varón	68,8	59,1	58,2	49,6	33,9	37,2	40,6	34,1	42,3
Campera mujer	61,0	52,5	45,1	39,1	31,3	31,8	34,7	27,7	34,9
Blusa mujer	14,8	12,8	19,9	15,4	11,6	16,6	16,8	15,4	15,9
Camisa mujer	22,8	19,6	26,3	15,4	22,0	17,8	21,6	12,5	19,3
Pantalón de jean niño	16,1	13,8	15,6	12,8	22,7	19,2	19,9	15,2	17,6
Buzo varón	38,9	33,5	26,3	32,8	30,3	20	30	16,7	26
Jogging varón	34,6	29,8	23,6	25,1	25,1	32	24,8	13,6	24
Traje varón	73,4	63,1	38,5	65,2	43,6	38,2	38,5	36,0	43,3
Remera bebés	13,8	11,8	17,2	14,3	14,4	11,0	11,4	9,4	13,0
Remera niños	13,8	11,8	9,5	14,6	18,4	13,8	9,9	9,2	12,6
Calzoncillo varón	10,3	8,9	11,1	14,3	17,2	13,4	13,3	11	13,4
Mono mujer	25,2	21,7	32,6	31,3	26,9	23,3	25,8	22,9	27,1
Vestido mujer	25,8	22,2	32,4	36,3	15,9	26	31	21,3	27,1
Buzo bebé	15,5	13,3	26,3	20,6	24,3	18,3	13,5	14,6	19,6
Buzo niño	31,4	27	33,6	32,8	28,8	22,7	28,8	28,8	29,2
Bermuda varón	28,7	24,6	23,1	25,8	24,2	21,2	23	12,8	21,7
Traje de baño varón	28,9	24,9	26,3	25,6	25,6	25,1	23,3	25,6	25,2
Campera para bebés	18,3	15,8	31,6	19,6	27,4	25,6	24,8	25,9	25,8
Campera para niños	33,2	28,6	20,7	23,2	31,9	25,6	28,4	27,3	26,2
Pollera mujer	18,1	15,6	17,5	20,6	18,8	24,1	17,8	15	19
Buzo mujer	34,4	29,6	26,3	32,8	30,3	22,0	22,7	26,3	26,7
Jogging mujer	26,4	22,7	25,7	26,2	26,2	31,5	23,6	14,4	24,6
Bombacha	8,3	7,1	11,9	10,7	11	10,8	7,2	10,8	10,4
Corpiño	13,2	11,3	15,6	15,4	17,9	16,8	10,6	11,9	14,7
Medias (par)	9,1	7,9	9	11,7	10,8	18	8,2	10	11,3
Soquetes (par)	4,9	4,2	9	6,5	11,6	6,9	6,4	7,5	8
Vestido bebés	16,0	13,8	23,9	23,9	26,7	24,6	23,3	17,1	23,2
Vestido niñas	17,2	14,8	29,2	35,2	25,7	26,4	23,5	21,9	27

Tabla 1

Nota: el promedio de países analizados no incluye a la Argentina. Los productos están ordenados según cuánto inciden en los gastos de los hogares (véase [Anexo 2](#)).

Fuente: Fundar con base en Mercado Libre, búsqueda estándar realizada en abril de 2024.

En primer lugar, dado que en la Argentina existen múltiples valores del tipo de cambio, a los fines de comparar los precios se presentan dos resultados diferentes: las prendas cotizadas al dólar oficial resultan aproximadamente 16% más caras que aquellas cotizadas con el dólar MEP. A modo de ejemplo, mientras que un pantalón de jean de varón cuesta USD 48,4 al tipo de cambio mayorista oficial, si se considera la cotización MEP, el valor se reduce a USD 41,6. Obsérvese que al momento del relevamiento (abril de 2024) la brecha entre la cotización MEP y la oficial se encontró en uno de los niveles más bajos de los últimos años (16%). Durante 2023 la brecha cambiaria en nuestro país superó el 100% durante varios meses, lo que llevó a que en los ejercicios preliminares de este trabajo realizados durante ese año el diferencial de precios de las prendas según el dólar considerado fuera muy alto.

En segundo lugar, los precios en la Argentina valuados al dólar oficial se encuentran por encima del promedio de la región en 19 de las 33 prendas analizadas, mientras que si se toma la cotización MEP, en 13 de las 33 prendas. En otros términos, al dólar oficial, alrededor del 60% de las prendas analizadas en la Argentina tuvieron un precio superior al promedio de los otros países y el 40% por debajo, cifra que se invierte si se toma el precio al dólar MEP.

En la tabla 2 se muestran los mismos resultados del análisis anterior pero expresados como número índice referido al promedio —base 100— de los otros seis países analizados de América Latina. Los valores por encima de 100 indican que cierta prenda en un país es más costosa que el promedio de la región, mientras que los valores por debajo de 100 señalan lo contrario.

Tabla 2



¿La ropa en la Argentina es cara en relación con otros países de la región? Precio de las 33 principales categorías de indumentaria en comparación con el promedio de los países de la región (índice base 100 = promedio de los 6 países analizados, sin la Argentina) (abril de 2024)

El precio de la ropa en dólares en este país es		más cara	similar	más barata	que el promedio de los 6 países analizados de la región			
Categoría	Argentina (dólar oficial)	Argentina (dólar MEP)	Perú	Uruguay	México	Colombia	Chile	Brasil
Pantalón de jean varón	149	128	109	120	113	98	91	69
Remera varón	130	111	111	127	110	81	98	73
Pantalón de jean mujer	137	118	172	68	106	93	85	75
Camisa varón	149	128	124	104	97	100	105	69
Remera mujer	111	95	105	121	112	75	83	105
Campera varón	163	140	138	117	80	88	96	81
Campera mujer	175	150	129	112	90	91	99	79
Blusa mujer	93	80	125	97	73	104	105	97
Camisa mujer	118	102	136	80	114	93	112	65
Pantalón de jean niño	91	78	89	73	129	109	113	86
Buzo varón	150	129	101	126	117	77	115	64
Jogging varón	144	124	98	104	104	133	103	57
Traje varón	169	145	89	150	101	88	89	83
Remera bebés	106	91	133	111	111	85	88	72
Remera niños	109	94	76	116	146	109	79	73
Calzoncillo varón	77	66	83	107	128	100	99	82
Mono mujer	93	80	120	115	99	86	95	84
Vestido mujer	95	82	119	134	58	96	114	78
Buzo bebé	79	68	134	105	124	94	69	75
Buzo niño	107	92	115	112	98	78	98	98
Bermuda varón	132	114	106	119	112	98	106	59
Traje de baño varón	115	99	104	101	101	99	92	101
Campera para bebés	71	61	122	76	106	99	96	100
Campera para niños	127	109	79	89	122	98	109	104
Pollera mujer	95	82	92	109	99	127	94	79
Buzo mujer	129	111	98	123	114	82	85	98
Jogging mujer	107	92	105	106	106	128	96	59
Bombacha	79	68	115	103	105	104	70	104
Corpiño	90	77	106	105	122	114	72	81
Medias (par)	81	70	80	104	95	160	73	89
Soquetes (par)	62	53	113	82	145	86	81	94
Vestido bebés	69	59	103	103	115	106	100	73
Vestido niñas	64	55	108	131	95	98	87	81

Tabla 2

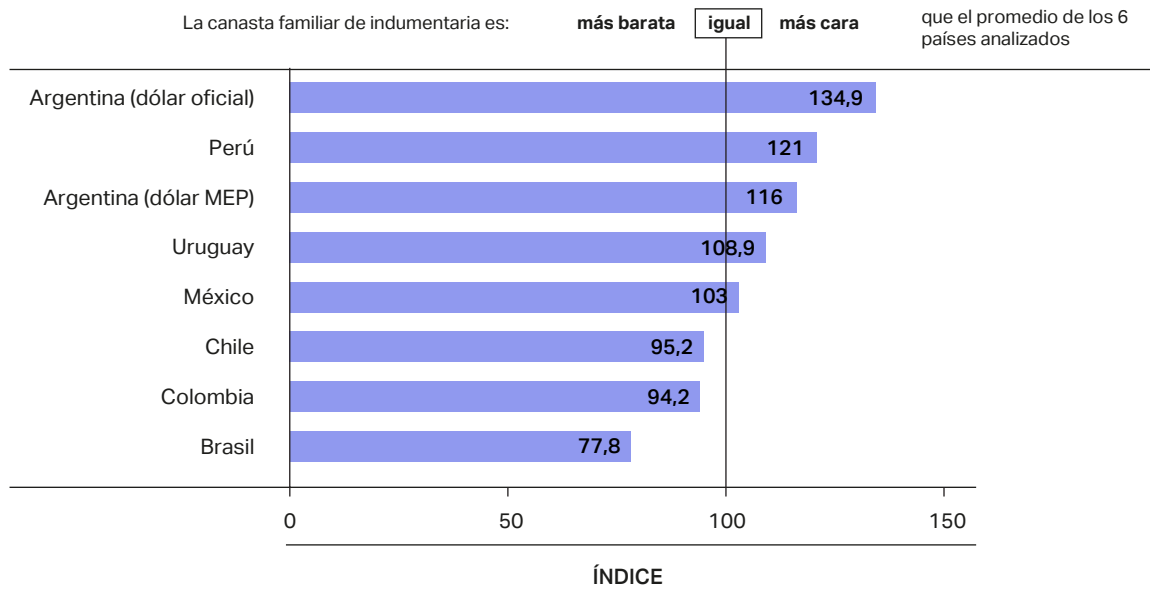
Nota: el promedio de países analizados no incluye a la Argentina. Los productos están ordenados según cuánto inciden en los gastos de los hogares (véase Anexo 2).

Fuente: Fundar con base en Mercado Libre, búsqueda estándar realizada en abril de 2024.

Ahora bien, el análisis anterior no permite visualizar con claridad si, a nivel agregado, los precios en los distintos países son caros o baratos. Para lograrlo fue necesario avanzar un paso más y construir una canasta familiar por país para comparar su valor relativo. Para ello, se evaluó la relevancia de cada una de las 33 prendas estudiadas en relación con el total de los gastos en indumentaria de las familias, según los datos obtenidos de la ENGHo 2017-2018 en la Argentina. En otras palabras, se calculó el valor de la canasta familiar de prendas de indumentaria por país a partir de la multiplicación del precio de cada prenda por la participación de dicha prenda en los gastos totales en ropa. Tal como puede verse con mayor detalle en el [Anexo 2](#), productos como los pantalones de jean pesan mucho más en la canasta que las medias. En el gráfico 1 se muestra el valor de las canastas para los distintos países respecto del promedio simple de los países analizados —calculado sin considerar a la Argentina—, considerado como índice base 100.

¿La canasta familiar de ropa en la Argentina es cara en relación con otros países de la región? Precio de la canasta familiar de ropa en cada país en comparación con el promedio de los países de la región (índice base 100 = promedio de los 6 países analizados, sin la Argentina) (abril de 2024)

Gráfico 1



Nota: el promedio de países analizados no incluye a la Argentina. Para la estructura de ponderaciones de la canasta, véase [Anexo 2](#). Fuente: Fundar con base en Mercado Libre, búsqueda estándar realizada en abril de 2024.

Se advierte un número índice de 134,9 para la Argentina al dólar oficial, lo que significa que la canasta de ropa cuesta 34,9% más que el promedio de la región al dólar oficial. Si se toma como referencia el dólar MEP, dicha diferencia es del 16%². Esto ubica al país como el más caro, apenas superado por Perú si se consideran los precios al tipo de cambio del dólar MEP. Uruguay y México también se

2 Entre la investigación original (abril de 2024) y la edición final del presente documento (principios de septiembre) hubo algunos cambios en los precios en dólares de la ropa en los distintos países de la región. Entre abril y julio, los precios minoristas de la ropa subieron 8,1% en la Argentina, mientras que el dólar oficial lo hizo en 5,8% y el dólar MEP en 31% (de \$872 a \$923 y de \$1015 a \$1331 respectivamente). Esto significa que al dólar oficial se encarecieron 2,2% mientras que al MEP se abarataron 18%. En los demás países de la región salvo Perú, la ropa se abarató en dólares, producto de la suba del tipo de cambio nominal por encima de los precios minoristas: 7% en Brasil y México, 6% en Uruguay, 4% en Colombia y 3% en Chile. De este modo, la brecha de la Argentina con el resto se siguió ensanchando al dólar oficial (que resultó 44% más cara que la media regional), pero se redujo a prácticamente cero si se toma el dólar MEP de mediados de julio (\$1331). Durante agosto, la cotización del dólar MEP se redujo frente a la de julio y promedió los \$1298. Esto supone, junto con el hecho de que la inflación en moneda local de la ropa habría seguido siendo positiva, que la Argentina volvió a estar por encima de la media regional a la cotización paralela, aunque con un diferencial menor al de abril.

encuentran por encima del promedio de la región. En contraste, Brasil es el país donde la canasta de prendas fue más barata (22,2% por debajo del promedio), seguido por Colombia (-5,8%) y Chile (-4,8%).

La ropa en el canal de venta *online* en la Argentina valuada al tipo de cambio oficial es notablemente más cara que en el resto de los países analizados para el momento considerado, diferencia que se atenúa al tipo de cambio del dólar MEP.

En definitiva, la ropa en el canal de venta *online* en la Argentina valuada al tipo de cambio oficial es considerablemente más costosa que en el resto de los países analizados para abril de 2024, diferencia que se atenúa si se tiene en cuenta el dólar MEP.

Desagregaciones del análisis

La gran cantidad de información recolectada permitió realizar un análisis más profundo del fenómeno de los precios de la ropa en la Argentina y en la región. Concretamente, se analizó si las diferencias de precios encontradas en nuestro país en relación con el promedio de los otros países pueden obedecer a diversos factores tales como diferentes participaciones de las prendas de marcas, cuotas sin interés, envíos a domicilio sin cargo, comisiones de venta cobradas por la plataforma digital o diferencias en alícuotas del impuesto al valor agregado (IVA). A continuación se presentan estos resultados que permiten echar luz sobre aristas hasta ahora desconocidas.

¿Qué diferencias hay en el precio según el tipo de ropa? Precios de las distintas sub-canastas de indumentaria según distintas categorías respecto del promedio de países de la región (índice base 100 = promedio de los 6 países analizados, sin la Argentina) (abril de 2024)

El precio de la ropa en dólares en este país es		Argentina (dólar oficial)	Argentina (dólar MEP)	similar	más barata	que el promedio de los 6 países analizados de la región			
						Uruguay	Perú	México	Colombia
Niveles de los precios según:		Argentina (dólar oficial)	Argentina (dólar MEP)	Uruguay	Perú	México	Colombia	Chile	Brasil
Oferente	Tiendas de marcas	162	142	107	122	103	80	91	98
	Otras tiendas	134	115	105	115	107	98	96	80
Gama	Alta gama (Percentil 90)	147	126	127	119	96	91	86	81
	Baja gama (Percentil 10)	122	105	91	118	98	107	101	84
Género y edad de los destinatarios	Ropa de varón	148	127	119	114	102	94	97	73
	Ropa de mujer	130	112	98	136	99	93	93	82
	Ropa de bebés y niños	95	82	99	107	116	96	94	87
Materiales y confección	Tejido de punto (algodón, jersey frisa, morley para ropa informal, deportiva, interior)	114	98	117	106	112	92	92	81
	Tejido plano (denim, gabardina para jeans, sastrería, camisería)	146	125	105	127	101	95	96	77

Tabla 3

Fuente: Fundar con base en Mercado Libre, búsqueda realizada en abril de 2024.

¿Las diferencias de precio entre países obedecen a lo que ocurre con las marcas?³

Sólo en parte. Esto se verificó al desdoblar el análisis en una canasta de prendas de marcas y otra de prendas sin marcas. Dado que la plataforma de comercio electrónico no permite identificar si se trata de una prenda de marca o sin marca, para captar dicha diferenciación se utilizó como variable *proxy* si la prenda resulta comercializada por una tienda oficial o no, entendiendo que las tiendas oficiales comercializan más productos de marcas que el resto. La tabla 3 condensa los diferenciales de precios entre países según las canastas conformadas únicamente por prendas comercializadas por tiendas oficiales y por tiendas no oficiales.

La tabla permite concluir que la Argentina es más cara en ambas canastas. Sin embargo, los diferenciales son distintos dependiendo el tipo de canasta considerada. En particular, la canasta de prendas de tiendas oficiales en la Argentina se ubica 62% por encima del valor promedio de la canasta de tiendas oficiales de América Latina —42% más si se valúa al dólar MEP—. Por su parte, la canasta de prendas ofrecidas por tiendas no oficiales, donde predomina la ropa no diferenciada por marca, también resulta más cara en la Argentina que en otros países, aunque tal diferencial es menor —34% al dólar oficial y 15% al MEP—⁴. Estos resultados dejan en evidencia que la Argentina es relativamente más cara que la región en ropa de tiendas oficiales que en ropa indiferenciada.

Hay dos factores que podrían explicar estos resultados. En primer lugar, en el canal de marcas existe una mayor participación de las prendas importadas que en el resto del mercado, tal como se analizó en el documento "[La industria textil-indumentaria en la Argentina del siglo XXI](#)". Las elevadas dificultades a la importación que destacan a la Argentina del resto —tanto por las altas barreras arancelarias como para-arancelarias, incluidas las restricciones cambiarias de los últimos años— pueden explicar una parte de esta diferencia. Otra posible explicación es que en la Argentina existe una gran cantidad de marcas nacionales: si bien constituye un activo que deja en evidencia las capacidades locales en diseño y en *branding*, a la vez implica una mayor atomización del mercado y, por lo tanto, menores escalas. Esto tendría una repercusión en mayores costos unitarios y, por ende, en precios al consumidor más altos.

¿La ropa de alta gama y la de baja gama son igual de caras en la Argentina?

No. Como se advierte en la tabla 3, la Argentina es relativamente más cara en las prendas de altagama que en las de baja gama. La relativamente alta dispersión del precio de la ropa en la Argentina supone que esta es considerablemente más cara cuando se observa la canasta de productos correspondiente al percentil 90 que del percentil 10⁵. Lógicamente el percentil 90 tiene una mayor proporción de productos de mayor calidad y diferenciación por marca, de modo que se corresponde mejor con lo que se podría llamar "alta gama". A su vez, en el percentil 90 es doble esperar un mayor porcentaje de productos importados y, también, de productos fabricados en el segmento de confección formal. En contraste, el percentil 10 tiene mayor proporción de productos de menor calidad y sin

³ Las prendas de marcas suelen tener un precio superior a las prendas que no son de marcas debido a la existencia de diferenciación de producto y, en muchas ocasiones, de calidad.

⁴ El hecho de que las canastas totales no arrojen un valor intermedio entre las de tiendas oficiales y no oficiales obedece a que varía bastante entre países la participación de productos de tiendas oficiales dentro del total de búsquedas que se despliegan de la plataforma consultada. A modo de ejemplo, si la Argentina tiene tres remeras que no son de marca a un precio de USD 10 y siete que son de tiendas oficiales a un promedio de USD 20, el promedio del precio de la remera en las búsquedas totales daría USD 17. Ahora, si Brasil ofrece, por ejemplo, una remera que no es de marca a un precio de USD 9 y nueve remeras que sí lo son a un precio de USD 19, en este caso, el promedio daría USD 18, a pesar de que en ambos segmentos es más barata que en la Argentina. La razón es que el mix de productos de marca frente a aquellos que no lo son cambia en cada patrón de búsqueda.

⁵ El percentil 10 es el valor bajo el cual se ubica el 10% de los datos en un conjunto ordenado, lo que indica que el 90% de los datos restantes son mayores. De forma similar, el percentil 90 es el valor por debajo del cual se encuentran el 90% de los datos de la muestra, con lo cual solo el 10% de los datos restantes son mayores. Para graficar este punto, se toma como ejemplo que existen 100 precios distintos para un determinado tipo de prenda, por ejemplo, camperas. Lo primero es ordenarlas de menor a mayor y luego tomar el precio de la unidad N° 10 de dicho *ranking* —el percentil 10, que, supongamos, vale USD 10— y el de la unidad N° 90 —el percentil 90, que, supongamos, vale USD 50—. Por último, se calcula el cociente entre ambos (USD 50 / USD 10) para calcular el ratio entre el percentil 90 y el percentil 10, en este ejemplo ubicado en cinco veces.

diferenciación, por lo que podría asimilarse a la “baja gama” del mercado. Dentro del percentil 10 es de esperar una mayor proporción de productos de fabricación nacional y, en particular, de prendas producidas en establecimientos informales.

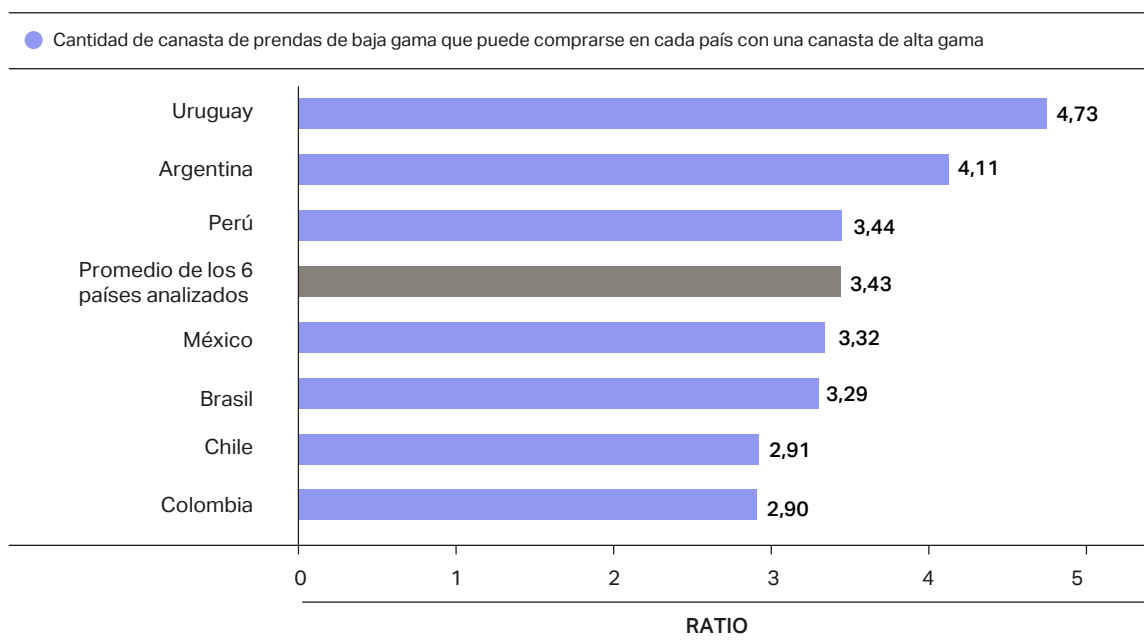
Al dólar oficial, la canasta de prendas del percentil 90 es 47% más cara que la media regional, mientras que en el percentil 10 es 22% más elevada. Al dólar MEP, tales cifras son respectivamente 26% y 5%. Esto constituye otro hallazgo, que va en línea con los resultados obtenidos para las tiendas oficiales (marcas) frente a las no oficiales.

¿Cuánta dispersión hay en los precios de la ropa al interior de cada país?

Analizar el rango de dispersión de precios de la indumentaria en cada país permite conocer el grado de segmentación de precios existentes dentro de cada mercado. Una de las formas de medir dicha dispersión es comparar la brecha de precios entre el percentil 90 y el percentil 10 para cada prenda, y luego calcular un promedio ponderando por el peso que cada prenda tiene en la canasta de consumo. El gráfico 2 presenta el cociente —también conocido como ratio— de precios entre la canasta de prendas del percentil 90 respecto de la del percentil 10. Este indicador permite conocer cuántas canastas de prendas del percentil 10 de precios se pueden comprar con una canasta de prendas del percentil 90 en cada país, lo que deja en evidencia la amplitud de precios entre las mismas prendas.

¿Cuánta dispersión hay en los precios de la ropa al interior de cada país? Ratio entre el percentil 90 y el percentil 10 de precios de todos los productos (abril de 2024)

Gráfico 2



Nota: para la estructura de ponderaciones de la canasta, véase [Anexo 2](#).
Fuente: Fundar con base en Mercado Libre, búsqueda realizada en abril de 2024.

La Argentina es el segundo país con mayor amplitud de precios de la ropa en el canal *online*, sólo superado por Uruguay. Mientras que en el país una canasta de prendas del percentil 90 puede comprar 4,11 canastas del percentil 10, en el promedio de los otros países analizados dicho ratio se sitúa en 3,43 veces. La dispersión de precios que se evidencia en la Argentina contrasta con la de Chile y Colombia, donde este ratio se sitúa en torno a 2,9.

¿Hay diferencias de precios entre países según se trate de ropa para varones, mujeres y bebés y niños/as?

Sí. La ropa de bebés y niños/as resulta más barata en la Argentina, mientras que la ropa para varones y mujeres en la Argentina es notoriamente más cara que el promedio de América Latina. Esto constituye otro hallazgo del presente estudio. En efecto, en la tabla 3 se puede observar que existen diferencias apreciables entre los precios de las canastas de prendas según se trate de ropa para varones, para mujeres y para bebés y niños/as. La Argentina es particularmente cara en ropa de varones —48% más que la región, tomando el dólar oficial, y 27%, el dólar MEP— y algo menos en ropa para mujeres —30% más cara al tipo de cambio oficial y 12% al MEP—. En contraste, los precios de las prendas de bebés y niños/as en la Argentina se ubican por debajo de la media regional tanto al dólar oficial (-5%) como al MEP (-18%).

Una posible hipótesis explicativa de este fenómeno es que en la Argentina el segmento del mercado de ropa de bebés y niños/as es el más concentrado. Fuentes del sector consultadas señalaron que las tres compañías más grandes controlan más del 50% de las cantidades comercializadas, y que además compiten fuertemente entre sí por ganar cuotas del mercado. La mayor concentración derivaría en una mayor escala de producción y, por ende, en menores costos fijos por unidad vendida, lo que da como resultado menores precios. Sin embargo, la ausencia de suficiente evidencia empírica para verificar dicha hipótesis torna necesaria la realización de futuras investigaciones para analizar las causas de esta diferencia.

¿Existen diferencias de precios según el material con el cual se haya confeccionado la prenda?

Sí. En la Argentina las prendas de tejidos planos son relativamente más caras que las confeccionadas con tejidos de punto⁶. Esto constituye otro hallazgo relevante. En efecto, el precio en dólares de la canasta de prendas confeccionadas con tejidos de punto se ubica en la Argentina 14% por encima del promedio de la región al tomar el tipo de cambio oficial y 2% por debajo si se considera la cotización del MEP. En contraste, el precio de la canasta de prendas confeccionadas mayoritariamente con tejidos planos en la Argentina se ubica 46% por encima de la región al tipo de cambio oficial y 25% al del dólar MEP.

Se identificaron algunas hipótesis que pueden explicar este fenómeno, aunque se requieren ulteriores análisis que profundicen este tema. Según las distintas fuentes consultadas del sector, la Argentina tiene mayor capacidad productiva en la fabricación de tejidos de punto que en tejidos planos, lo que supondría mayor especialización y escala y, por ende, menores costos en relación con los tejidos planos. En el caso de estos últimos, además, la participación de los insumos importados resulta considerablemente más elevada. Dado que en la Argentina han existido en los últimos años distintas dificultades para importar, resulta esperable que los costos de las prendas elaboradas con este tipo de insumos sean más altos. Otro posible factor detrás de este fenómeno radica en que confeccionar prendas de tejidos de punto suele ser más sencillo e implica menos tiempo que fabricar prendas de tejidos planos, que requieren una mayor elaboración. Esto podría indicar que la Argentina es particularmente menos competitiva en las prendas más elaboradas e intensivas en mano de obra.

Independientemente de cuál sea la causa de este diferencial, las estadísticas de comercio exterior de prendas de vestir del país también validan este hallazgo. En particular, el déficit comercial en prendas

⁶ En la infografía "[La cadena textil-indumentaria](#)" se describió que existen tres grandes clasificaciones de tejidos en la actualidad: tejidos de punto —como el 100% algodón, jersey, frisa o morley, que suelen utilizarse en ropa informal, deportiva e interior—, tejidos planos —como el denim y la gabardina, que suelen usarse en jeans, pantalones, sastrería y camisería— y telas no tejidas —que suelen ser utilizadas para indumentaria de salud.

⁷ Para clasificar las 33 prendas analizadas según el tipo de tela, se consultó a especialistas del sector. Aquí conviene aclarar que no fue posible categorizar dos prendas en ninguno de los dos grupos —los vestidos y los monos de mujer—, debido a que suelen ser confeccionadas de forma relativamente similar con telas de punto y telas planas. Por ese motivo, fueron excluidos de este análisis.

confeccionadas con telas planas resulta mayor que en prendas de tejidos de punto, lo que representaría otro indicador de la existencia de cierto diferencial de competitividad entre ambos tipos de prendas⁸.

Otros factores a tener en cuenta

Disponibilidad de cuotas sin interés

Existen diferencias entre países en la disponibilidad de cuotas sin interés para pagar la ropa, pero no explican el diferencial de precios. Como se aclara en el Anexo 1, los efectos de las cuotas sin interés sobre los precios de las prendas —mayor en la Argentina debido a la elevada nominalidad— ya fueron descontados en el tratamiento de los datos, lo que significa que no dan cuenta de las diferencias en los valores de las canastas entre países.

No obstante, analizar qué proporción de publicaciones tiene cuotas sin interés en cada país puede ayudar a comprender mejor qué tan difundido se encuentra este tipo de financiamiento. Los resultados indican que el 99% de las publicaciones de ropa en Chile ofrecían cuotas sin interés, el 57% en Brasil, el 56% en Colombia, el 55% en México, el 10% en la Argentina y ninguna en Uruguay y Perú. En otros términos, en la medición de abril de 2024, el financiamiento en cuotas de prendas vendidas *online* estaba poco extendido en la Argentina en comparación con otros países de la región. Existe evidencia que, desde entonces, producto de la desaceleración de la inflación y la mayor certidumbre que ello acarrea, ese porcentaje ha ido subiendo en la Argentina⁹.

Envíos sin cargo a domicilio

Las diferencias entre países en el porcentaje de publicaciones con envíos a domicilio sin cargo podrían ser un factor que dé cuenta de los diferentes precios de la ropa, dado que la logística de los envíos tiene un costo que los comercios incorporan en los precios de venta. Sin embargo, los datos muestran que los envíos sin cargo a domicilio sólo explican marginalmente la diferencia de precios entre países.

Para estimar esto, el código de búsqueda fue desarrollado para captar la información de las publicaciones respecto de la posibilidad de solicitar envío a domicilio sin cargo¹⁰. En la búsqueda estándar, los resultados arrojaron que, en la Argentina, el 49% de las publicaciones ofrecieron esa posibilidad, cifra que resulta muy similar a Brasil y Perú (51% y 52% respectivamente), aunque se ubica un escalón por debajo de Chile y Colombia (66% y 74%) y muy por encima de Uruguay (19%) y México —donde no se ofrecen envíos sin cargo—¹¹. Al limitar el análisis a las tiendas de marca, la Argentina se posiciona como el país con mayor proporción de envíos a domicilio sin cargo con el 80% de las publicaciones, por encima de Brasil (51%), Chile (44%), Colombia (32%), Perú (72%) y Uruguay (37%). Las y los referentes consultados de marcas argentinas, que comercializan a través de la plataforma analizada, indicaron que, en promedio, el costo del envío a domicilio representa alrededor del 6% del precio de la prenda pagado por la o el consumidor. No obstante, el impacto agregado de este fenómeno es muy reducido: sólo 2 de los 62 p.p. de diferencia en el segmento de tiendas de marca.

⁸ Se analizó, para diferentes tipos de prendas, el saldo comercial relativo. Esta métrica se calcula a partir del ratio entre las exportaciones y la suma de exportaciones e importaciones. Un valor del 50% supone equilibrio comercial —exportaciones iguales a importaciones—, uno del 0% indica que el país no exporta nada e importa todo, mientras uno del 100% representa lo contrario. Entre 2017 y 2022, el saldo comercial relativo en prendas de vestir fue del 7%, lo que significa que de cada USD 100 comerciados con el resto del mundo, USD 93 fueron importaciones y sólo USD 7, exportaciones. Ahora bien, esta proporción asciende al 9% en prendas de punto y se reduce al 5,4% para el resto. En efecto, una de las pocas prendas que en la Argentina registró superávit comercial fueron las medias, tradicionalmente confeccionadas con tejidos de punto. Los datos corresponden al [Observatorio de la Complejidad Económica](#).

⁹ En junio de 2024 se hizo un relevamiento *online* adicional en la Argentina, que muestra que dicho porcentaje había subido al 20%.

¹⁰ Aquí conviene aclarar que no fue posible descontar el efecto de los envíos a domicilio sobre los precios de venta, debido a que varían entre países, entre productos e incluso al interior de un mismo producto, pues dependen de la distancia entre el consumidor y el centro de abastecimiento.

¹¹ Estos resultados corresponden al relevamiento de noviembre de 2023.

Comisiones cobradas por Mercado Libre

Las comisiones que cobra Mercado Libre pueden explicar diferencias mínimas de precios entre países, pero no son significativas. Los diferenciales en las comisiones no resultan de magnitudes relevantes para explicar las brechas de precios entre la Argentina y otros países. En la Argentina, según datos de la propia plataforma, las comisiones por la venta de prendas representan el 15,5% del precio, mientras que en Brasil son el 14%, en Chile oscilan entre el 13% y el 14%, en México el 15%, en Colombia el 18% y en Uruguay el 15,5% (véase [Anexo 3](#))¹².

Alícuotas de IVA

Las distintas alícuotas de IVA cobradas pueden indicar leves diferencias entre países. La Argentina tiene un 21% de IVA, una cifra relativamente alta para los demás países analizados, aunque no la más elevada. En Uruguay, tal cifra es del 22%, mientras que en los otros países son un poco menores: 19% en Chile y Colombia, 18% en Brasil¹³ y Perú y 16% en México (Lima *et al.*, 2020).

Comisiones de la plataforma online de ventas e IVA

Si se ajustara por las comisiones de la plataforma *online* de ventas e IVA, los resultados serían muy similares, con un ligero abaratamiento de la Argentina frente a la media regional. Al hacer este ajuste, la Argentina sería 31,9% más cara que la media regional al tipo de cambio oficial —en lugar de 34,9%— y 13,3% más cara al del dólar MEP —en lugar de 16%—. En tanto, el orden de los países por precios absolutos de la ropa sería el mismo que el descrito anteriormente, con ligeras variaciones en las magnitudes de qué tan baratos o caros son¹⁴.

¿Qué tan baratos son Flores y La Salada?

En la Argentina, Flores y La Salada constituyen dos grandes circuitos comerciales dedicados a la comercialización mayorista de indumentaria que aglutinan alrededor del 60% de las cantidades del mercado argentino (véase "[La industria textil-indumentaria en la Argentina del siglo XXI](#)"). Si bien ambos circuitos funcionan para la venta al por mayor, también reciben una considerable cantidad de consumidores minoristas en búsqueda de prendas de bajo precio, motivo por el cual los comercios también venden al por menor.

Una pregunta relevante es cómo son los precios minoristas de Flores y La Salada en comparación con los de los precios relevados *online*. Para esbozar una respuesta, para esta investigación se hicieron relevamientos presenciales para tomar precios de algunas prendas de vestir puntuales (jean de varón, remera de varón, jean de mujer, buzo de varón, calzoncillo y jogging de varón y mujer). En el caso de Flores, se relevaron precios de los manteros de la zona, y en La Salada se contemplaron precios de sus tres principales ferias (Ocean, Punta Mogotes y Urkupiña).

Los resultados demuestran que los precios de los productos relevados en Flores y La Salada resultan aproximadamente 3,7 veces más baratos que los que surgen de los relevamientos *online*, con brechas que van desde unas 2,5 veces en pantalones de jogging hasta 4,5 veces en buzos, jeans y remeras¹⁵. A modo de ejemplo —y como se observa en la tabla de página siguiente—, la mediana de los precios relevados en La Salada y Flores arroja un valor de USD 8,8—al tipo de cambio oficial— para los buzos de varón, frente a USD 38,9 en el relevamiento *online* —una brecha de 4,44 veces—. En el caso del calzoncillo, la mediana de los precios es de USD 3,4 —al dólar oficial— en La Salada/Flores frente a USD 10,3 en el relevamiento *online*. En todos los casos, las prendas de La Salada/Flores

Box 1



¹² No se pudo identificar la comisión exacta para venta de ropa en Perú.

¹³ Brasil tiene tasas estatales variables entre estados. La mayoría de los estados cobra entre el 17% y el 18% y sólo uno, el 19%. Aquí se expresó como 18% pues es el valor más recurrente —13 de los 26 estados.

¹⁴ Los cambios más relevantes son los de Uruguay —se abarata en 3,4 p.p.— y México —se encarece en 2,5 p.p.

¹⁵ Se tomó la mediana de los productos relevados.

Box 1

se ubican entre los percentiles 1 a 5 de precios *online*. Esto significa que más del 95% de las prendas relevadas *online* son más caras que las de estos dos circuitos, algo a todas luces previsible por varias razones: mayor evasión impositiva en la venta minorista presencial, menores costos de la intermediación (transporte y logística, alquileres, comisiones de la plataforma *online*) y posible diferencial de calidades.

¿Qué tan baratos son Flores y La Salada? Precio (mediana del precio unitario en USD cotización oficial) en los circuitos mayoristas informales (La Salada y Flores) vs. relevamientos *online* (abril de 2024)

Tabla 4

Prenda	Precio <i>online</i> (dólar oficial)	Precio La Salada y Flores (dólar oficial)	Ratio <i>online</i> vs. La Salada y Flores	Percentil La Salada y Flores
Buzo varón	38,9	8,8	4,44	1
Calzoncillo varón	10,3	3,4	3,03	3
Pantalón de jean varón	48,4	10,9	4,44	1
Pantalón de jean mujer	41,3	9,4	4,38	1
Pantalón de jogging mujer	22,1	8,0	2,76	4
Pantalón de jogging varón	20,0	7,9	2,53	5
Remera varón	18,3	4,1	4,42	2
Promedio simple			3,71	2,4

Nota: el relevamiento presencial en Flores y La Salada se realizó a mediados de junio de 2024. Con el objetivo de tener comparabilidad con las publicaciones de Mercado Libre, se hizo un nuevo relevamiento únicamente en la Argentina para este período. Ahora bien, los datos regionales de las tablas anteriores corresponden a relevamientos *online* realizados en abril del mismo año. Por ello, para mantener la comparabilidad con estos datos, se calculó el ratio de precios en pesos de La Salada y de Flores contra las tiendas *online* y, suponiendo que ese ratio se mantuvo constante, se estimó el precio en dólares a abril de 2024. Por otro lado, la estimación de precios de pantalones de jogging de las tiendas *online* se hizo con un criterio más excluyente para mejorar la comparabilidad con Flores y La Salada. Es por ello que sus valores en dólares son diferentes a los de las tablas anteriormente presentadas.

Fuente: Fundar con base en relevamientos propios de precios y Mercado Libre.

Este ejercicio comparado sirve para dar cuenta de la magnitud de los rangos de precios existentes en la Argentina y ubicar a los circuitos de La Salada y Flores en relación con las prendas del canal *online*. Bajo ningún concepto este relativiza los hallazgos del análisis anterior según los cuales la ropa en el país es más cara que en el resto de la región. En efecto, no tiene sentido comparar los precios de La Salada y Flores de la Argentina contra los relevamientos *online* de otros países, dado que sería comparar peras con manzanas. En todo caso, deberían compararse los precios de dichos circuitos contra los equivalentes a este tipo de mercados en otros países —como Gamarra en Lima, San Victorino en Bogotá o Tepito en Ciudad de México—, algo que excede a este estudio, pues requeriría que requeriría hacer un trabajo de campo presencial en otras urbes latinoamericanas.

Precios relativos

El análisis de la sección anterior de [Precios absolutos](#) sobre la información *scrapeada* de precios ayudó a entender que la ropa del canal *online* en la Argentina resulta, en promedio, más cara que en el resto de los países de la región considerados. Sin embargo, es importante ponderar estos resultados en relación con la dinámica del conjunto de los precios de bienes y servicios en cada una de las economías. Si se supone el caso de que todos los precios de la economía argentina se ubicaran en términos absolutos muy por encima del promedio de la región, la conclusión de que la ropa en la Argentina es cara debería ser matizada. Por ese motivo, esta sección analiza los precios de las prendas respecto de los de otros bienes y servicios —es decir, la estructura de precios relativos— para varios países, entre ellos, la Argentina. Se analizan tres fuentes de información diferentes: el *International Comparison Program* del Banco Mundial, la base de datos colaborativa Numbeo y la calculadora de costo de vida Expatistan.

La diferencia entre precios relativos y precios absolutos

La tabla siguiente muestra un ejemplo hipotético que permite entender mejor la distinción entre precios absolutos y relativos. En el país *x* una remera cuesta, en promedio, 4 dólares y un litro de vino, 1 dólar. En el país *y*, la remera cuesta 6 dólares y el litro de vino, 2 dólares. Así, en *x* la remera es 33,3% más barata que en *y*, y el vino 50% más económico. La otra cara de la moneda de esto es que, en *x*, la remera es 4 veces más cara que el vino, mientras que, en *y*, es 3 veces más costosa. Esto significa que, si bien *x* es en ambos productos más barato que *y* (por ejemplo, porque tiene un tipo de cambio muy alto que hace que la mayoría de los bienes y servicios resulten económicos en dólares), tiene un precio relativo alto para la ropa. En otros términos, dado un salario, sería relativamente más difícil comprar ropa en el país *x* que en *y* y relativamente más fácil comprar vino. Del mismo modo, este ejemplo permite ver por qué si un turista del país *y* va de compras al país *x*, probablemente haga un *tour* de compras —dado que ambos bienes son más baratos— pero particularmente compre más vino que ropa —ya que es particularmente más económico.

Box 2

Ejemplo hipotético de precios relativos de dos productos entre dos países diferentes

		País <i>x</i>	País <i>y</i>	Diferencia entre países (<i>x</i> vs. <i>y</i>)
Precios absolutos	Precio remera	USD 4	USD 6	-33,3%
	Precio litro de vino	USD 1	USD 2	-50%
Precios relativos	Precio remera / precio vino	4	3	33,3%

La remera es 33,3% más barata en *x*

El vino es 50% más barato en *x*

En *x* una remera compra 33,3% más litros de vino que en *y*

Tabla 5

Fuente: Fundar.

Resultados con base en el *International Comparison Program*

El Banco Mundial realiza diversos operativos puntuales de comparación de precios en la gran mayoría de los países del mundo a través de su *International Comparison Program* (ICP), con el objetivo de calcular las paridades de poder adquisitivo —esto es, cuántos bienes y servicios se compran con un dólar estadounidense— entre distintos países *y*, así, estimar mejor las diferencias existentes en niveles de vida entre países.

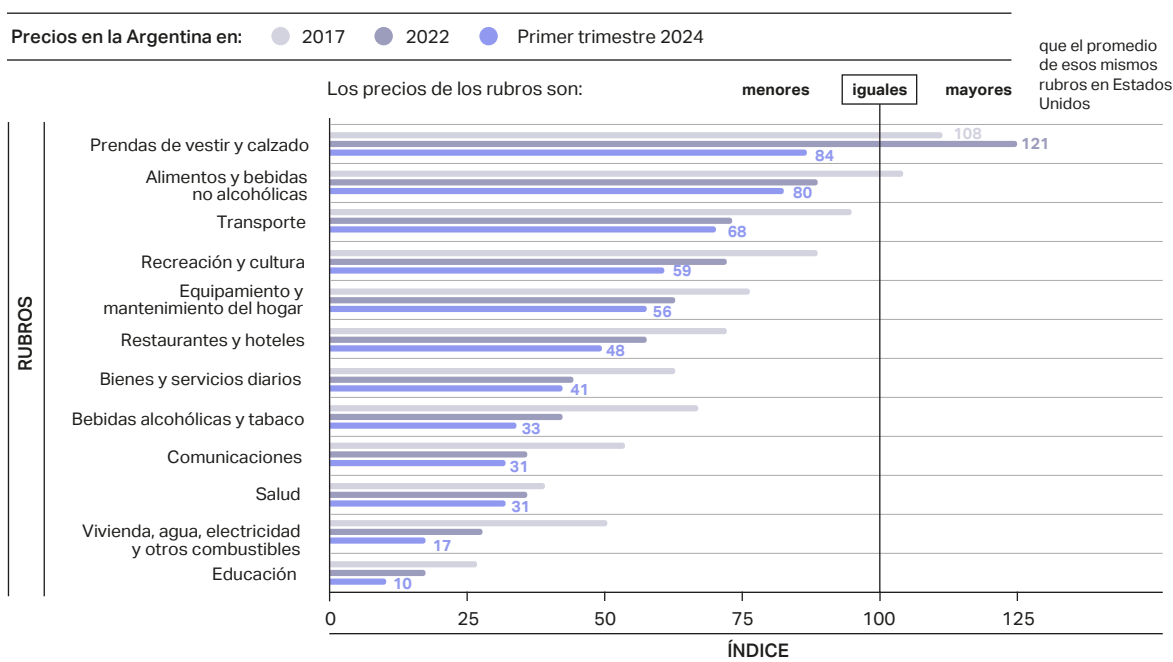
La versión de 2017 del ICP abarcó 176 países y sus resultados permiten comparar niveles de precios de diferentes bienes y servicios, agrupados en las categorías estándares de los índices de precios al consumidor, como alimentos y bebidas, prendas de vestir y calzado¹⁶, salud, vivienda y transporte, entre otras. Dada la gran muestra de países incluidos en el estudio y el alcance de la comparación, sus resultados son sumamente útiles a los fines de este estudio. En particular, porque el ICP aporta información valiosa sobre la estructura de precios relativos al interior de cada uno de los países analizados.

En el gráfico 3 se presenta la estructura de precios relativos de la Argentina respecto de la de los Estados Unidos, país que suele ser tomado como base de comparación en los diferentes estudios sobre precios internacionales. Para facilitar la comparación con la situación argentina, todos los

¹⁶ Este análisis no sólo incluye los precios de la ropa sino también del calzado, debido a que se utiliza la metodología internacional de medición de los índices de precios al consumidor, que agrega ambos tipos de bienes.

capítulos del IPC de los Estados Unidos son la base 100 de comparación —línea—. Si la categoría en la Argentina adopta un valor por encima de 100, entonces posee un nivel de precios absolutos mayor que en los Estados Unidos; en cambio, si se ubica por debajo de 100, esto indica que en la Argentina dicha categoría es más barata. Dado que el ejercicio del Banco Mundial fue realizado con datos de 2017, para el presente estudio fue necesario actualizar los datos hasta el primer trimestre de 2024¹⁷. El gráfico también presenta la información de 2022, año en que se alcanzó un pico máximo de precios relativos de la ropa.

¿Es cara la ropa en relación con otros bienes de la economía? Niveles de precios de la Argentina en comparación con la de los Estados Unidos (índice base 100 = precios en los Estados Unidos) (2017, 2022 y 1^{er} trimestre de 2024)



Nota: los datos de la Argentina se tomaron al dólar oficial.
Fuente: Fundar con base en ICP del Banco Mundial, INDEC y BCRA.

Tanto en el estudio original del Banco Mundial de 2017 como en el ejercicio de actualización a 2022, los precios de la indumentaria y del calzado fueron los únicos de la economía argentina —junto con los alimentos y bebidas para la medición de 2017— que superaron el nivel de los Estados Unidos medidos al dólar oficial —más adelante se repite el ejercicio y se considera también la cotización del dólar MEP—¹⁸. En cambio, al primer trimestre de 2024, prendas de vestir y calzado continuó siendo el rubro más alto de todos los precios de la economía, aunque se ubicó por debajo del nivel de los Estados Unidos y con una menor diferencia respecto del resto. Los demás bienes y servicios se situaron por debajo de los niveles de los Estados Unidos, con gran diferencia en algunos capítulos —fundamentalmente educación y salud, en la cual la Argentina es por lo menos tres veces más barata al dólar oficial.

En cuanto a la dinámica de los tres períodos analizados, se destaca que mientras en 2017 la ropa y el calzado en la Argentina eran 8% más caras que en los Estados Unidos, en 2022 dicha diferencia se amplió al 21% —al dólar oficial—. Hacia el primer trimestre de 2024, el nivel de precios de la ropa y

¹⁷ La actualización se hizo en función de la evolución de los diversos capítulos de los IPC de cada uno de los países y del tipo de cambio oficial de la Argentina respecto de los Estados Unidos.

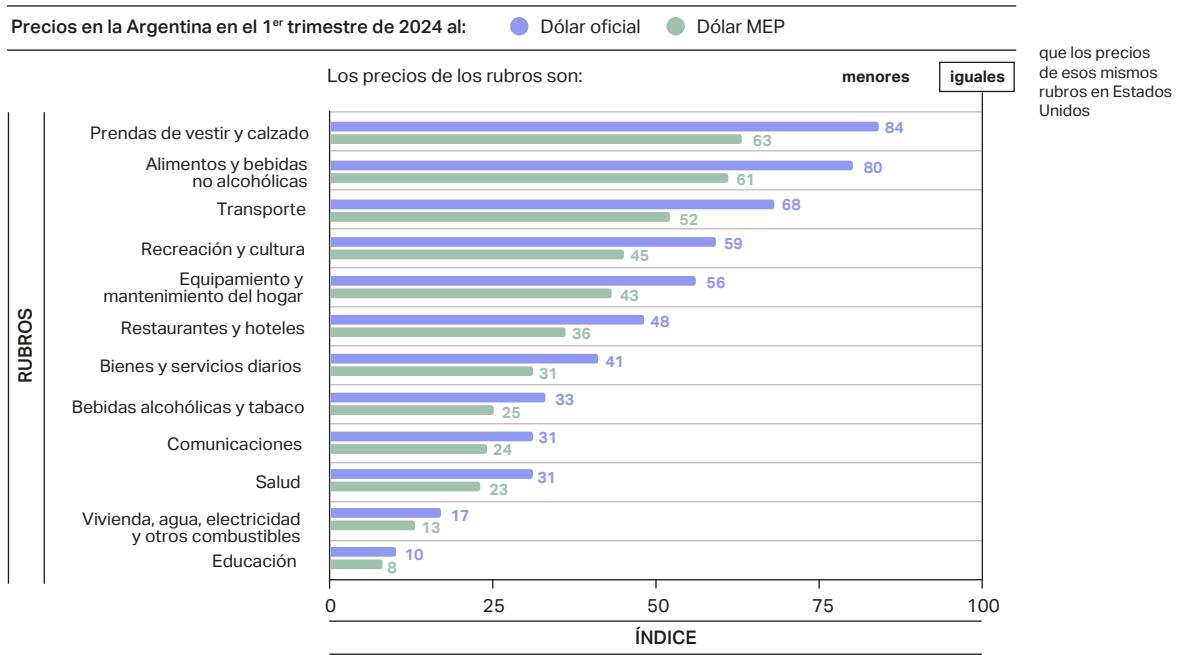
¹⁸ En 2022, la brecha cambiaria en la Argentina promedió el 94%, motivo por el cual los resultados cambian si se toman en cuenta las cotizaciones alternativas: todos los rubros de la Argentina se reducen en el mismo porcentaje. Sin embargo, es importante aclarar que considerar la cotización alternativa no altera el resultado de que la indumentaria y el calzado continúan siendo el capítulo más caro en relación con el resto.

el calzado en la Argentina resultó ser, al dólar oficial, 16% menor que en el país del norte, lo que deja en evidencia un abaratamiento relativo entre ambos períodos. Dicha depreciación también se repitió en el resto de los rubros de la economía argentina y estuvo explicada por la devaluación del peso argentino frente al dólar oficial durante 2023, que superó la suba de precios internos. Las prendas de vestir y el calzado, que se habían encarecido considerablemente entre 2017 y 2022, fueron el rubro que más se abarató desde 2022, lo que acortó la distancia con el resto.

Ahora bien, el análisis se realizó al valorar únicamente la cotización oficial del dólar estadounidense. La excepcional situación cambiaria de la Argentina —donde desde hace varios años coexisten diversas cotizaciones del dólar— obliga a replicar el análisis teniendo en cuenta también la cotización alternativa para el primer trimestre de 2024 (gráfico 4). Durante el primer trimestre de 2024 tuvo lugar una fuerte caída de la brecha cambiaria respecto de lo sucedido durante 2022 y la mayor parte de 2023, con un promedio del 32% entre enero y marzo¹⁹.

¿Es cara la ropa en relación con otros bienes de la economía (según tipo de cambio)? Niveles de precios de la Argentina respecto de los Estados Unidos, al dólar oficial y al MEP (índice base 100 = precios de Estados Unidos) (1er trimestre de 2024)

Gráfico 4



Fuente: Fundar con base en publicaciones de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), INDEC, Banco Mundial y Ámbito Financiero.

El gráfico 4 deja en evidencia que el rubro prendas de vestir y calzado continuó siendo el más caro de la economía argentina durante el primer trimestre de 2024, aunque, como se dijo, las diferencias respecto del resto de bienes y servicios se redujeron en comparación con los niveles de 2022.

El tercer y último análisis que se realizó a partir del ICP del Banco Mundial consistió en indagar si la brecha entre los precios de la ropa y del calzado respecto de los demás precios de la economía resulta un fenómeno exclusivo de la Argentina o si, por el contrario, se repite en otros países del mundo. Para ello, fue necesario actualizar la información hasta 2023 para otros 13 países

¹⁹ En los momentos de mayor brecha cambiaria de los últimos años —superior al 150% en gran parte del período comprendido entre octubre y noviembre de 2023—, los precios de la economía argentina expresados al dólar MEP llegaron a ser menos de la mitad del nivel alcanzado al dólar oficial.

seleccionados²⁰, pues los resultados del ICP refieren a 2017. En el gráfico 5 se muestra el cociente entre el rubro prendas de vestir y calzado en relación con el promedio simple de los demás rubros del IPC para varios países, tomando como base 1 la relación de precios existente en los Estados Unidos. El valor 1 significa conceptualmente que el rubro prendas de vestir y calzado en determinado país compra la misma cantidad de otros bienes y servicios que en los Estados Unidos; un valor mayor a 1 representa un poder de compra superior que en los Estados Unidos, mientras que un valor menor a 1 representa lo contrario.

¿Qué tan altos son los precios relativos de la ropa en la Argentina frente a otros países? Precio relativo de la ropa y del calzado respecto de los demás bienes y servicios, por país (promedio de 2023 y 1^{er} trimestre de 2024) (índice base 1 = precio relativo de la ropa en los Estados Unidos)

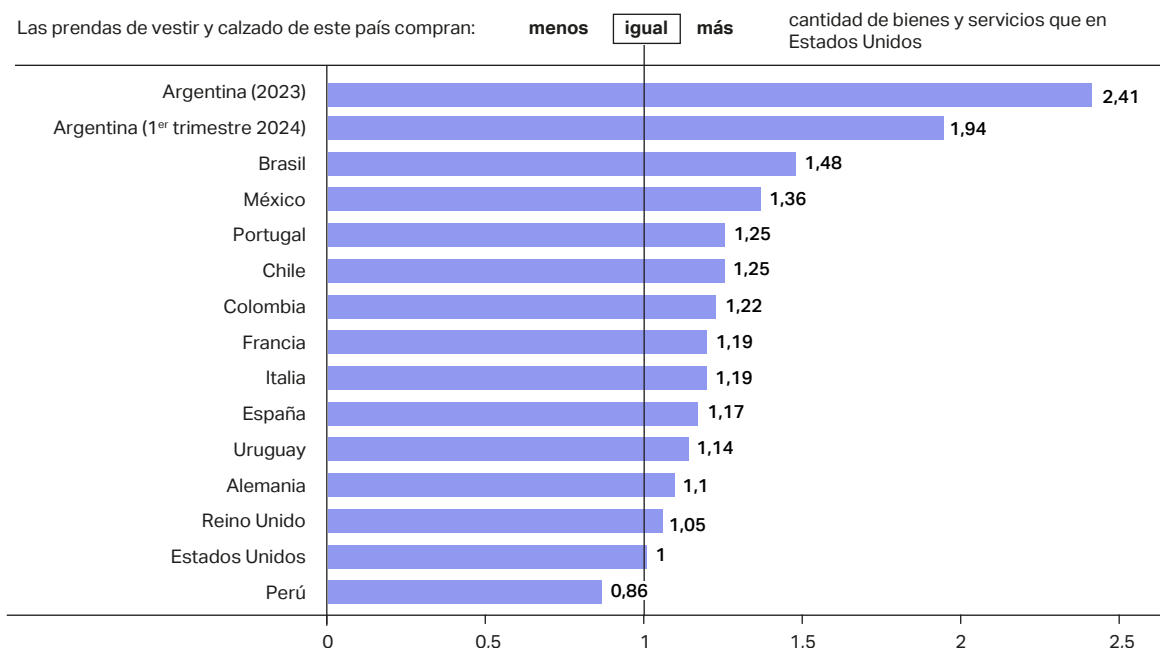


Gráfico 5

Nota: los valores se calculan del siguiente modo: se establecen los niveles de precios de los distintos capítulos del IPC comparado con los Estados Unidos —tomado como base 1—, luego para cada país se divide el nivel de precios del capítulo indumentaria y calzado por el promedio simple de los demás capítulos del IPC.

Fuente: Fundar con base en publicaciones de OCDE, INDEC, Banco Mundial e institutos de estadísticas oficiales de Brasil, Perú y Uruguay.

En la Argentina la ropa resulta excepcionalmente cara frente a otros bienes y servicios de la economía.

Del gráfico se desprende que en la Argentina la relación entre el rubro prendas de vestir y calzado y los demás —representado por el valor 2,41 para 2023 y 1,94 para el primer trimestre de 2024— resulta excepcional no solo comparado con los Estados Unidos, sino también con el resto de los países seleccionados. Dicha relación promedió 1,16 en los países europeos y 1,22 en los de América Latina. En otros términos, en todos esos casos la ropa resultó respecto de otros bienes y servicios moderadamente más cara que en los Estados Unidos. En 2023, en la Argentina una prenda de vestir “compró” 2,41 veces más bienes y servicios que en los Estados Unidos y aproximadamente el doble que en Europa y los países de América Latina. Luego del abaratamiento relativo que tuvo lugar durante todo 2023 y los primeros meses de 2024, la situación se atenuó para los resultados del

²⁰ El criterio de selección consistió en repetir la muestra de los países de América Latina analizados en la sección anterior y agregar algunas naciones europeas desarrolladas como Alemania, España, Francia, Reino Unido, Italia y Portugal.

primer trimestre de 2024. En ese momento, en la Argentina una prenda de vestir “compró” 1,94 veces más bienes y servicios que en los Estados Unidos, 67% más que en Europa y 57% más que en la región. Este análisis permite comprender que, a pesar del abaratamiento reciente, en la Argentina la ropa resulta excepcionalmente cara frente a otros bienes y servicios de la economía²¹.

Resultados con base en fuentes internacionales no oficiales de precios: Expattistan y Numbeo

Expattistan y Numbeo son dos sitios web que permiten comparar el costo de vida en diferentes lugares del mundo. Ambos se nutren de información cargada voluntariamente por usuarios/as particulares, lo que significa que no son fuentes de información elaboradas por un organismo multilateral ni por institutos de estadísticas oficiales de los países. Sin embargo, representan una fuente de información complementaria y adicional que permite conocer otros detalles, como cuánto cuesta la misma comida en un restaurante de comida rápida o una misma prenda de vestir en 98 países del mundo, incluida la Argentina. A los fines de este estudio, se utilizaron estas fuentes para complementar la comparación de los precios relativos de cada rubro en la Argentina respecto del resto de los países. El objetivo fue validar y robustecer los resultados obtenidos por el ejercicio del Banco Mundial y su respectiva actualización²².

El ejercicio realizado comparó cuántos otros bienes y servicios “compran”, en promedio, la ropa y el calzado²³ en la Argentina y en otros países del mundo. En otros términos, con ambas fuentes no oficiales también se analizaron las estructuras de precios relativos para las distintas economías disponibles. En la tabla 6 se muestran los resultados resumidos, que deben interpretarse del siguiente modo: el valor de 1 en un rubro —por ejemplo, alimentos— significa que en la Argentina una prenda de vestir “compra” la misma cantidad de alimentos que en el resto del mundo; el valor por encima de 1 supone que en la Argentina la indumentaria “compra” más alimentos que en el resto del mundo, mientras que un valor menor a 1 denota que una prenda “compra” menos alimentos que en el resto del mundo. De este modo, si el grueso de los rubros se ubica por encima de 1, ello significa que la ropa “compra” más bienes y servicios que en otras partes del mundo, es decir, que sus precios relativos son altos —y a la inversa si la mayoría de los rubros se ubicaran por debajo de 1—. En esta tabla se presentan los resultados de Expattistan, Numbeo y un promedio simple entre ambas fuentes.

²¹ Los datos a julio de 2024 sugieren un ligero abaratamiento adicional para la Argentina respecto a Estados Unidos. En nuestro país, la ropa se abarató 5,5% en términos relativos entre el primer trimestre de 2024 y julio, mientras que en ese país lo hizo en 2,6%. Así, el índice de la Argentina a julio daría 1,89.

²² Una consideración metodológica relevante es que Numbeo y Expattistan se nutren de precios recogidos a lo largo de un período determinado. Por ejemplo, en Numbeo, en las grandes ciudades se toman precios acumulados durante tres meses y en las medianas y pequeñas, durante 12; luego se toma la cotización del tipo de cambio oficial al momento de la consulta. En una economía inflacionaria como la argentina, los precios en dólares tienden a estar subestimados, ya que mientras que el valor de la divisa se toma actualizado —al valor del día de la consulta—, los precios terminan siendo una suerte de promedio trimestral/anual —dependiendo si la ciudad es grande o no— que incluye valores “viejos”. Con todo, y dado que lo que interesa aquí son los precios relativos más que los absolutos, el análisis es perfectamente válido.

²³ Ambos sitios toman como referencia los precios de cuatro artículos: un par de jeans (Levis 501 o similar), un par de zapatos de cuero formales para varón, un par de zapatillas Nike para correr (gama media) y un vestido veraniego en una tienda de cadena (estilo Zara o H&M).

Tabla 6



¿Cuánto de otros bienes y servicios "compra" una prenda de vestir promedio en la Argentina frente al resto del mundo? Estructura de precios relativos de la Argentina frente al resto del mundo por rubro (mayo de 2024)

Tabla 6

	Promedio (Expatistan y Numbeo)	Según Expatistan	Según Numbeo	Comparados con los precios relativos del resto del mundo, la Argentina es:
Electrodomésticos	0,94	0,94	S/d	muy cara en los siguientes rubros
Ropa y calzado	1	1	1	
Precio del metro cuadrado	1,30	S/d	1,30	
Comunicaciones	1,30	0,96	1,64	
Restaurantes	1,47	1,40	1,55	
Vehículos	1,54	1,67	1,40	
Cuidado personal	1,56	1,56	S/d	
Alimentos, bebidas y tabaco	1,59	1,45	1,74	
Nafta	1,76	1,65	1,88	
Promedio de los rubros (sin ropa y calzado)	1,84	1,73	1,96	
Servicios de transporte	1,96	1,51	2,41	muy barata en estos rubros
Alquiler de la vivienda	2,08	2,05	2,11	
Ocio	2,14	2,08	2,21	
Trabajo en casas particulares	2,40	2,40	S/d	
Enseñanza privada	2,51	S/d	2,51	
Servicios de la vivienda	2,91	3,04	2,78	

Nota: la tabla debe leerse del siguiente modo: un valor de 1,76 en nafta significa que en la Argentina la ropa y el calzado "compran" 76% más de litros de nafta que en el resto del mundo.

Fuente: Fundar con base en Numbeo y Expatistan.

Los resultados son contundentes y están en línea con el ejercicio anterior: en comparación con el promedio mundial, en la Argentina la ropa "compra" alrededor de 84% más bienes y servicios que en el resto del mundo²⁴. En la misma línea, casi todos los rubros están por encima de 1.

Una mirada más detallada arroja algunos datos adicionales. La Argentina es particularmente barata en rubros de servicios, como los vinculados con la vivienda (luz, agua, gas), enseñanza privada, trabajo en casas particulares, ocio (gimnasios, cines, etc.), alquileres y servicios de transporte (bus, subte, taxi). En contraste, casi la totalidad de los rubros que están por debajo del promedio son bienes (electrodomésticos, ropa y calzado, inmuebles, vehículos, cuidado personal y alimentos), en los que la Argentina es relativamente más cara.

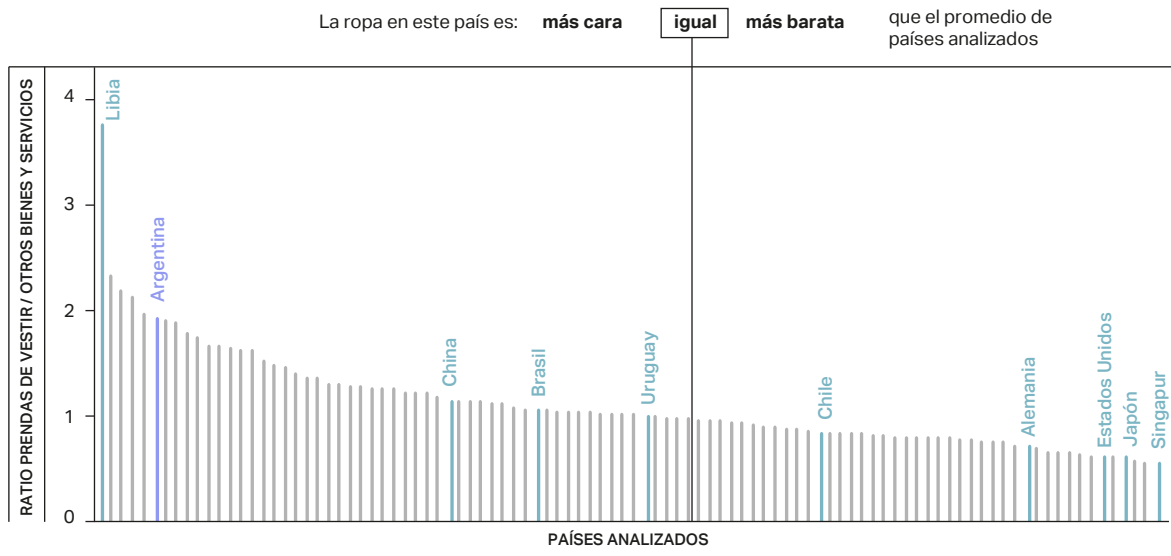
Ahora bien, ropa y calzado es el segundo rubro donde la Argentina es particularmente más cara según los datos de ambas fuentes, motivo por el cual los demás bienes y servicios tienen un coeficiente mayor a 1. A modo de ejemplo, una prenda de vestir o un calzado "compran" 191% más servicios de la vivienda que lo que sucede en el promedio del resto del mundo, 151% más cuotas de colegios privados, 140% más horas de servicio doméstico, 59% más alimentos, bebidas y tabaco y 30% más servicios de comunicaciones. La única excepción son los electrodomésticos y electrónicos (TV de 40", microondas, iPad), con lo cual una prenda de vestir o un par de calzado "compran" 6% menos de dichos artículos que en el resto del mundo. En otros términos, esto significa que el rubro donde la Argentina es más cara frente al resto del mundo es electrodomésticos y electrónicos.

²⁴ Se hizo un promedio simple de los rubros analizados excluyendo ropa y calzado.

¿En qué otros países del mundo la ropa es tan cara en términos relativos? En un ejercicio similar al realizado anteriormente con los datos del Banco Mundial, en los gráficos 6 y 7 se presentan, a partir de la información de Numbeo y Expatistan —respectivamente—, todos los países de la muestra ordenados de mayor a menor según los precios relativos de las prendas.

¿Los precios relativos de la ropa en la Argentina son más altos que en otros países? Cociente entre el precio de la ropa de cada país frente a la mediana mundial y el precio promedio de los demás bienes y servicios de cada país frente a la mediana mundial: Numbeo (mayo de 2024)

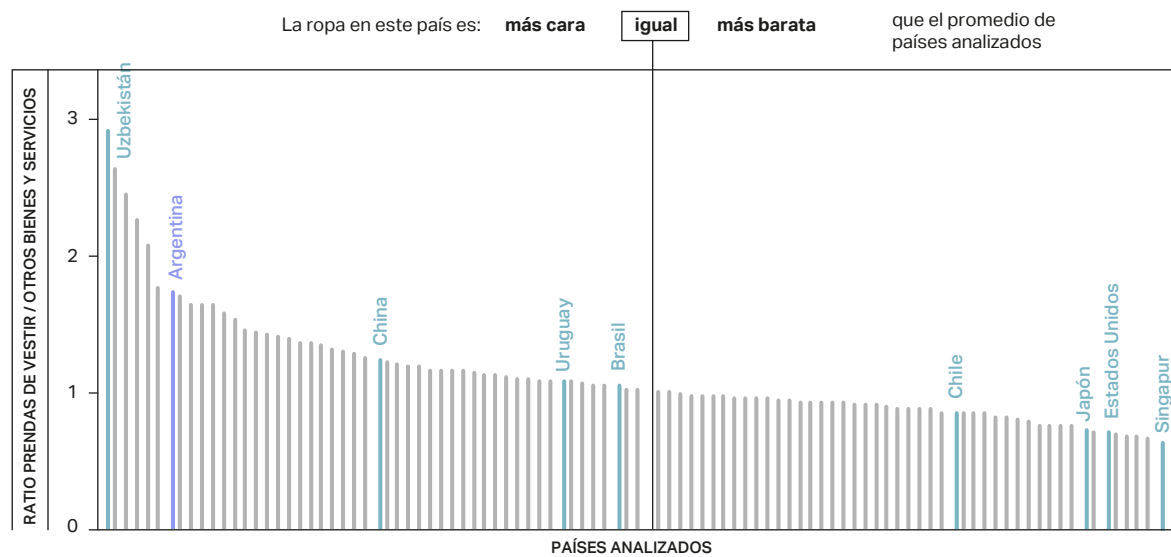
Gráfico 6



Nota: el gráfico debe leerse del siguiente modo: un valor de 2 en un país significa que allí la ropa y el calzado "compran" el doble de bienes y servicios que en el resto del mundo. Un valor de 0,5 indica lo contrario, en tanto que un valor de 1 supone que "compra" lo mismo que en el mundo. Fuente: Fundar con base en Numbeo.

¿Los precios relativos de la ropa en la Argentina son más altos que en otros países? Cociente del precio de la ropa y el precio promedio de los demás bienes y servicios: Expatistan (mayo de 2024)

Gráfico 7



Nota: el gráfico debe leerse del siguiente modo: un valor de 2 en un país significa que allí la ropa y el calzado "compran" el doble de bienes y servicios que en el resto del mundo. Un valor de 0,5 indica lo contrario, en tanto que un valor de 1 supone que "compra" lo mismo que en el mundo. Fuente: Fundar con base en publicaciones de Expatistan.

En el caso de Numbeo, la Argentina figura en el sexto puesto de países con la ropa más cara en términos relativos, por detrás de Libia, Egipto, Uzbekistán, Irán y Kazajistán. En Expatistan, asciende al séptimo puesto mundial, sólo superada por Uzbekistán, Egipto, Irán, Armenia, Georgia y Bielorrusia. Esto significa que en la Argentina un pantalón “compra” más botellas de vino, kilos de manzana, alquileres de inmuebles, litros de nafta o viajes en subte que en casi cualquier otro país del mundo. En contraste, los países donde el precio relativo de la ropa es bajo son casi todos desarrollados²⁵.

En la Argentina, la ropa es cara tanto en términos absolutos —es decir, en dólares— como particularmente en términos relativos —en relación con el resto de los bienes y servicios.

En definitiva, ambas fuentes coinciden en que la Argentina aparece entre los países del mundo donde los precios de la ropa son más altos en relación con el resto de los precios de la economía.

Este primer eje de análisis permite concluir que, en la Argentina, la ropa es cara tanto en términos absolutos —es decir, en dólares— como particularmente en términos relativos —en relación con el resto de los bienes y servicios—. En efecto, en términos absolutos una canasta de prendas en la Argentina resulta 35% más cara al dólar oficial respecto del promedio de la misma canasta en otros países de la región —y 16% al tipo de cambio del dólar MEP—. Al mismo tiempo, en la Argentina los precios relativos de la indumentaria y el calzado en comparación con el resto de los bienes y servicios de la economía son de los más altos del mundo.

Historia de los precios relativos de la ropa



²⁵ Esto va en línea con la explicación de la teoría económica convencional, que postula que la diferencia en los precios de bienes y servicios entre países desarrollados y no desarrollados se explica por la transabilidad de los bienes y la no transabilidad de los servicios (Balassa, 1964; Samuelson, 1964). Los bienes, como la ropa, son transables y tienden a unificar sus precios a nivel global con la apertura comercial. Por otro lado, los servicios, como un corte de pelo, están vinculados a factores locales como los salarios, que suelen ser más altos en los países de mayor productividad (los desarrollados), lo que hace que los servicios sean relativamente más caros en estas regiones. Además, a medida que los países se enriquecen estos tienden a demandar relativamente más servicios —considerados “s sofisticados”— que bienes —productos más “esenciales” (Podkaminer, 2010).

→ Historia de los precios relativos de la ropa



Historia de los precios relativos de la ropa

El análisis previo se centró en la foto del presente, pero nada dice sobre cómo se llegó a la situación actual. En esta sección, nos detenemos a analizar la evolución de largo plazo de los precios relativos de la ropa frente al conjunto de los bienes y servicios y frente a otros bienes particulares, tanto para la Argentina como para otros países del mundo. También, estudiamos lo ocurrido al interior de la cadena de valor, en particular entre los eslabones fabriles y el comercial.

Los precios relativos de la ropa frente al conjunto de bienes y servicios

En todo el mundo, los precios relativos de la ropa experimentaron cambios a lo largo de las últimas décadas. En esta subsección, se examina la evolución de muy largo plazo de los precios relativos de la ropa en la Argentina comparados con los de los Estados Unidos. Posteriormente, nos centramos en las últimas tres décadas, un período que no solo cuenta con series estadísticas más amplias para numerosos países, sino que también coincide con una notable divergencia de la Argentina respecto de otras naciones.

La trayectoria desde la década de 1940

Un primer ejercicio consiste en analizar la serie de precios relativos de indumentaria y calzado lo más atrás en el tiempo posible. En la Argentina se cuenta con información del IPC desagregada por capítulos desde 1947²⁶, que pudo ser comparada con la evolución experimentada por los precios relativos en los Estados Unidos —con datos disponibles desde 1917—. Así, en el gráfico 8 se muestra la trayectoria del precio relativo minorista de ropa y calzado²⁷ desde 1947 al primer trimestre de 2024 para la Argentina y los Estados Unidos.

¿Cómo variaron los precios de la ropa? Precio relativo de la ropa y el calzado de la Argentina y los Estados Unidos respecto del nivel general (1947-1^{er} trimestre de 2024) (índice base 1 = 1947)

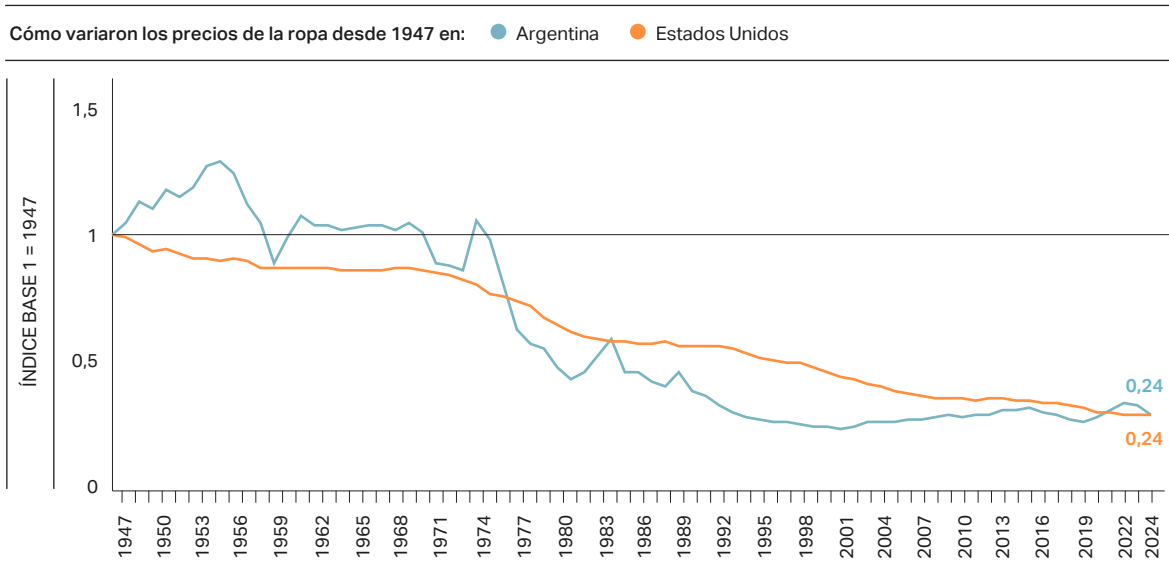


Gráfico 8

Fuente: Fundar con base en U.S. Bureau of Labor Statistics y Fundación Norte y Sur (1947-1977), INDEC (1977-2006 y 2016-2023) y Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis (2007-2016).

²⁶ Los datos del INDEC entre enero de 2007 y abril de 2016 no resultan confiables. Es por ello que se recurrió al IPC de la provincia de San Luis, que tiene datos para todo ese período.

²⁷ Dichas series son el cociente entre el capítulo prendas de vestir y calzado sobre el nivel general del IPC.

En primer lugar, se observa que en el largo plazo los precios relativos de la ropa y del calzado, tanto en la Argentina como en los Estados Unidos, se redujeron sustancialmente. Entre fines de la década de 1940 y la actualidad, se abarataron aproximadamente 80%, en una tendencia que se verificó a nivel global. Debe aclararse algo importante: si bien la variación punta a punta de los precios relativos de la ropa desde 1947 a 2024 es similar en los Estados Unidos y en la Argentina, ello no contradice el hallazgo mencionado anteriormente respecto de que hoy las prendas resultan más caras en términos relativos en la Argentina que en el país del norte. Ambos fenómenos pueden coexistir —variaciones similares pero niveles actuales diferentes— en la medida en la cual los puntos de partida también hayan sido diferentes. En particular, esto es reflejo de que los precios relativos de la ropa en la Argentina también eran más altos que en los Estados Unidos en 1947, de modo que no hubo convergencia en los niveles.

Otro punto que surge del gráfico 8 es que en la Argentina el precio relativo sufrió mayores fluctuaciones coyunturales en relación con lo sucedido en los Estados Unidos, que tuvo una tendencia mucho más constante. Esta diferencia se explica principalmente por la elevada volatilidad macroeconómica que experimentó la Argentina, con periódicos cambios en el esquema de incentivos que derivaron en importantes alteraciones en el tipo de cambio y en la estructura de precios relativos. La alternancia entre administraciones gubernamentales con mayor intervención estatal —con subsidios de los servicios públicos, regulación de precios en determinados sectores y protección de la industria nacional, lo cual encarece ciertos bienes— y períodos de tinte liberal —que suelen aplicar procesos de apertura comercial que disciplinan los precios de las industrias protegidas— explica la mayor volatilidad en los precios relativos de la indumentaria y el calzado en la Argentina.

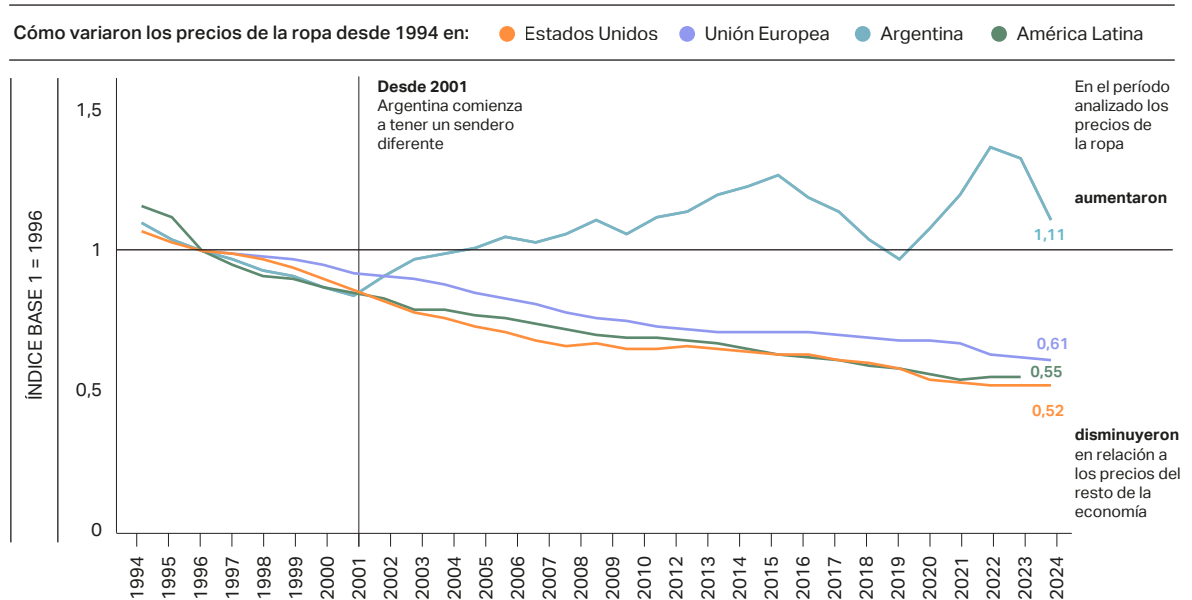
Si se analiza con mayor detalle, se destaca que entre 1947 y 1955, en la Argentina la indumentaria y el calzado se encarecieron aproximadamente un 30% respecto del precio promedio de la economía. Esto se explica tanto por su encarecimiento absoluto como por el abaratamiento relativo de otros bienes y servicios, tales como alimentos, alquileres y servicios públicos, que se encontraban regulados durante los dos primeros gobiernos peronistas. Luego se observa una fuerte caída desde 1955 hasta principios de la década de 1960, que estuvo explicada por un descongelamiento de estos últimos precios así como por un abaratamiento absoluto de las prendas. Luego de un pequeño encarecimiento a principios de los años sesenta, durante toda esa década los precios relativos estuvieron relativamente estables, al igual que lo sucedido en los Estados Unidos. En un marco de apertura económica y descongelamiento de ciertos bienes y servicios regulados, entre mediados de la década de 1970 y principios de los años ochenta se observa un fuerte abaratamiento relativo de las prendas, mucho mayor al ocurrido en los Estados Unidos. Luego, en la década de 1980 los precios relativos de la ropa y el calzado fueron relativamente estables, para volver a contraerse con fuerza durante la década de 1990, de creciente apertura comercial, apreciación cambiaria y mayor suba en los precios de los servicios. Desde 2002 a 2015 los precios relativos de la indumentaria y el calzado en la Argentina se encarecieron —a contramano de lo que pasó en los Estados Unidos—, proceso que se interrumpió entre 2016 y 2019, pero que se profundizó a mayor velocidad entre 2019 y 2022. Por último, desde el pico alcanzado en 2022 al primer trimestre de 2024, los precios relativos de la ropa volvieron a abarataarse.

La gran divergencia: los precios relativos desde los años noventa en la Argentina y otros países

Una vez analizada someramente la dinámica de los precios relativos de la indumentaria y el calzado en la Argentina desde mediados del siglo pasado, conviene detenernos en lo que ocurrió durante las últimas tres décadas. En particular, resulta de interés examinar su evolución en relación con el índice general de precios a lo largo del tiempo en varios países y bloques regionales en simultáneo. En el gráfico 9 se presenta la evolución del precio relativo de la indumentaria y del calzado respecto de los demás bienes y servicios de la economía para la Argentina, los Estados Unidos, el promedio de la Unión Europea y el promedio de los seis países de América Latina analizados en la primera parte (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay).

¿Cómo varió el precio de la ropa en relación con los precios de la economía del país? Precio relativo de la ropa y el calzado en la Argentina, países y regiones seleccionados respecto de los demás bienes y servicios (1994-1^{er} trimestre de 2024) (índice base 1 = 1996)

Gráfico 9



Fuente: Fundar con base en OECD.Stat, Eurostats, FMI y estadísticas oficiales de los países analizados. Para la Argentina, se tomaron datos de INDEC para todo el período, con excepción de 2007-2016, que se utilizó el IPC de la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis.

Entre 1994 y 2001, los precios relativos de la ropa y del calzado en la Argentina siguieron una tendencia similar a los demás países y regiones. A partir de 2002 —primer año de la posconvertibilidad—, los precios relativos locales comenzaron a divergir. Producto de dicha dinámica diferencial, mientras que entre 2001 y el primer trimestre de 2024 los precios relativos de la indumentaria y del calzado subieron 32% en la Argentina, en los Estados Unidos cayeron 40%, y en Europa y América Latina, 35%.

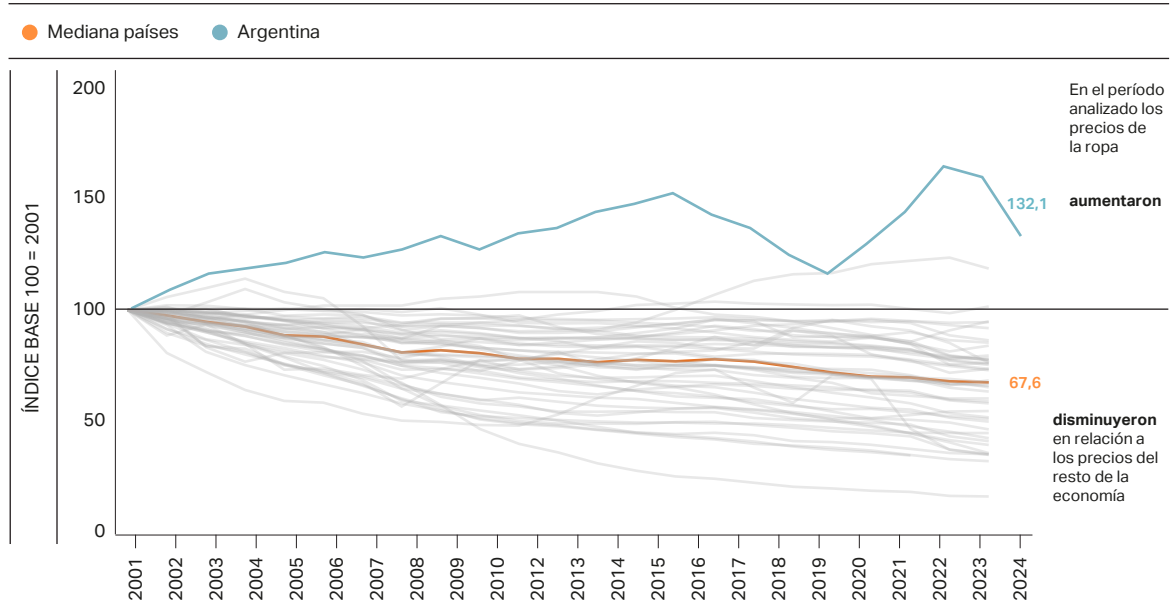
Si se amplía el análisis a otros países de diferentes regiones y niveles de desarrollo, se arriba a la misma conclusión: desde principios del siglo XXI, los precios relativos de la ropa tuvieron una trayectoria notoriamente anómala en la Argentina. Como queda en evidencia en el gráfico 10, que incluye 48 países con información disponible en la base *International Financial Statistics* del Fondo Monetario Internacional (FMI), la Argentina es el que más incrementó el precio relativo de la indumentaria y el calzado, seguido por Haití. Ambos, junto con Corea del Sur, son los únicos donde los precios relativos de la ropa se incrementaron desde 2001, aunque en este último caso la suba fue muy leve (+2% en todo el período). Si se toma la mediana de los 48 países, se advierte que la ropa se abarató 32% entre 2001 y 2023, una magnitud semejante a la anteriormente comentada para América Latina, Europa y Estados Unidos.

Gráfico 10



¿Cómo varió el precio relativo de la ropa en la Argentina y en el mundo? Precios relativos de indumentaria y calzado para 46 países (2001-1^{er} trimestre de 2024) (índice base 100 = 2001)

Gráfico 10



Nota: la mediana toma los datos de los siguientes 46 países: Austria, Bélgica, Belice, Brasil, Bulgaria, Burundi, Chequia, Chile, Chipre, Colombia, Corea del Sur, Costa de Marfil, Costa Rica, Dinamarca, Estados Unidos, Estonia, Eslovenia, Etiopía, Francia, Alemania, Grecia, Haití, Honduras, Irlanda, Israel, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Mauricio, México, Noruega, Palestina, Países Bajos, Perú, Portugal, Reino Unido, República Dominicana, Senegal, Sudán, Suecia, Suiza, Togo, Uruguay.

Fuente: Fundar con base en *International Financial Statistics* del FMI e institutos oficiales de estadística. Para la Argentina, se tomaron datos de INDEC para todo el período, con excepción de 2007-2016, que se utilizó el IPC de la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis.

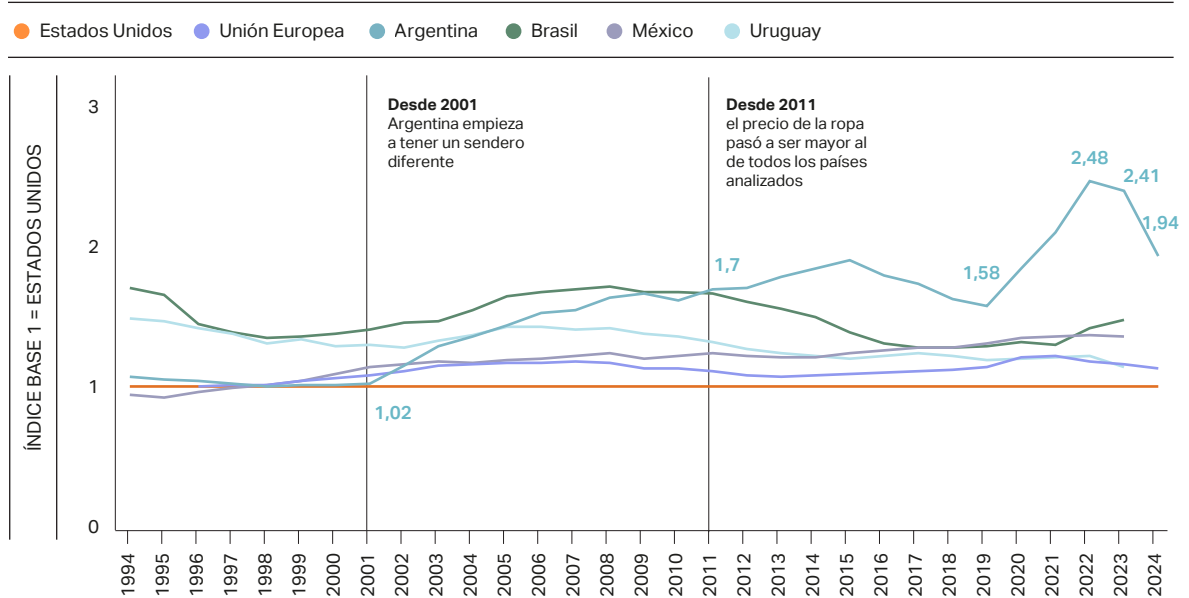
En definitiva, el particular sendero de los precios relativos de la ropa y del calzado en la Argentina durante las últimas dos décadas no tiene antecedentes en los otros 47 países con información disponible. Esta trayectoria es clave para entender por qué, como se vio en la sección previa, actualmente la Argentina está entre los países del mundo con los mayores precios relativos de la ropa.

En este contexto, emerge una pregunta: ¿a partir de qué momento los precios relativos de la ropa empezaron a ser más altos que en otros países? Con el gráfico 11 se procura brindar una respuesta, al presentar la estructura de precios relativos de las prendas para la Argentina y otros países y regiones seleccionados, en comparación con la situación en los Estados Unidos. Conceptualmente, resulta una combinación *sui generis* del gráfico 5 —sobre la estructura de precios relativos en la actualidad por país— con los gráficos anteriores, de la evolución de precios relativos durante los últimos años²⁸.

²⁸ Adicionalmente, se introduce una tercera variable: la serie debe coincidir en 2005 con el nivel de precios relativos de la ropa según el ICP del Banco Mundial de ese año. Ello llevó a hacer una técnica de empalme ponderado según proximidad al año de referencia, que se detalla en el [Anexo 4](#).

¿Cuándo fue que los precios relativos de la ropa de la Argentina empezaron a ser tan altos? Precio relativo de la ropa y del calzado respecto de los demás bienes y servicios (1994-1^{er} trimestre de 2024) (índice base 1 = precio de Estados Unidos)

Gráfico 11



Nota: el gráfico debe leerse del siguiente modo: un valor de 2 supone que, en un determinado año y en un determinado país, la ropa y el calzado “compran” el doble de bienes y servicios que en los Estados Unidos en ese mismo año. A partir de 2011, se podría decir que en la Argentina el poder adquisitivo de una prenda de vestir pasó a ser mayor que el del resto de países y regiones consideradas. Fuente: Fundar con base en OECD.Stat, Eurostats, INDEC, FMI, Banco Mundial y estadísticas oficiales de los países analizados. Los datos de la Argentina para 2007-2016 se tomaron de la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis.

En 2001, la Argentina tenía un valor de 1,02, lo que significa que la ropa “compraba” apenas 2% más de bienes y servicios que en los Estados Unidos —país tomado como base 1 a lo largo de todo el período—. A modo de ejemplo, en ese mismo año, en Europa dicho valor era de 1,08; en Brasil, de 1,41; en México, de 1,14; y en Uruguay, de 1,30. En otros términos, a fines de la convertibilidad los precios relativos de la ropa eran particularmente bajos, con magnitudes similares a las de Estados Unidos y Europa y menores a los de países de la región como Brasil, Uruguay o México. El singular recorrido de los precios relativos de indumentaria y calzado a partir de la salida de la convertibilidad hizo que, para 2011, una prenda de vestir “comprara” en promedio más bienes y servicios que en cualquiera de los países mencionados. Desde entonces, esa tendencia se consolidó, a excepción del período 2016-2019 y 2023-2024²⁹.

Los precios relativos de la ropa frente a otros bienes

La anomalía de los precios de la ropa tras la salida de la convertibilidad en la Argentina, ¿fue exclusiva de este tipo de artículos o también se registró en otros bienes? Responder esta pregunta es clave para comprender mejor las causas que explican la trayectoria particular de este mercado.

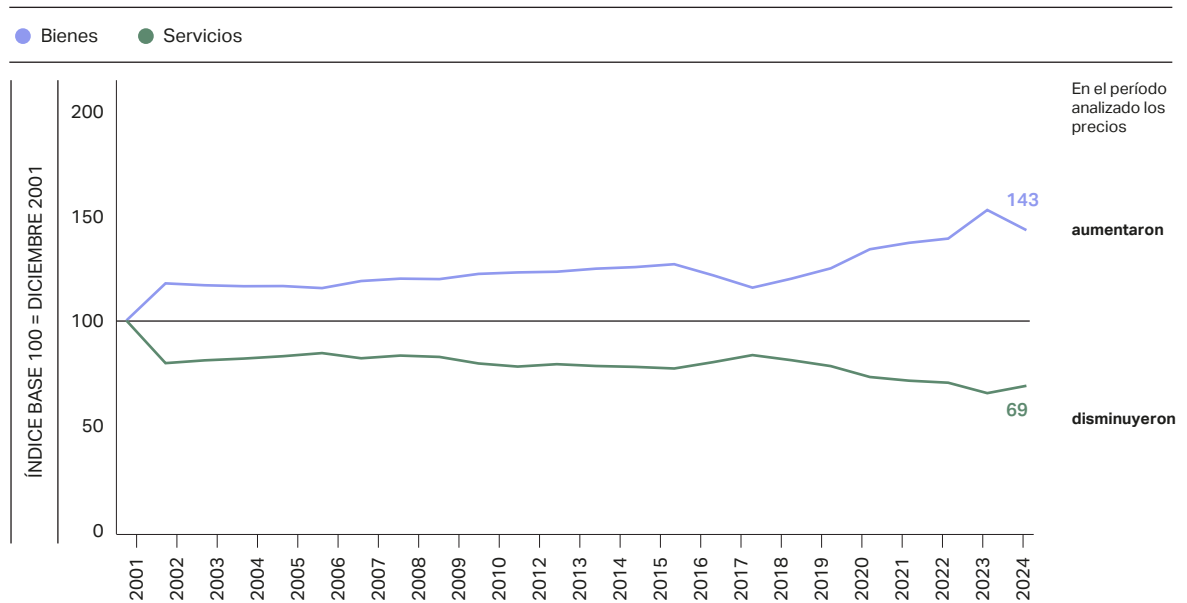
El gráfico 12 muestra la evolución de los precios relativos de los bienes y servicios en la Argentina entre 2001 y el primer cuatrimestre de 2024, tomando como base 100 la estructura relativa verificada

²⁹ Una aclaración metodológica de orden secundario: anteriormente el ratio de precios de la ropa versus el resto de bienes y servicios se estimó calculando un promedio simple de todas las categorías del IPC, mientras que el evolutivo histórico se calculó al dividir el IPC de indumentaria y calzado por el promedio ponderado de los diferentes capítulos del IPC. En segundo lugar, para calcular los precios relativos de la ropa en Europa —aproximadamente 1,16 frente a Estados Unidos en 2023— se realizó un promedio simple de los países descritos en el gráfico 4.

al primer año analizado (diciembre de 2001)³⁰. La información fue reconstruida a partir del procesamiento de las estadísticas del INDEC (para el período 2001-2006) y de los Institutos de Estadísticas de la Provincia de San Luis (para 2007-2012) y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (desde entonces).

¿El aumento de precios fue exclusivo de la ropa o también se registró en otros bienes? Evolución de los precios relativos minoristas de los bienes y servicios (2001-1^{er} trimestre de 2024) (índice base 100 = diciembre de 2001)

Gráfico 12



Fuente: Fundar con base en INDEC, la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis e IPC-CABA. Salvo 2024, los datos corresponden a diciembre de cada año. Entre diciembre de 2001 y el mismo mes de 2006 se tomaron datos del INDEC, entre diciembre de 2006 y el mismo mes de 2012, de la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis y desde diciembre de 2012, de IPC-CABA. Dado que la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis no desagrega por bienes y servicios, se estimaron los datos para 2006-2012 utilizando los ponderadores por rubro del IPC-INDEC del Gran Buenos Aires (IPC-GBA) base 1999.

La salida de la convertibilidad en 2002 implicó un cambio de precios relativos a favor de los bienes y en detrimento de los servicios, dado el carácter transable de los primeros³¹, que se mantuvo relativamente constante e incluso con una muy leve tendencia decreciente entre 2003 y 2006. Desde 2007 a 2015 tuvo lugar un moderado encarecimiento adicional de los bienes, que fue parcialmente revertido hasta 2017. Desde 2018 a 2023, se retomó una dinámica más intensa de encarecimiento relativo de los bienes —y abaratamiento de los servicios—. Tomando el período en su conjunto, entre fines de 2001 y abril de 2024, los bienes se encarecieron 43%, en tanto que los servicios se abarataron 31%.

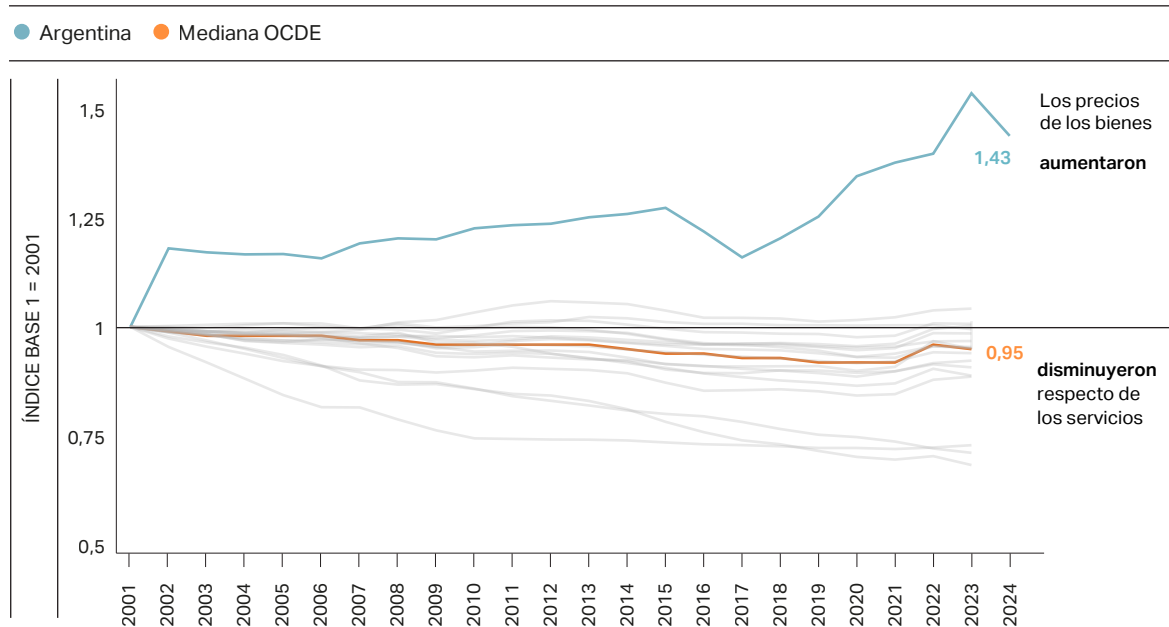
En este punto del análisis, emerge una nueva pregunta: ¿este peculiar comportamiento de los precios de los bienes frente a los servicios se dio también en otros países? Con el objetivo de brindar una respuesta, en el gráfico 13 se muestra la evolución desde 2001 hasta 2024 de los precios relativos de los bienes respecto de los servicios en la Argentina y en varios países de la OCDE, a partir de información extraída de la base de datos de dicha organización. En el gráfico se ilustran los precios relativos tomando como base 1 la relación que tuvieron en 2001.

³⁰ Las 12 divisiones del IPC se agruparon según dos grandes grupos de precios: el de los bienes —que incluye alimentos y bebidas, indumentaria y calzado, muebles, electrodomésticos, vehículos, entre otros— y servicios —transporte, alquileres, educación, salud, entre otros.

³¹ Los productos transables son aquellos que pueden ser fácilmente comercializados con otros países. Constituyen bienes y servicios que pueden ser exportados o importados entre países, con lo cual sus precios se tornan muy susceptibles frente a variaciones en el valor de la divisa o en los precios internacionales.

¿El aumento de precios de los bienes frente a los servicios se dio también en otros países? Precios relativos de los bienes de la Argentina y países de la OCDE seleccionados (2001-2024) (índice base 1 = 2001)

Gráfico 13



Nota: la mediana se calculó sobre los 17 países con información completa hasta 2023. Para todos los países de la OCDE, se tomaron promedios anuales, mientras que los datos de la Argentina corresponden a diciembre de cada año —con excepción de 2024, que muestra abril. Se grafican en gris claro los siguientes países de la OCDE: Austria, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, Eslovenia, Francia, Irlanda, Israel, Italia, Letonia, Lituania, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Checa y Suiza. Fuente: Fundar con base en OECD.Stat, INDEC, Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis e IPC-CABA. Se tomaron los 21 países de la OCDE con información disponible de IPC desagregado por bienes y servicios desde 2001.

La anomalía en el comportamiento argentino respecto de los precios relativos de la ropa se debe, en parte, a un fenómeno mayor de la economía local que involucra al conjunto de los bienes, que se encarecieron notablemente frente a los servicios.

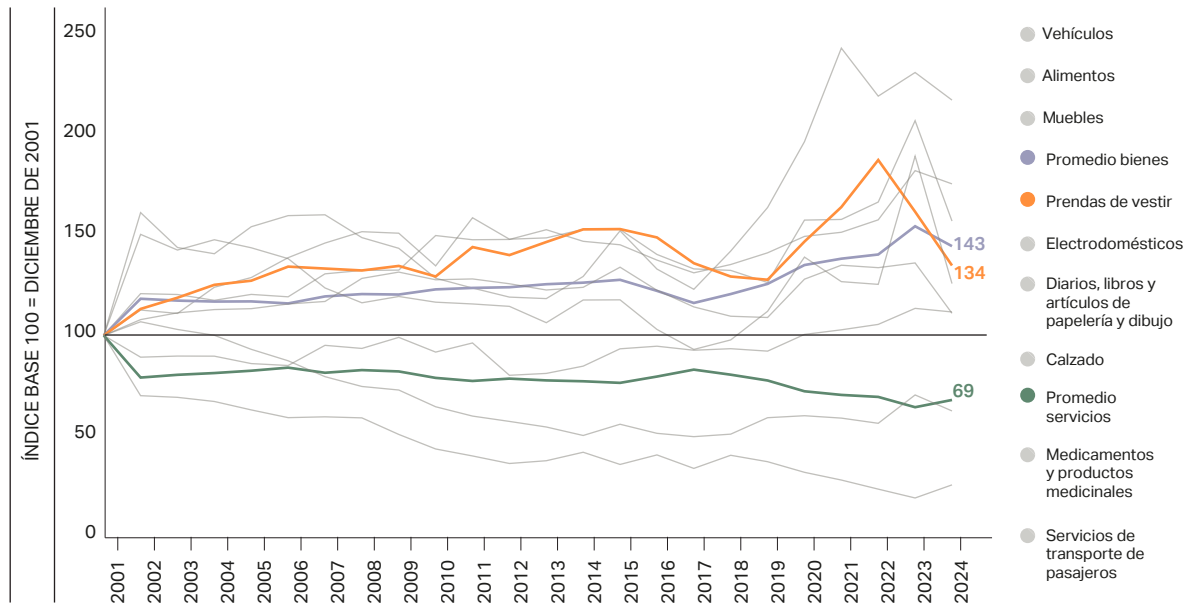
Los resultados son contundentes: la trayectoria de los precios relativos en la Argentina fue totalmente atípica a nivel global. Mientras que entre 2001 y 2024 los precios relativos de los bienes subieron 43% en nuestro país, en los países de la OCDE bajaron 5% —considerando la mediana de los 19 países con información disponible a 2023—. Ningún país se acercó al comportamiento argentino: solo Corea del Sur, Letonia e Italia tuvieron un ligero encarecimiento de los bienes respecto de los servicios en el período analizado, que en ninguno de los casos superó el 4%. Cabe destacar que la dinámica excede al cambio de precios relativos de la salida de la convertibilidad: entre la devaluación de 2002 y 2024, los bienes se encarecieron 27%, mientras que en los países de la OCDE retrocedieron 4%. En otros términos, el comportamiento totalmente anómalo de la Argentina en relación con los precios relativos de la ropa en parte se explica por un fenómeno mucho más amplio de la economía local que involucra al conjunto de los bienes.

Entonces, ¿es posible concluir que todo el encarecimiento relativo de la ropa durante las últimas décadas en la Argentina obedece a este fenómeno más amplio de los bienes? ¿O, adicionalmente, también hubo factores intrínsecos a este mercado? Para responder ambas preguntas, en el gráfico 14 se muestra la evolución para la Argentina desde 2001 a 2024 de los precios relativos de diferentes bienes y servicios

seleccionados, tales como alimentos, indumentaria, calzado, vehículos, muebles o transporte público. Nuevamente, el gráfico presenta la serie en comparación con la situación inicial del precio relativo de 2001.

¿La ropa es el único bien que aumentó de precio? Evolución de los precios relativos minoristas de los bienes y servicios, apertura por rubros seleccionados (2001 - 1^{er} trimestre de 2024) (índice base 100 = diciembre de 2001)

Gráfico 14



Nota: salvo 2024, los datos corresponden a diciembre de cada año. Entre diciembre de 2001 y diciembre de 2006 se tomó INDEC, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2012, la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis y desde diciembre de 2012 se tomó IPC-CABA. Dado que la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis no desagrega por bienes y servicios, se estimaron los datos para 2006-2012 utilizando los ponderadores por rubro del IPC-GBA base 1999. El orden de las líneas de la leyenda corresponde a la posición de los rubros en 2024. Fuente: Fundar con base en INDEC, la Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis e IPC-CABA.

Como se observa, queda en evidencia que durante buena parte del período 2002-2024, los precios relativos de la ropa (línea naranja) subieron más que los del promedio de los bienes (línea violeta). Esta dinámica se cristalizó en una brecha creciente entre ambas líneas, que alcanzó un máximo a fines de 2022. Sin embargo, desde ese entonces los precios de la ropa subieron muy por debajo que los de los bienes, lo que provocó un importante abaratamiento relativo en un período muy pequeño. Para abril de 2024, la línea de precios relativos de la ropa se ubicó por primera vez en más de dos décadas por debajo del promedio de los bienes. Esto significa que, al observar toda la serie (2001-2024), la variación acumulada de precios desde la salida de la convertibilidad fue menor en la ropa que en los bienes (+43% versus +34%).

En el gráfico 14 también se permite advertir qué ocurrió con otros rubros del IPC. Los vehículos fueron los bienes que experimentaron las mayores subas desde 2001: su precio relativo más que se duplicó desde entonces (+113%). Los alimentos se incrementaron 73% en términos relativos entre 2001 y abril de 2024, seguidos por los muebles (+55%). Los electrodomésticos (+25%), los diarios y libros (+11%) y el calzado (+11%) también subieron por encima del promedio de la economía, aunque por debajo del promedio de los bienes. Los medicamentos y los productos medicinales están entre los pocos bienes cuyo precio relativo se redujo desde 2001 (-36%), en una magnitud similar al promedio de los servicios. Dentro de estos, la caída más notoria se produjo en el transporte de pasajeros/as, cuyo precio relativo se contrajo 72% desde fines de 2001, producto de crecientes subsidios al colectivo, tren y subte, principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

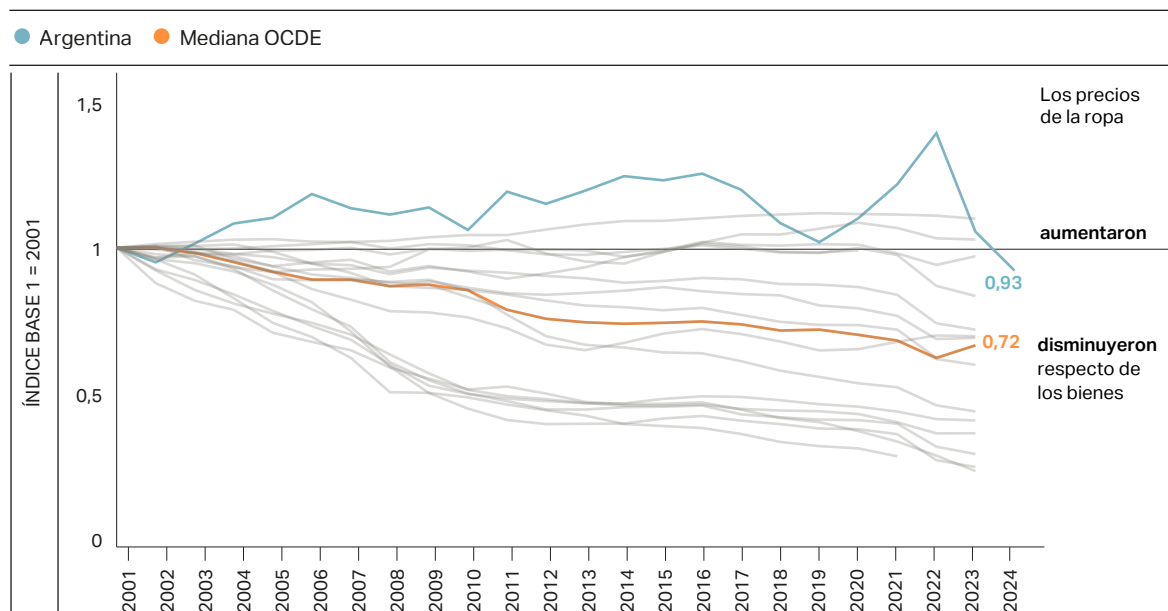
En resumen, la variación de los precios de la ropa fue superior al promedio de los bienes durante buena parte del período 2002-2024, pero en los últimos años hubo un fuerte cambio de tendencia, que hizo que punta a punta se abaratara frente a otros bienes. La pregunta que sigue es: ¿qué ocurrió en otros países? ¿La ropa tendió a subir por encima de los bienes o no?

Una parte del fenómeno del encarecimiento de la ropa corresponde a una dinámica más general de nuestra economía, donde los precios relativos de los bienes subieron muy por encima de otros países; sin embargo, los precios de la ropa tuvieron un componente diferencial, ya que se abarataron frente a los bienes mucho menos que en otros países.

En el gráfico 15 se muestra la evolución, desde 2001, de los precios relativos de la ropa frente al resto de los bienes para la Argentina y 17 países de la OCDE. Al tomar la mediana de estos países, la ropa se abarató 28% frente a los bienes entre 2001 y 2023, mientras que en la Argentina lo hizo solo 7% hasta abril de 2024. Esto significa que, aun con la fuerte caída de precios relativos reciente, en el largo plazo la ropa se abarató frente a los bienes bastante menos que en otros países. En efecto, durante casi todo el período 2002-2024 la curva de la Argentina se encontró por encima de 1 y por encima del resto de los países, lo que denota que la inflación acumulada de la ropa frente a los bienes fue particularmente alta. No obstante, el carácter particularmente *outlier* de la Argentina para los bienes respecto de los servicios (gráfico 13) no resulta tan marcado en este análisis, dado que la curva argentina por momentos —como el actual— cae por debajo de la de algunos países. En otros términos, este análisis deja en evidencia que la trayectoria del precio relativo de la ropa frente a los bienes en la Argentina no llegó a tener el mismo grado de anomalía que cuando se compara con el nivel general de precios. De lo anterior se desprende que una parte del fenómeno del encarecimiento de la ropa corresponde a una dinámica más general de nuestra economía, donde los precios relativos de los bienes subieron muy por encima de otros países; sin embargo, los precios de la ropa tuvieron un componente diferencial, ya que se abarataron frente a los bienes mucho menos que en otros países.

¿Cómo evolucionaron los precios de la ropa frente al resto de los bienes? Evolución de los precios de la ropa relativos a los precios de los bienes (IPC indumentaria/IPC bienes) de la Argentina y países de la OCDE seleccionados (2001-2024) (índice base 1 = 2001)

Gráfico 15



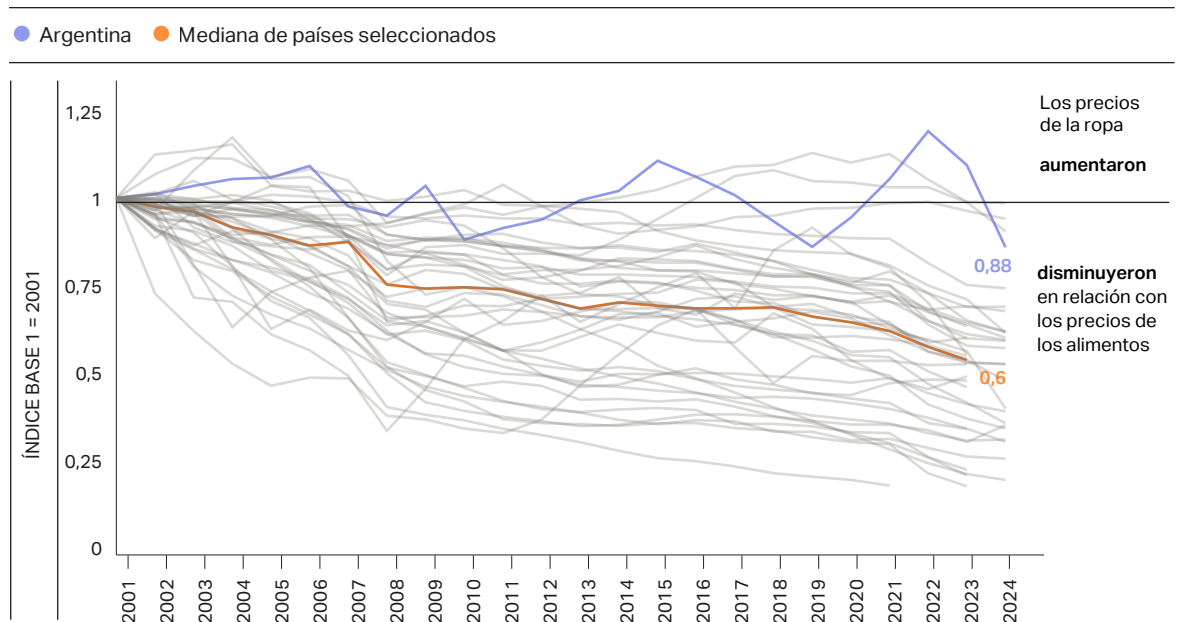
Nota: se tomaron los 17 países de la OCDE con información disponible de IPC desagregado por bienes y servicios desde 2001. La mediana se calculó sobre los 17 países con información completa hasta 2023: Austria, Corea del Sur, Costa Rica, Dinamarca, Eslovenia, Francia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Checa y Suiza, que se grafican en gris claro. Para todos los países de la OCDE, se tomaron promedios anuales, mientras que los datos de la Argentina corresponden a diciembre de cada año (con excepción de 2024, que muestra abril). Los datos de la OCDE refieren a indumentaria y calzado, mientras que los de la Argentina solo a indumentaria.

Fuente: Fundar con base en OECD.Stat, INDEC, Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis e IPC-CABA.

Dado que el ejercicio anterior se hizo comparando a la Argentina con países de la OCDE —de mayor desarrollo relativo—, resulta pertinente un análisis similar con países de niveles de desarrollo similares o incluso menores al nuestro. Lamentablemente, no existen estadísticas de largo plazo del IPC de bienes³² para este conjunto de países. Una alternativa —para la que sí se cuenta con información disponible de varios países— consiste en comparar el precio relativo de la ropa frente a los alimentos y bebidas, que en la mayoría de los países en desarrollo son el principal rubro dentro del IPC de bienes. En ese contexto, en el gráfico 16 se exhibe la evolución de los precios relativos de la indumentaria y el calzado respecto de los alimentos y bebidas para 39 países desde 2001 a 2024.

¿Cómo evolucionan los precios de la ropa frente a los alimentos? Evolución de los precios de la ropa (IPC indumentaria y calzado) relativos a los precios de los alimentos y bebidas (IPC alimentos y bebidas) de la Argentina y otros países seleccionados (2001-2024) (índice base 1 = 2001)

Gráfico 16



Nota: los países graficados en gris claro son: Alemania, Austria, Bélgica, Belice, Bulgaria, Burundi, Chipre, Cisjordania y Gaza, Corea del Sur, Costa de Marfil, Costa Rica, Dinamarca, Estonia, Eslovenia, Etiopía, Francia, Grecia, Haití, Honduras, Irlanda, Israel, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Mauricio, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Checa, República Dominicana, Senegal, Sudán, Suecia, Suiza, Togo.

Fuente: Fundar con base en FMI, INDEC (2001-2006 y 2016-2024) e Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis (2007-2016).

Entre 2001 y 2023, la indumentaria se abarató 40% en relación con los alimentos y bebidas para la mediana de los 37 países en desarrollo con información disponible. En la Argentina, dicha caída fue solo del 12%, al considerar lo ocurrido durante los primeros meses de 2024. En otros términos, la ropa se abarató menos respecto de los alimentos que en el resto del mundo. A su vez, la línea de la Argentina se ubica para todos los años por encima de la mediana, lo que supone que el abarataamiento relativo de la indumentaria frente a los alimentos, que sí se dio persistentemente en la mayoría de los países, no se dio en la Argentina —o no con la misma magnitud.

³² Normalmente, el IPC se divide según el Clasificador del Consumo Individual por Finalidad —por ejemplo, alimentos y bebidas no alcohólicas, prendas de vestir y calzado, vivienda, etc.—. Muchas veces, también se presenta la apertura entre bienes por un lado y servicios por el otro, aunque no todos los países lo publican de este modo. Debe tenerse en cuenta que la mayoría de las divisiones del IPC contiene en su interior tanto bienes como servicios —por ejemplo, vivienda incluye materiales de construcción pero también expensas, alquileres y servicios públicos.

En la Argentina la indumentaria fue uno de los bienes con comportamiento más atípico frente a la evolución de los precios relativos en el resto del mundo.

En resumen, los gráficos 15 y 16 cuentan la misma historia: en gran parte del mundo, la ropa tendió a abarataarse sostenidamente frente a los bienes y los alimentos desde 2001 a 2023. En la Argentina, ese abaratamiento fue menor —y concentrado en menos años—, lo que implica que no toda la anomalía en el sendero de los precios relativos de la ropa puede atribuirse a lo que ocurre con los bienes en general. En otras palabras, en la Argentina la indumentaria fue uno de los bienes con comportamiento más atípico frente a la evolución de los precios relativos en el resto del mundo.

Los precios relativos al interior de la cadena de valor

Hasta ahora, el análisis se limitó únicamente a los precios de la ropa que pagan las y los consumidores minoristas; es decir, el foco estuvo en los precios en el eslabón final de comercialización al por menor de esta cadena de valor. En esta sección se complementa el análisis previo con lo que ocurre con los precios en los eslabones industriales anteriores, con el objetivo de discernir si las variaciones de los precios al consumidor final siguen una tendencia similar o distinta. Para ello, se trabajó con el índice de precios implícitos sectorial (IPI), elaborado trimestralmente por la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC, que posee desagregación para el eslabón industrial textil y el de confección de prendas de vestir. Cabe aclarar que el IPI toma como insumo principal el precio a la salida de fábrica (índice de precios al productor) promedio para cada sector productivo³³.

Para el presente análisis se construyeron dos nuevas series. La primera es la relación entre el IPC de indumentaria y calzado y el IPI de confección de prendas de vestir, para captar la evolución diferencial entre los precios al consumidor y los precios a salida de fábrica del último eslabón industrial, el taller confeccionista. Si dicha relación crece, significa que los precios minoristas suben más —o caen menos— que los precios a la salida de fábrica. La segunda es la relación entre el IPI de confección y el IPI textil —el anterior eslabón industrial—, que permite captar la evolución diferencial entre los precios de fábrica del eslabón confeccionista y del eslabón textil. Si dicha relación crece, quiere decir que los precios del eslabón confeccionista suben más —o caen menos— que los del eslabón textil. En el gráfico 17 se muestra la evolución entre 1993 y 2006 y entre 2016 y 2023 de dichas series. No se utilizaron los datos entre 2007 y 2015 dada la menor confiabilidad de los índices de precios sectoriales de estos años³⁴.

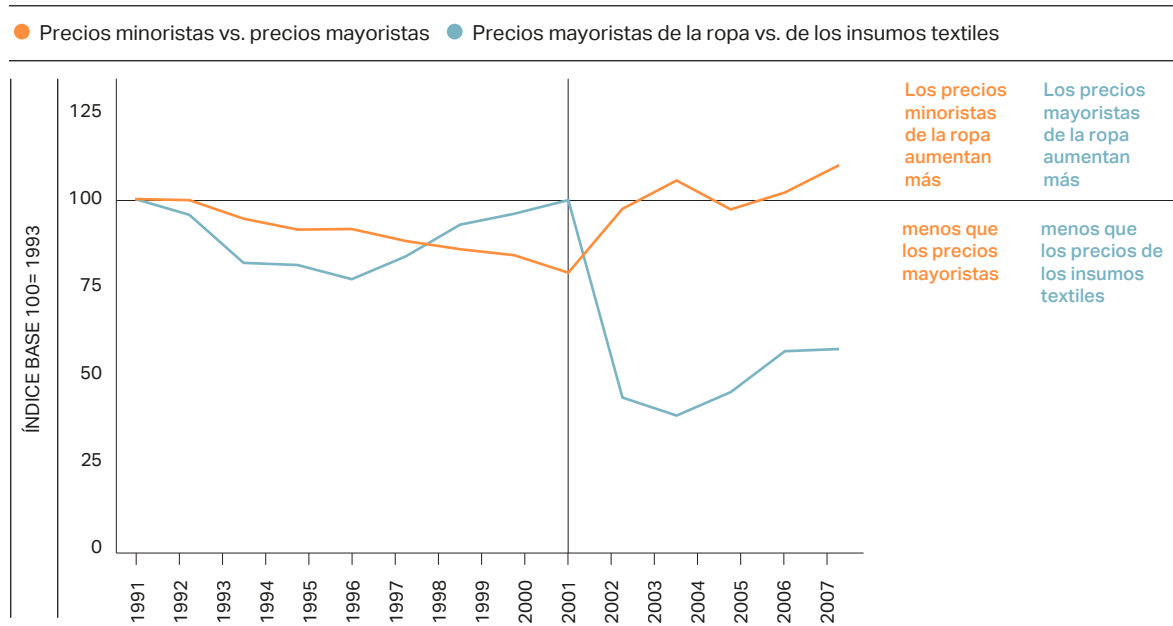
³³ Normalmente, el IPI mide los precios de los componentes del valor agregado (masa salarial y excedente bruto de explotación) de un sector determinado, neto de sus insumos. En cambio, el índice de precios al productor incluye el componente de insumos. Dado que el IPI de estos sectores toma como insumo básico este último índice, en rigor capta también variaciones en el precio de los insumos.

³⁴ En la actualidad, el INDEC publica el IPI sectorial desde 2004. La metodología actual es la elaborada en 2016, cuando las series fueron revisadas hacia atrás producto de la pérdida de confiabilidad de las estadísticas públicas entre 2007 y fines de 2015. Para esos años, esta metodología construye los IPI sectoriales (tanto textil como confección) haciendo un promedio ponderado entre los precios de exportación y los precios del mercado interno. Dado que ambos sectores dirigen su producción mayormente al mercado interno, los IPI sectoriales están mayormente determinados por lo que ocurre con el índice de precios al mercado interno. Históricamente, este índice tomó como insumo principal otra serie de precios que arma el INDEC: el Índice de precios internos básicos al por mayor (IPIB), que forma parte del sistema de precios mayoristas del organismo. Ahora bien, la forma de estimación de los índices de precios al mercado interno varía según el período tomado y resultan menos robustos para 2008-2016. Esto sucede porque los datos del IPIB para ese período están subestimados, en el marco de la pérdida de credibilidad que el INDEC tuvo en esos años. Si bien en 2016 el INDEC reconstruyó un índice de precios al mercado interno para el período 2008-2016, lo hizo tomando algunos precios testigo al consumidor y no verdaderamente precios a salida de fábrica, lo que impide el análisis en esos años. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que, si bien desde 2016 en adelante el INDEC estima los precios al mercado interno de estos sectores a partir del IPIB, lo hizo reponderando ciertos rubros, ajustándolos al sistema de cuentas nacionales. Esto se debe a que el sistema de precios mayoristas en el que se apoya el IPIB está en base 1993, mientras que el sistema de cuentas nacionales actual está en base 2004. En efecto, es esta actualización del año base lo que podría explicar, para 2016-2023, ciertas discrepancias en las variaciones sectoriales del IPIB, tal como salen del sistema de precios mayoristas y las variaciones de los IPI sectoriales. En resumen, los IPI sectoriales toman como insumo principal el IPIB para 2004-2007 y 2016-2023, aunque reponderándolo para que sea compatible con las cuentas nacionales (que tienen base 2004). En tanto, para el período 2008-2016, toman como insumo principal un índice de precios al consumidor que toma ciertos productos testigo.

¿Cómo evolucionaron los precios dentro de la cadena textil? Precios minoristas en relación con los precios mayoristas (IPC indumentaria y calzado/ IPI confección) y los precios mayoristas de la ropa en relación con los insumos textiles (IPI confección / IPI textil)

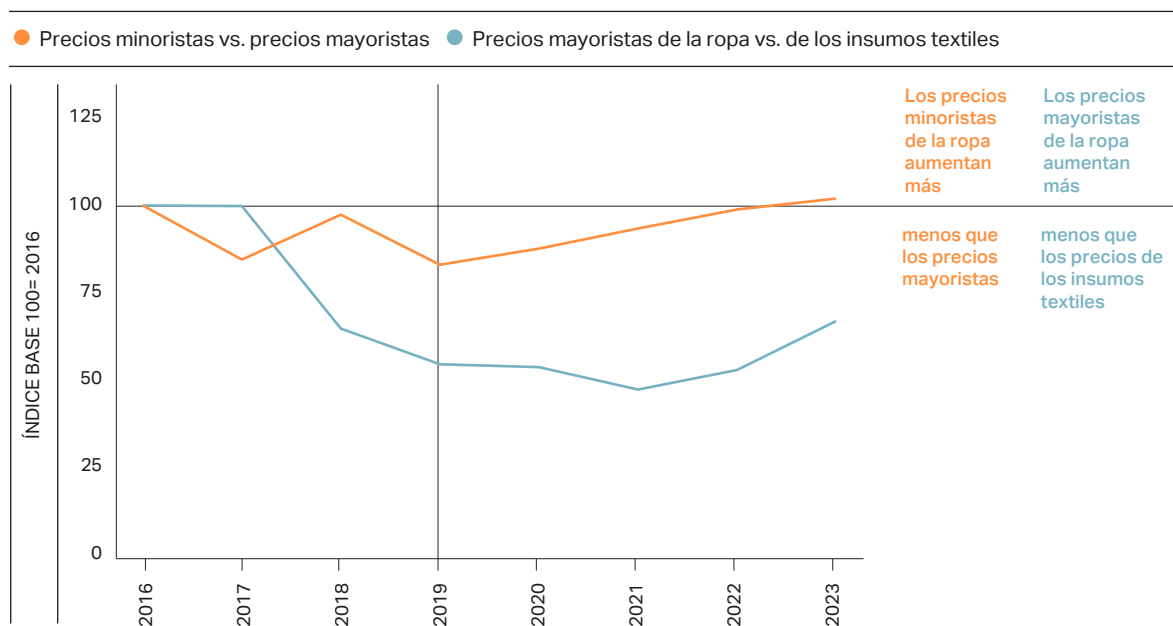
1993-2006 (índice base 100 = 1993)

Gráfico 17A



2016-2023 (índice base 100 = 2016)

Gráfico 17B



Fuente: Fundar con base en INDEC.

Entre 1993 y 2001, cuando tuvo lugar un proceso de apertura comercial y apreciación cambiaria con mayor penetración de importaciones, los precios minoristas de la ropa se contrajeron 23% en términos nominales, mientras que los precios al productor, 12%. Es por ello que el ratio entre el IPC de ropa y el IPI

de confección se redujo 13% en esos años. Este fenómeno puede deberse a las siguientes causas: la mayor facilidad para importar redujo la renta en el eslabón importador/comercial; el eslabón confeccionista tuvo menor capacidad para ajustar a la baja sus precios ante la creciente competencia importada, lo que se materializó en la destrucción de establecimientos productivos y en la supervivencia de aquellos capaces de posicionarse en nichos donde las presiones competitivas del extranjero fueron menores; o bien, en períodos de recesión —como 1995 y 1998-2001—, la caída de las ventas pudo haber reducido los *markups* comerciales en mayor proporción que los industriales.

Tras la salida de la convertibilidad, se observó el fenómeno contrario: los precios minoristas de la ropa subieron más que los precios al productor. Esto se concentró mayormente en 2002 y podría explicarse por el encarecimiento de las prendas importadas por la devaluación, en un contexto recesivo donde la producción local aún no había logrado comenzar a recuperarse.

Si se analiza el período reciente (2016-2023), se distinguen dos etapas: entre 2016 y 2019, los precios minoristas de la ropa subieron menos que los precios a salida de fábrica —91% vs. 113% en términos nominales—. Esto dio como resultado una caída del ratio IPC vs. IPI confección del 11%. De modo similar que a fines de los años noventa, es posible que la combinación de apertura —que reduce la renta del importador— y recesión —que limitaría los márgenes del segmento comercial— hayan incidido en este fenómeno.

Por su lado, entre 2019 y 2023, los precios minoristas de la ropa subieron sistemáticamente por encima del IPI sectorial, lo que da como resultado un alza del ratio del 13%. Esto sugiere que el eslabón comercial también habría contribuido, en parte, a las subas de precios relativos del sector durante dichos años. Dos posibles razones del porqué de este fenómeno son: las crecientes restricciones para importar incrementan la renta del importador —lo cual sugiere que la protección comercial externa no sólo protege la actividad local sino también puede generar cierta renta en el canal comercial que logra importar—, y la creciente incertidumbre económica —que hace que incluso en el eslabón comercial haya incrementos preventivos de precios debido a la incerteza respecto de cuál será el costo de reposición de los productos.

Por su parte, tanto entre 1993 y 2006 como entre 2016 y 2023 hubo cambios considerables en los precios relativos al interior de la cadena. Si se observan punta a punta ambos períodos, se encuentra que el IPI del eslabón textil subió más que el del eslabón confeccionista, lo que dio como resultado una baja del ratio IPI confección / IPI textil. En ambos casos, los saltos se produjeron en períodos devaluatorios —como 2002 o 2018—, lo cual se explica por la mayor incidencia de los insumos agroindustriales como la fibra de algodón —más sensibles al tipo de cambio— en la estructura de costos³⁵. De hecho, como se ve en el gráfico 18, hay una clara correlación entre la variación del tipo de cambio real (TCR) contra Estados Unidos y cómo se mueven los precios entre los eslabones textil y confeccionista: cuanto mayor es la variación del TCR, más cae el ratio IPI confección versus IPI textil, lo que supone que los precios suben más en este último eslabón. A la inversa ocurre cuando se aprecia el TCR: los precios del eslabón confeccionista suben más —o caen menos— que los del textil.

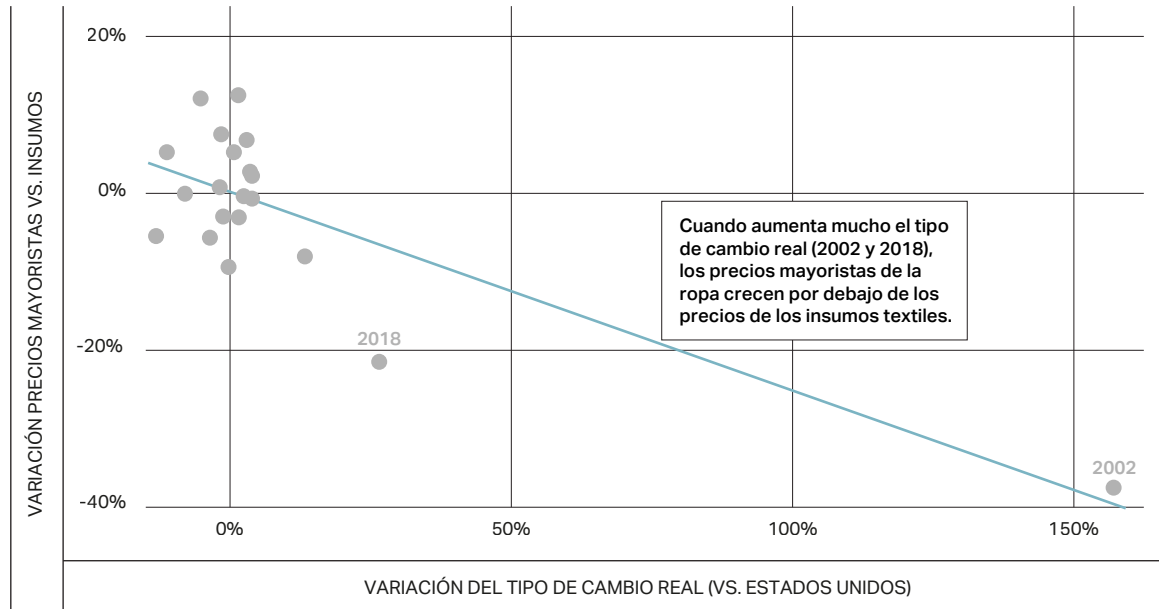
Gráfico 18



³⁵ Nuevamente, debe tenerse en cuenta que la forma de medición del IPI de estos sectores toma como insumo básico el IPIB, que incluye los insumos dentro de los costos; es decir, no es sólo un índice que se centra en los precios de los componentes del valor agregado —masa salarial y excedente bruto de explotación.

¿Influye el tipo de cambio en los precios al interior de la cadena? Correlación entre la variación del tipo de cambio real (frente a los Estados Unidos) y la variación del precio mayorista de la ropa vis a vis los insumos textiles (IPI confección vs. IPI textil)

Gráfico 18



Nota: la variación del tipo de cambio real frente a los Estados Unidos se calcula a partir de la variación de los precios en dólares estadounidenses de la economía argentina (teniendo en cuenta también la inflación doméstica de los Estados Unidos). Se toman los datos de 1994 a 2006 y 2017 a 2023. Respecto al período 2007-2015, véase nota al pie 34.
Fuente: Fundar con base en INDEC.

Las posibles causas de la trayectoria diferencial de la Argentina





Las posibles causas de la trayectoria diferencial de la Argentina



Las posibles causas de la trayectoria diferencial de la Argentina

En esta sección se presentan las causas que incidieron en la peculiar trayectoria del país desde la salida de la convertibilidad. Varios de estos factores también ayudan a entender por qué la mayoría de los bienes de la economía argentina se encarecieron sustancialmente frente a los servicios en estas décadas. Dichos factores fueron identificados tanto en la revisión bibliográfica sobre la dinámica de los precios relativos de la economía argentina³⁶ como en las entrevistas realizadas a académicos/as, exfuncionarios/as y actores de esta cadena de valor.

Una aclaración relevante antes de continuar: es sumamente difícil estimar con precisión el aporte individual de cada uno de los factores que se presentan a continuación, debido a dos razones. En primer lugar, muchos operan en simultáneo, y la compleja realidad económica local no permite aislar fácilmente sus efectos. En segundo lugar, la información reconstruida en este trabajo —con datos anuales para las últimas tres décadas— no resulta suficiente para efectuar ejercicios econométricos que permitan descomponer con precisión el efecto de dichos factores sobre el precio relativo de la ropa. Por todo esto, el análisis debe ser entendido como provisorio y disparador de futuras líneas de investigación. Ahora bien, realizadas estas aclaraciones, sí es posible diferenciar entre causas primarias y secundarias que inciden en la dinámica de precios relativos de la indumentaria. La diferencia entre ambos tipos de causas es que las secundarias sólo operan cuando alguna de las primarias se encuentra activa.

Causas primarias

Se detectaron cuatro causas primarias que inciden en los precios relativos de la ropa: las barreras a la importación de bienes, la incertidumbre macroeconómica, las políticas de regulación de precios, y el tipo de cambio real y la brecha cambiaria. Entre estas, las barreras a la importación se destacan por crear un contexto que permite la incidencia de otros factores secundarios sobre los precios relativos de la ropa. A continuación se describe cómo han operado estos cuatro factores principales en la dinámica de los precios relativos.

Crecientes barreras a la importación de bienes

Durante las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI, el ascenso de Asia —en particular de China— como principal exportador mundial de productos de esta cadena implicó un sostenido descenso en los precios en los mercados globales, con claros impactos en la gran mayoría de los países. Los bajos precios de su producción obedecen tanto a factores productivos —derivados fundamentalmente de su gran escala y especialización— como a factores competitivos —reducidos costos de mano de obra y menor presión impositiva—. Durante los años noventa, la Argentina acompañó esta tendencia global a partir de la importación creciente de prendas terminadas fruto de la apertura comercial y la apreciación cambiaria. Sin embargo, en el siglo XXI el país empezó a moverse a contramano de gran parte del mundo. La posconvertibilidad estuvo caracterizada por el uso creciente de mecanismos para-arancelarios de administración del comercio exterior, que restringieron la oferta de bienes extranjeros en el mercado local. En particular, desde el momento en el cual la competitividad cambiaria generada tras la fuerte devaluación del peso de 2002 comenzó a erosionarse —hacia 2007-2008—, empezó a multiplicarse el uso de este tipo de instrumentos. Originalmente el objetivo era proteger la producción industrial y el empleo local de la competencia

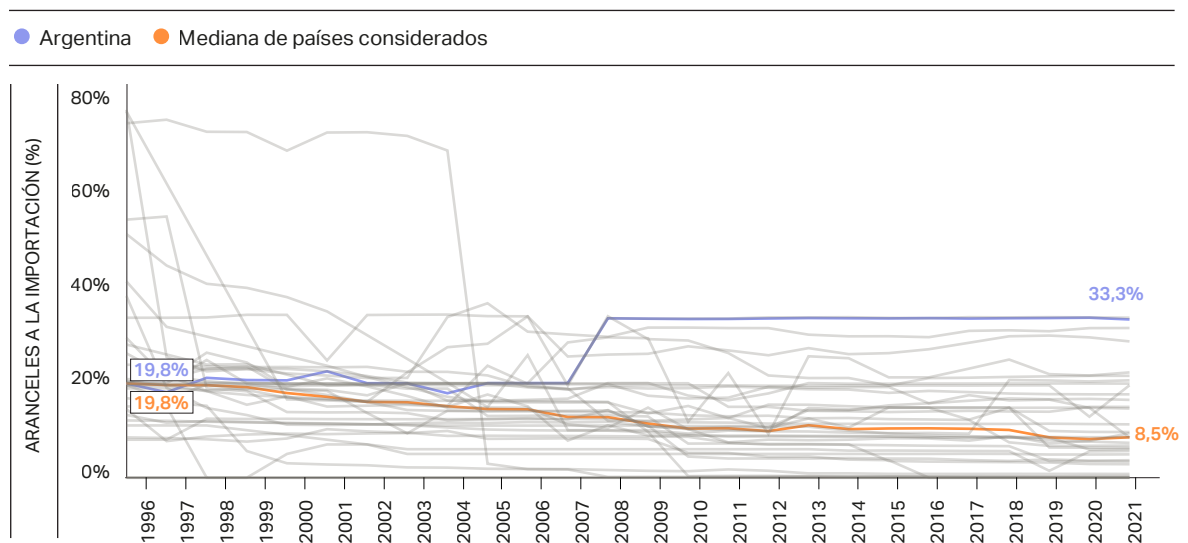
³⁶ Para el caso argentino véanse Frenkel (1983), Gabús (2000), Burstein, Eichenbaum y Rebelo (2005), Frenkel y Freidheim (2016), Álvarez *et al.* (2019).

extranjera —principalmente asiática—, y a partir de 2011 se sumó la necesidad de administrar la escasez de divisas (Porta, Santarcángelo y Schteingart, 2017; Hallak, 2023).

Como se analizó en el documento “[El comercio exterior en la industria textil-indumentaria](#)”, si bien estas medidas se implementaron para diversos bienes industriales, fueron en particular relevantes en la industria textil-indumentaria, tradicionalmente “sensible” a la competencia extranjera y con sectores empresariales eficaces para conseguir una mayor protección. Además de las crecientes barreras para-arancelarias, en la Argentina se subieron los aranceles a la importación de prendas de vestir. Como se ve en el gráfico 19, en el que se presenta la evolución desde 1996 a 2021 de los aranceles a la importación de indumentaria en 33 países, la trayectoria argentina fue en sentido contrario al resto del mundo.

¿Cómo se explica el alto costo de la ropa? Aranceles a la importación de prendas de vestir (1996-2021) (porcentajes sobre el valor importado)

Gráfico 19



Nota: se toma el promedio simple de las partidas arancelarias. El dato de 2012 de la Argentina mostraba un salto inconsistente en la serie, de modo que se imputó el promedio de 2011 y 2013. Se consideran los aranceles con el “mundo” como socio comercial, bajo el criterio de “tasas efectivamente aplicadas”. Los países considerados son: Australia, Botswana, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Corea del Sur, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Filipinas, Guatemala, Hong Kong, India, Indonesia, Islandia, Japón, Macao, Madagascar, Malasia, Mauricio, México, Mongolia, Nueva Zelanda, Noruega, República Dominicana, Singapur, Sudáfrica, Togo, Unión Europea, Uruguay. Fuente: Fundar con base en el programa Solución Comercial Integrada Mundial (WITS, por sus siglas en inglés) del Banco Mundial.

En 2008, los aranceles promedio a la importación de ropa en la Argentina pasaron del 20% al 33%, suba que también se dio en Brasil, fruto de la estructura arancelaria común compartida por el Mercosur. El sendero de ambos países contrasta con lo ocurrido en casi todos los países, donde los aranceles tendieron a bajar. Mientras que en 1996 la mediana de aranceles de los 33 países seleccionados era del 20%, para 2021 dicha cifra había bajado a menos del 9%. De este modo, la Argentina y Brasil pasaron de ser países con aranceles similares a los del resto del mundo hacia fines de los años noventa, a ubicarse entre los que tienen mayores aranceles en la actualidad.

Sin embargo, la Argentina tuvo un claro diferencial frente a Brasil en lo que concierne al uso de mecanismos para-arancelarios discrecionales como las LNA (licencias no automáticas de importación), cuyo uso fue generalizado en gran parte del período 2008-2023. La única excepción sucedió en el lapso entre 2016 y 2019, cuando la ropa se abarató considerablemente en términos relativos, al igual que lo que ocurrió durante otras experiencias donde se redujeron las barreras a las importaciones, como la de la última dictadura militar y los años noventa. Por su lado, desde 2011 en adelante la Argentina también experimentó serias restricciones para acceder al mercado cambiario que dificultaron aun más las operaciones de importación, como se analizará con mayor detalle más adelante.

Adicionalmente a las restricciones arancelarias y para-arancelarias, en los últimos años también se sumaron incrementos de impuestos a las importaciones por razones fiscales y de escasez de divisas. Por ejemplo, en 2019 se incrementó la tasa estadística de importación del 0,5% al 3% del valor importado³⁷. Luego, en julio de 2023 se introdujo el Impuesto PAIS³⁸, con una alícuota del 7,5% para la gran mayoría de las importaciones de bienes de la Argentina, incluidas todas las de esta cadena. Esta alícuota fue elevada a 17,5% por el gobierno de Javier Milei en diciembre de 2023, y reducida nuevamente a 7,5% en septiembre de 2024. Estos impuestos, por un lado, incrementaron la protección sobre los productos terminados, pero por el otro encarecieron los insumos importados, lo que restó competitividad a la producción local.

Como resultado de las elevadas restricciones a las importaciones, entre 2021 y 2022 las importaciones anuales de ropa en la Argentina fueron de apenas USD 6 per cápita, mientras que Brasil importó USD 8, Colombia USD 16, Perú USD 26, México USD 43 y Chile USD 165, como se analizó en el documento [“La industria textil-indumentaria en Sudamérica: los casos de Brasil, Chile, Colombia y Perú”](#). Si se compara con el promedio mundial —USD 65 por habitante—, las importaciones de ropa de la Argentina resultan diez veces menores.

Como se mencionó previamente, existe evidencia respecto de que en los momentos en que las dificultades para importar se incrementan, el precio minorista de la ropa tiende a subir más que el precio a salida de fábrica del eslabón confeccionista —y viceversa—. Esto sugiere que las dificultades para importar no solo generan rentas en los productores locales a partir de la protección comercial, sino también en los importadores, que en su actividad enfrentan mayores barreras a la entrada y una menor competencia.

Por último, conviene señalar que las diversas y crecientes barreras a importar insumos y productos de esta cadena de valor hacen que la ropa no funcione con normalidad como un bien transable, sino que en la práctica también adopta algunos comportamientos de un bien no transable. Por este motivo, en adelante se lo tratará como un bien “semitransable”, para dar cuenta de que una parte del comportamiento de sus precios relativos es similar a la de los bienes transables y otra parte se asemeja a los bienes no transables³⁹. Esta peculiaridad de su comportamiento incide indirectamente sobre las causas secundarias, tal como se detalla más adelante.

Incertidumbre macroeconómica y alta volatilidad

En la última década y media, la economía argentina ha experimentado una alta volatilidad e inestabilidad, caracterizada por frecuentes y abruptos cambios en los precios relativos, con marcados saltos en el tipo de cambio como su manifestación más evidente. Esta situación ha contribuido a un creciente nivel de incertidumbre, que ha ido en aumento desde 2007 y se ha acelerado notoriamente desde 2011⁴⁰.

Hay evidencia de que esta volatilidad afecta de manera desproporcionada a los precios de los bienes en comparación con los servicios⁴¹. Esto se debe a varias razones: en primer lugar, la producción de los bienes demanda insumos tangibles más intensivamente que los servicios, lo que hace que el concepto de “costos de reposición” sea crucial. En períodos de incertidumbre económica, las empresas que fabrican bienes tienden a protegerse más que las de servicios frente a posibles aumentos en los costos de reposición de insumos, muchos de los cuales son importados y están atados al valor

37 Inicialmente subió al 2,5% en mayo de ese año y luego al 3% en diciembre.

38 El Impuesto Para una Argentina Inclusiva y Solidaria (PAIS) fue creado de emergencia por el gobierno de Alberto Fernández a fines de 2019, originalmente para gravar la compra de moneda extranjera.

39 La idea de productos “semitransables” surge de adaptar el enfoque de Frenkel y Friedheim (2016) al sector de prendas de vestir. En dicho trabajo, los autores consideran que en la Argentina ciertos productos en teoría transables pueden, bajo el efecto de la política pública, dejar de serlo en ciertos períodos. Un caso recurrente en el país es el de la carne vacuna o el trigo, que en distintos momentos de la historia argentina han tenido restricciones para su exportación.

40 Una de las métricas más frecuentemente utilizadas para medir la incertidumbre es el riesgo país, que en 2007 había tocado un mínimo de 321 puntos básicos. Para 2011, dicho valor estaba en 688, para 2014 en 786 y, desde 2019, por encima de los 1.000 puntos.

41 Véase, por ejemplo, Dias *et al.* (2011) para el caso de Portugal.

del dólar. En contraste, en las empresas de servicios el peso relativo de los insumos es menor, al tiempo que ganan protagonismo los salarios y los alquileres dentro de la estructura de costos, cuyo comportamiento es bastante más rígido en el corto plazo⁴².

En la misma línea, las cadenas fabricantes de bienes se ven más afectadas por la incertidumbre económica debido a que los tiempos de producción son más largos, lo cual las expone a mayores riesgos. La cadena textil-indumentaria, al ser larga, de alta integración nacional y con muchos eslabones dispersos al interior del país, tiene procesos productivos que se extienden por varios meses⁴³, de modo que este factor podría incidir relativamente más que en el resto.

Regulación de precios como política antiinflacionaria

A lo largo de la historia argentina, diferentes gobiernos, con enfoques de política económica más intervencionistas, utilizaron los precios de los bienes y servicios regulados como instrumento para contener la inflación y como forma de incrementar el poder adquisitivo de la población en el corto plazo. Esto se hizo a través de varias herramientas, como el subsidio de tarifas, la fijación de precios o incluso la contención de los costos de los proveedores de rubros regulados. Estas políticas fueron muy utilizadas durante las décadas de 1940 y 1950 y también durante buena parte de la posconvertibilidad. En muchos casos, su uso resultó insostenible en el tiempo —ya sea por su impacto en las cuentas públicas o porque los bajos precios desincentivaron la oferta y llevaron a una escasez en el suministro—. En contraste, los gobiernos de orientación liberal liberaron —valga la redundancia— este tipo de precios, tanto a través de fuertes ajustes en las tarifas de servicios públicos como en subas de impuestos o vía desregulación de la oferta. Casos testigo de dichas experiencias fueron la última dictadura militar, los años noventa, el período 2016-2019 o las políticas implementadas tras el recambio gubernamental de fines de 2023.

Una parte relevante de la evolución de los precios relativos de los bienes, entonces, está determinada por la política hacia los sectores regulados de la economía, que son mayormente servicios⁴⁴. Entre diciembre de 2001 y abril de 2024, los precios relativos de los regulados cayeron 34%, dinámica que ayuda, en parte, a entender por qué el precio relativo de los servicios mermó 31% y el de los bienes trepó 43%⁴⁵. ¿De cuánto habría sido el encarecimiento de los bienes si los precios de los regulados hubieran acompañado al nivel general de inflación desde 2001? Se puede estimar que dicha suba habría sido menor, en el orden del 36%. En otros términos, alrededor de 7 de los 43 puntos del aumento del precio relativo de los bienes desde fines de 2001 obedecen a lo que ocurrió con los regulados.

Una forma particularmente ilustrativa de ver este fenómeno es al analizar la correlación existente entre la variación de los precios relativos del rubro de vivienda —que tiene una gran participación de regulados como electricidad, gas y agua— y de indumentaria y calzado. En el gráfico 20 se observa, para los años comprendidos entre 1990 y 2023, la variación interanual del precio relativo de la vivienda y sus servicios y de la indumentaria y del calzado.

⁴² Por ejemplo, los alquileres suelen estar atados a contratos de cierto plazo de duración, lo que genera comportamientos más inerciales.

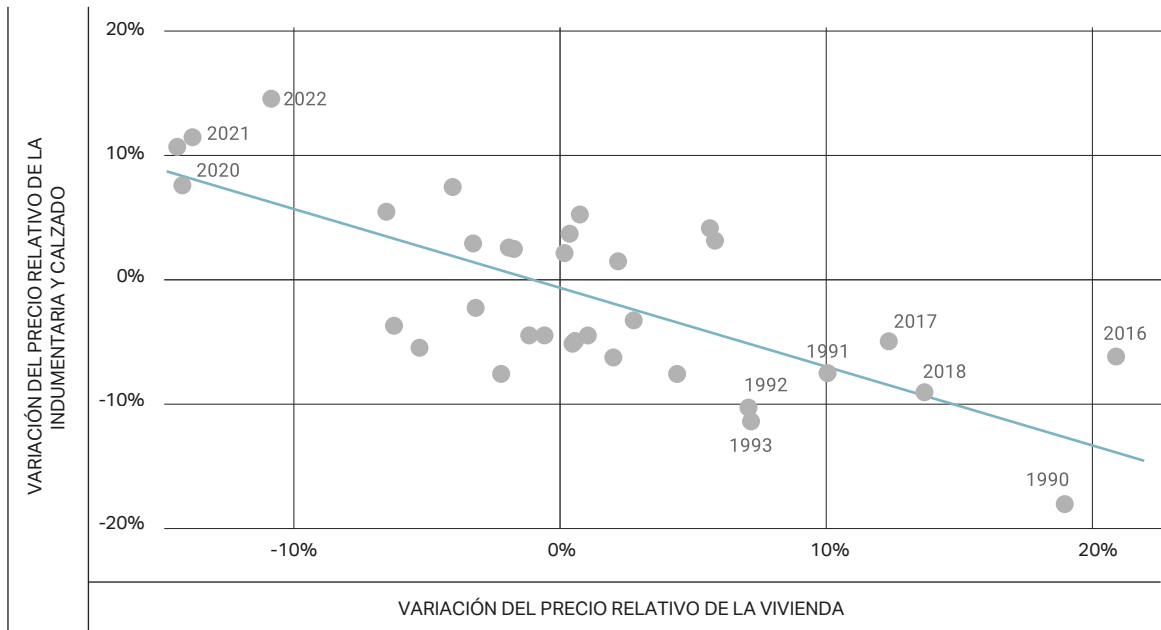
⁴³ Desde que se encargan las telas hasta que la mercadería está en el mostrador puede pasar hasta un año.

⁴⁴ Aproximadamente, el 21% del IPC en la Argentina está compuesto por bienes y servicios regulados —cifra que corresponde a diciembre de 2016—, es decir, rubros cuyos precios están sujetos a la regulación pública o que tienen un alto componente impositivo por medio de impuestos específicos —fundamentalmente cigarrillos y combustibles—. Allí se incluyen: electricidad, gas, agua, transporte público, prepagas, telecomunicaciones, educación, naftas y cigarrillos. En su gran mayoría se trata de servicios que en conjunto explican alrededor del 70% de los regulados, mientras que los bienes, el 30% restante. Al mismo tiempo, alrededor del 35% del IPC de servicios corresponde a servicios regulados, mientras que dicha proporción se limita a solo 10% del IPC de bienes. Por esa diferencia, cuando los precios regulados suben —y viceversa—.

⁴⁵ Datos de INDEC, con excepción de los períodos 2001-2003 y 2007-2016, que se tomaron los estimados por EcoGo. Los autores agradecen a Marina Dal Poggeto por el suministro de esta información.

¿Cómo cambian los precios de insumos poco regulados (como la ropa) en relación con los más regulados (como la vivienda)? Correlación entre la variación interanual de los precios relativos de vivienda e indumentaria y calzado del IPC (1990-2023)

Gráfico 20



Fuente: Fundar con base en INDEC y Dirección de Estadísticas y Censos de San Luis.

En el gráfico se muestra que desde 1990 la asociación resulta fuertemente inversa: en años donde se incrementa el precio relativo del capítulo de vivienda del IPC —como 1990-1993 o 2016-2018— los precios relativos de la ropa caen fuertemente. A la inversa ocurre en años en los que el precio relativo de la vivienda se contrae intensamente, como 2002 o 2020-2022.

Debe también agregarse que el congelamiento de rubros regulados incide en los precios relativos por el lado de la demanda, aunque con una menor intensidad comparado con el efecto anteriormente descrito. En particular, la regulación de precios incrementa en el corto plazo el poder adquisitivo de la población, lo que deriva en un aumento del nivel de empleo y de la actividad económica. Esta mayor demanda de bienes y servicios en la economía —respecto de la situación sin regulación— termina engrosando el resto de los precios, entre ellos los de la indumentaria.

Tipo de cambio real y brecha cambiaria

El TCR es una de las variables macroeconómicas clave que incide en los precios relativos de los bienes frente a los servicios. En períodos de depreciación cambiaria, los bienes —que tienen más componentes transables que los servicios— tienden a incrementar su precio relativo y, a la inversa, en los procesos de apreciación cambiaria, se abaratan respecto de los servicios. La trayectoria de los precios relativos de los años noventa y de los primeros años de la posconvertibilidad estuvo incida por la apreciación del TCR: los bienes se abarataron frente a los servicios, mientras que lo contrario ocurrió en 2002, con la fuerte devaluación que marcó el fin del régimen de la convertibilidad.

Si bien el TCR es un factor esencial para explicar la dinámica de los precios relativos, el comportamiento argentino de los últimos 15 años fue particularmente anómalo, por la existencia de otros

factores —algunos ya fueron mencionados— que también influyeron en tal dinámica. Por ejemplo, entre 2007 y 2015 hubo un fuerte proceso de apreciación cambiaria, que, sin embargo, no estuvo acompañado de un abaratamiento relativo de los bienes debido a que actuaron con mayor fuerza las otras causas que sí los encarecieron⁴⁶.

Además de los factores citados —crecientes trabas a las importaciones, volatilidad e incertidumbre y uso de rubros regulados como ancla antiinflacionaria—, hay otro que puede explicar por qué el tipo de cambio real —al dólar oficial— empezó a tener menos correlación con la trayectoria de los precios relativos de los bienes frente a los servicios: la brecha cambiaria.

Desde 2011, y con excepción del período 2016-2018, la economía argentina tuvo estrictos controles de capitales que derivaron en la aparición de mercados paralelos de divisas y, con ello, de una brecha entre el tipo de cambio oficial y los paralelos. Durante casi todos los años donde hubo brecha cambiaria, los bienes se encarecieron respecto de los servicios⁴⁷. En contraste, los precios relativos de los bienes se redujeron en aquellos años donde prácticamente no hubo brecha (2016-2018), que también coincidió con la reducción de barreras a las importaciones y con subas de tarifas de servicios regulados. Cabe destacar que ese trienio es el único período desde 2001 en el que tuvo lugar un abaratamiento de los bienes respecto de los servicios.

La brecha cambiaria repercute diferencialmente en el precio de los bienes por varios motivos. Por un lado, en tiempos de brecha las dificultades para importar se acrecientan y cierta proporción de las compras al exterior se paga a la cotización paralela —algo que fue muy claro en 2023—. Ello incide sobre el precio en el mercado local de los bienes finales importados, en el costo de los insumos de las empresas locales fabricantes de bienes y también en algunos bienes exportables.

Un segundo motivo es que la brecha cambiaria induce a una mayor demanda de bienes durables y semidurables frente a los servicios, dado que son percibidos por los agentes económicos como refugios de valor.⁴⁸ Si bien esto suele ser muy claro en el caso de los vehículos automotores, las maquinarias, los materiales de construcción o los insumos no perecederos, la ropa también podría pertenecer a esta categoría.

Un tercer factor, más específico de la cadena textil-indumentaria, que podría explicar por qué en tiempos de brecha creciente los precios de la ropa tendieron a subir, es el encarecimiento de sus insumos fundamentales. En particular, en varias entrevistas realizadas a empresarios se detectó consenso que una proporción de las exportaciones de algodón se efectúa a través de maniobras de contrabando comercial, algo particularmente agravado en los años de mayor brecha⁴⁹. Esto conduce a que el precio de esta materia prima en el mercado local tienda, de manera parcial, a seguir el valor del dólar paralelo, lo que redundará en una desventaja competitiva para los eslabones industriales, en la medida en que uno de sus insumos fundamentales posee precios —en pesos valuados al dólar oficial— más altos que en otros países.

Causas secundarias

Se identificaron otros cuatro factores adicionales que influyeron en los precios relativos de la ropa: los cambios en la presión tributaria, las modificaciones en el poder adquisitivo y la demanda de ropa,

⁴⁶ El peso argentino se apreció 48% entre diciembre de 2006 y diciembre de 2015, mientras que el precio relativo de los bienes subió 10% en el mismo período.

⁴⁷ Al analizar el período 2003-2015, Frenkel y Friedheim (2016) encuentran que la brecha cambiaria del período 2011-2015 —que promedió el 40%— tuvo un efecto significativo en la tasa de inflación del orden de los 4 p.p. anuales —sobre una inflación que promedió el 29% en esos años—. Los autores se focalizan en los precios “fijados por los oferentes”, que son todos aquellos bienes y servicios, a excepción de los regulados, las frutas y las verduras.

⁴⁸ Esto ocurre particularmente en contexto de tasas de interés reales negativas, como buena parte del período analizado.

⁴⁹ Cabe recordar que se trata de una cadena de valor atravesada por la evasión impositiva y la informalidad laboral.

el racionamiento del crédito y el estancamiento de la productividad. Ahora bien, estos cuatro elementos operaron sobre los precios relativos de la ropa en la Argentina porque en la práctica se trata de un bien “semitransable”. En otras palabras, los oferentes pudieron ajustar los precios en respuesta a cambios en esos cuatro factores debido a que el elevado grado de protección frente a las importaciones impidió que estas operaran como un disciplinador externo. Es decir, la capacidad de trasladar estos costos al precio se vio facilitada por un entorno local poco competitivo, explicado por las altas barreras comerciales. A continuación se analiza cómo operaron cada uno de estos cuatro factores secundarios.

Creciente presión tributaria sobre las transacciones productivas

Un factor que incidió en el encarecimiento relativo de los bienes —y en particular de la ropa— es el aumento de los impuestos a la producción en las últimas dos décadas. Dentro de esta categoría se incluyen aquellos tributos que gravan las transacciones entre firmas, como créditos y débitos bancarios —conocido como impuesto al cheque— y los impuestos provinciales a la venta de bienes y servicios —conocidos como ingresos brutos—. En el gráfico 21 se muestra la evolución de ambos tributos como porcentaje del PIB de la Argentina desde 1991 a 2023, con base en datos del Ministerio de Economía.

¿Cómo aumentaron los impuestos a la producción? Impuestos a créditos y débitos e impuestos provinciales a los bienes y servicios (ingresos brutos y otros) (1991-2023) (porcentajes del PIB)

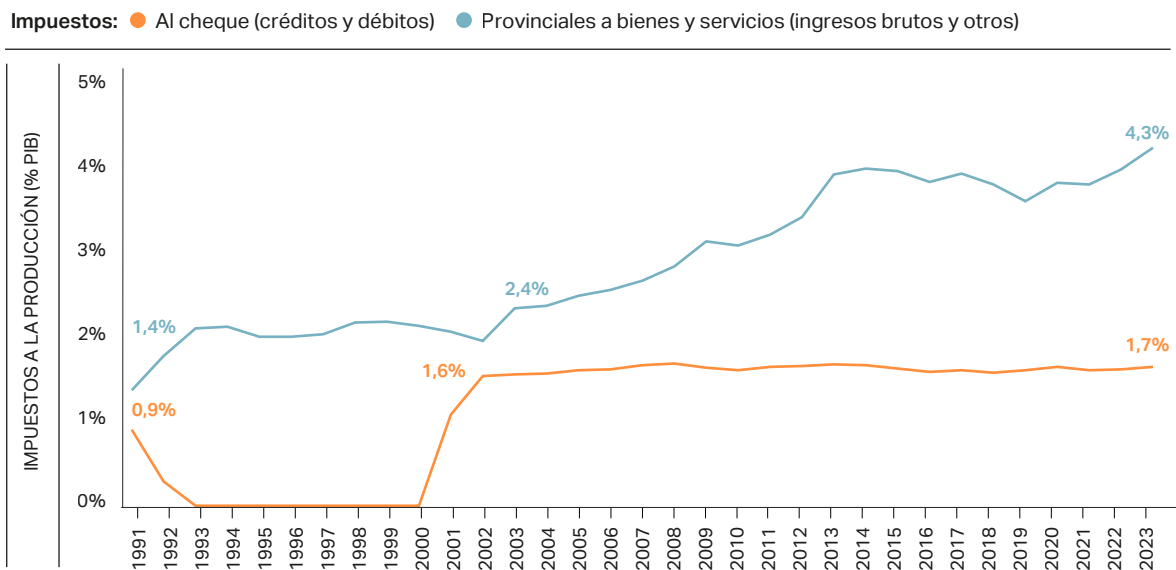


Gráfico 21

Fuente: Fundar con base en Ministerio de Economía.

Como se observa, el impuesto al cheque pasó a representar aproximadamente el 1,6% del PIB desde su reinstalación en marzo de 2001⁵⁰. En tanto, los impuestos provinciales a los ingresos brutos ganaron sostenidamente peso en el PIB desde 2003, pasando del 2% a más del 4% en los últimos años. Esta dinámica se explica por las subas en las alícuotas provinciales, en un contexto de necesidad de financiar un creciente gasto público provincial.

Ambos impuestos inciden en mayor medida en los bienes respecto de los servicios, debido a que las cadenas productoras de bienes suelen tener más eslabones y, por ende, mayores transacciones⁵¹.

⁵⁰ En gran parte del período 1976-1992 estuvo vigente el impuesto a los débitos en cuenta corriente. Ello explica por qué al inicio de la serie la recaudación de este tributo no era despreciable.

⁵¹ Esto ocurre porque la producción de los bienes manufacturados requiere un uso intensivo de insumos, en contraposición a los servicios, donde el peso de los insumos es menor. Una métrica sencilla que permite mostrar esto es el ratio de consumo intermedio (insumos) sobre el valor bruto de la producción (ventas): según información del INDEC, en la industria manufacturera fue del 67% para 2023, mientras que en los servicios fue del 38%.

Vale tener en cuenta que estos impuestos afectan todavía más a la cadena textil-indumentaria, ya que es larga⁵², tiene alta integración nacional y resulta relativamente federal⁵³. Todo ello multiplica la incidencia de ingresos brutos.

Ahora bien, esta suba de impuestos a la producción local pudo ser convalidada en el mercado interno gracias al entorno poco competitivo. En un escenario de mayor apertura, la oferta importada habría limitado el traspaso a precios minoristas de las subas de costos asociados a la mayor presión impositiva y, con ello, desplazado a la oferta local.

Dinámica del poder adquisitivo y el consumo interno

La indumentaria —y el calzado— no son bienes de primera necesidad como los alimentos o los medicamentos. Por ello, su demanda resulta relativamente procíclica —es decir, varía directamente con el nivel de actividad económica— y está particularmente atada al poder adquisitivo de los hogares.

En líneas generales, los precios relativos de la ropa tendieron a subir en momentos de crecimiento económico y expansión del poder adquisitivo —como 2002-2011 y 2021-2022—. El proceso se dio a través de dos mecanismos: el exceso de demanda por encima de la oferta y la recuperación del poder adquisitivo de los salarios, que presionó sobre los costos de toda la cadena de valor⁵⁴. En contraste, en momentos de erosión del salario real —y, por ende, de los costos laborales—, recesión y caída del consumo —como ocurrió a fines de la convertibilidad y en los bienios 2018-2019 y 2023-2024— los precios relativos de la ropa se contrajeron notoriamente.

Ahora bien, se entiende que esta es una causa secundaria ya que sólo opera en una economía sumamente protegida como la argentina, lo que limita la oferta disponible en el mercado local. En una economía integrada con el mercado global, un aumento de la demanda local de ropa resulta abastecido, en última instancia, con mayores importaciones⁵⁵. Debido a las numerosas barreras a importar, en la Argentina un aumento —o contracción— de la demanda local no logra ser abastecido de forma suficiente por las mayores importaciones, lo que deriva en presiones inflacionarias en este mercado particular, tal como también se verifica con otros bienes. De forma similar a lo que sucede con la suba de impuestos, el aumento en los costos laborales puede ser trasladado a precios debido a que las importaciones son insuficientes para contener precios locales.

Acceso restringido al crédito

Un factor adicional detectado en las entrevistas con empresarios industriales de la cadena es la restricción al crédito productivo, fruto de la elevada volatilidad de la economía argentina. En 2023, los préstamos al sector privado como porcentaje del PIB se ubicaron en torno al 8%, mientras que en Brasil dicha proporción se ubicó en el 72%, en México en el 34% y en Chile en el 113%⁵⁶. Mientras en estos países la penetración del crédito creció notoriamente desde principios de siglo, en la Argentina ocurrió lo contrario: actualmente dicho porcentaje resulta un tercio del alcanzado a fines de los años noventa⁵⁷. La dificultad de acceso al crédito es mayor en la industria textil-indumentaria, uno de los sectores al cual el sector financiero es más renuente a prestar, producto de la alta volatilidad a la que suele estar expuesto⁵⁸.

⁵² La cadena textil-indumentaria —incluidos el cuero y el calzado— es la cuarta más larga dentro de las cadenas globales de valor, solo por detrás de electrónica, automotriz y siderurgia (De Backer y Miroudot, 2014).

⁵³ Sólo a modo de ejemplo, una prenda se origina en el algodón de Santiago del Estero o Chaco, pasa por una hilandería de Corrientes o La Rioja, una tejeduría de la provincia de Buenos Aires, una fábrica de confección del Gran Buenos Aires y, finalmente, una marca de comercialización con domicilio fiscal en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

⁵⁴ En contextos de crecimiento económico el poder adquisitivo de los salarios suele crecer. En caso de que tal crecimiento sea mayor al de la productividad, presiona sobre los costos.

⁵⁵ Dado que la Argentina es un jugador de escasa magnitud en la demanda global, un aumento (disminución) de la demanda local no debería generar presiones inflacionarias (deflacionarias) en los países proveedores.

⁵⁶ Datos del BCRA para la Argentina y del Banco Mundial para el resto de los países.

⁵⁷ En 2001, estas cifras eran del 29% en Brasil, del 12% en México y del 73% en Chile, de acuerdo con el Banco Mundial.

⁵⁸ Según la ENDEI (Encuesta Nacional de Dinámica del Empleo y la Innovación) del período 2019-2021, las empresas industriales financian, en promedio, el 60% de sus actividades de innovación utilizando sus propias utilidades. Esta cifra asciende al 66% en confecciones y al 68% en productos textiles.

El racionamiento del crédito tiene dos consecuencias concretas en los precios de la ropa: o se encarecen los costos financieros o bien las inversiones se financian con fondos propios que salen de las ganancias —para ello, las empresas del sector elevan los márgenes de rentabilidad—⁵⁹. Dicha debilidad del crédito también dificulta la inversión productiva y las mejoras de la productividad sectorial, que constituye un vector clave para reducir los costos unitarios y, por tanto, los precios.

No obstante, este factor es secundario por dos razones. Por un lado, el entorno poco competitivo del mercado local —producto de las altas barreras a la importación— es el que permite que los mayores costos financieros de los eslabones industriales se trasladen a precios. Por el otro, la debilidad del crédito es en buena medida consecuencia de otro factor primario: la incertidumbre macroeconómica.

Estancamiento de la productividad

A nivel global, la mejora de la productividad en la industria manufacturera respecto de los servicios ha sido un factor fundamental que explica por qué, a lo largo de las últimas décadas, los precios relativos de los bienes han tendido a caer (Lavopa y Szirmai, 2015). Sin embargo, la Argentina no ha logrado consolidar un incremento sostenido de su productividad industrial. En el caso de la industria textil-indumentaria, esto ha sido particularmente más agudo. En el gráfico 22 se muestra el desempeño de la productividad —medida como el valor agregado bruto por ocupado/a— de la industria textil-indumentaria —incluido el rubro cuero y calzado— y de toda la industria manufacturera argentina desde 1950 a 2023. Allí queda de manifiesto que, en 2023, la productividad fue 7% menor a la de 1970 y 37% menor a la del pico histórico alcanzado en 2011. Cabe aclarar que el pobre desempeño de la productividad en la Argentina, en un contexto mundial donde siguió creciendo, supone un rezago creciente de la producción nacional que obliga a una mayor protección para poder competir, lo que también explica que este factor sólo opera cuando hay un entorno poco competitivo⁶⁰.

Gráfico 22



⁵⁹ Este argumento va en línea con varios textos académicos que señalan que la disminución del crédito o el alza de tasas de interés pueden ser inflacionarios, ya que elevan los costos financieros. Véanse, por ejemplo, Cavallo (1977), Wray (1997) o Barth III y Ramey (2001).

⁶⁰ Es importante considerar que la productividad generalmente es procíclica; esto significa que tiende a aumentar cuando la economía se expande y a disminuir durante las contracciones económicas. En función de las variaciones en la productividad y el ciclo económico, pueden surgir escenarios donde una recesión resulte inflacionaria. Esto ocurre debido a que una disminución en la productividad puede elevar los costos unitarios de producción. Por ejemplo, Frenkel y Friedheim (2016) encuentran que en la Argentina entre 2003 y 2014 tuvo lugar ese patrón.

¿Cómo evolucionó la productividad del sector textil-indumentaria? Productividad (valor agregado por ocupado/a) de la industria manufacturera y la industria textil-indumentaria, cuero y calzado (1970-2023) (índice base 100 = 1970)

Productividad: ● Textil-indumentaria, cuero y calzado ● Total industria

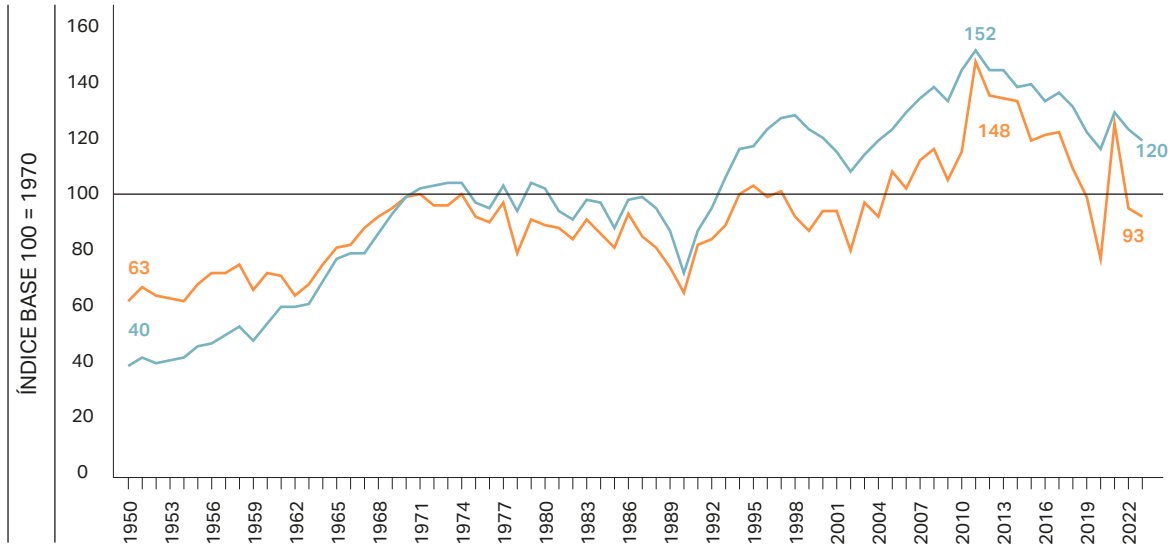


Gráfico 22

Nota: en el numerador se considera el valor agregado bruto a precios constantes de 2004 y en el denominador, las y los ocupados totales.
Fuente: Fundar con base en Terranova (2022), INDEC, ODE y Encuesta Permanente de Hogares.

Una mirada de conjunto

A lo largo de los últimos 25 años existieron distintos factores que pudieron haber incidido en la trayectoria de los precios relativos de la ropa en la Argentina. Con el objetivo de simplificar el análisis, en la tabla 7 se identifica cómo impactó la variación de cada uno de ellos en los precios relativos de la ropa en distintos períodos desde fines de los años noventa. Además, permite ver cuáles de estos factores coexistieron y cómo fluctuaron a lo largo del tiempo.

Tabla 7



Resumen de los factores que pueden explicar cambios en los precios relativos de la indumentaria en la Argentina (1998-2024)

		Las causas impulsan:				suba	perma- nencia	descenso		de los precios		
	Causas	Indicador	1998- 2001	2002-2007		2008- 2011	2012- 2015	2016-2019		2020- 2023	2024	
Causas Primarias	Barreras a la importación de bienes	Impuestos a la importación (aranceles y otros)										
		Barreras para-arancelarias										
	Incertidumbre macro-económica y alta volatilidad	Incertidumbre macro-económica						2016- 2017	2018- 2019			
		Inflación										
	Políticas de regulación de precios	Atraso de bienes y servicios regulados										
	Tipo de cambio real y brecha cambiaria	Tipo de cambio real									inicio 2024	med. 2024
		Brecha cambiaria										
Causas Secundarias	Cambios en la presión tributaria	Impuestos a las transacciones productivas										
	Modificaciones en el poder adquisitivo y la demanda de ropa	Demanda local		2002	2003- 2007							
		Salario real sectorial		2002	2003- 2007							
	Racionamiento del crédito	Acceso al crédito		2002- 2005	2005- 2007			2016- 2018	2019			
	Estancamiento de la productividad	Productividad y escala										
Precio relativo de la ropa												
Balance neto de los factores (verdes - rojos)			-1	-2	-4	-6	2	-8	5			

Tabla 7

Nota: en todos los casos, se asume que hay una correlación de mismo signo entre la variación de ese indicador y el precio relativo de la ropa (por ejemplo, cuando sube la brecha cambiaria, tiende a subir el precio relativo de la ropa). Las únicas excepciones son "Acceso al crédito" y "Productividad y escala", donde se supone que el vínculo causal es negativo (un aumento de la productividad supone una caída del precio relativo de la ropa). Véase [Anexo 5](#) para mayor detalle sobre esta tabla.

Fuente: Fundar.

La tabla pone el foco en cómo la variación de cada una de las dimensiones⁶¹ a lo largo del tiempo incidió en los precios relativos de la ropa. Las celdas pintadas en verde muestran aquellos factores que, en cada período, ejercieron una presión a la baja del precio relativo de la ropa y lo contrario ocurre con las que están en rojo. Por su parte, las que están en amarillo se las consideran neutras, dado que no hay variaciones relevantes.

El precio relativo de la ropa subió en 2002-2007, 2008-2011, 2012-2015 y 2020-2023⁶². Como se ve en la tabla, en todas esas etapas, la cantidad de factores en rojo (que presionaron al alza el precio

⁶¹ En el [Anexo 5](#) están los indicadores utilizados y su evolución temporal desde 1998 hasta 2024, así como una versión extendida de la tabla 7.

⁶² En 2023 comenzaron a abarataarse los precios relativos de la ropa, sin embargo, estos fueron notablemente mayores que los de 2019. Dado que la orientación de las políticas económicas y sectoriales fue en 2023 similar a la de los años previos que a la inaugurada con el cambio de gobierno, se optó por dejar dicho año junto con 2020-2022.

relativo) superó a la cantidad de los factores en verde (que abarataron la ropa). Estos cuatro períodos compartieron: atraso en rubros regulados y un peso creciente de impuestos a las transacciones productivas —principalmente ingresos brutos—. A su vez, en tres de esos cuatro períodos hubo incremento de las barreras a la importación de bienes, incertidumbre económica creciente⁶³, aceleración de la inflación general y consumo interno creciente, todos factores impulsores del precio relativo de la ropa. Los períodos en que creció la brecha cambiaria (2012-2015 y 2020-2023) también estuvieron dentro de este grupo de años. Si bien en varios de estos momentos hubo factores que tendieron a bajar los precios relativos de la ropa —como la apreciación cambiaria o la mayor disponibilidad de crédito—, no fueron suficientes para compensar los factores impulsores anteriormente mencionados.

En contraste, el precio relativo de la ropa cayó en 1998-2001, 2016-2019 y en lo que va de 2024. Estas etapas comparten subas en los rubros regulados, caída del consumo interno y una tendencia hacia la liberalización del comercio internacional, todos factores que contribuyen a reducir el precio relativo de la ropa. También comparten tendencias en la dirección contraria, como la caída de la productividad sectorial fruto de la recesión económica. En otras dimensiones divergen —como la tendencia del TCR, los impuestos a las transacciones productivas o la incertidumbre—. En dos de estos tres períodos (2016-2019 y 2024) la cantidad de factores que deprimen el precio relativo de la ropa resultó mayor que los factores impulsores. En el período restante (1998-2001) existen cinco elementos impulsores contra cuatro que bajan el precio relativo de la ropa. No obstante, el análisis detallado muestra que cuatro de esos cinco factores son secundarios. Al considerar únicamente los elementos que hemos clasificado como primarios, aquellos que deprimen el precio relativo de la ropa predominan en una proporción de 3 a 1.

Conclusiones



63 Se tomó el riesgo país como indicador de incertidumbre económica.

→ Conclusiones

Conclusiones

Los resultados del presente trabajo son contundentes: en la Argentina la ropa es cara. En términos absolutos, una canasta de prendas del canal *online* al tipo de cambio oficial resultó 35% más costosa que en el resto de la región en abril de 2024 y 16% más cara tomando el dólar MEP. En términos relativos, una prenda de vestir promedio compra más bienes y servicios en nuestro país que en casi cualquier otra parte del mundo, incluso en el contexto actual de considerable abaratamiento relativo desde fines de 2022.

Esta anómala situación es el fruto de la trayectoria de los precios relativos desde la salida de la convertibilidad. Desde 2001, el precio relativo de la ropa en la Argentina se encareció 32%, más que en cualquier otro de los 48 países analizados, donde el precio relativo de la ropa se contrajo en torno al 32%.

Ahora bien, el análisis realizado también encontró matices importantes: la Argentina es relativamente menos cara y más competitiva en prendas de tejidos de punto y en ropa de niños/as y bebés —y más cara en productos de tejidos planos y en ropa de adultos—. De hecho, los precios en dólares de 14 de las 33 prendas analizadas fueron más baratos en la Argentina que el promedio de la región considerando la cotización oficial de la divisa, cifra que asciende a 20 prendas si se considera la cotización MEP. La Argentina también es relativamente más barata en ropa de gama baja; la otra cara de la moneda de este fenómeno es que la dispersión de precios de la ropa en la Argentina es, junto con Uruguay, la más alta de la región. Estos hallazgos representan insumos valiosos a la hora de diseñar una propuesta de políticas para esta industria.

El análisis también permitió contextualizar que una parte relevante de la suba de los precios relativos de la ropa —aunque no toda— se dio en un contexto general de encarecimiento sostenido de los bienes frente a los servicios desde la salida de la convertibilidad. En efecto, a partir del presente estudio sobre el precio de un bien particular como es la ropa, se encontró que el comportamiento del precio relativo de los bienes también fue sumamente anómalo en la Argentina respecto de lo que ocurrió en la gran mayoría del resto del mundo. Esto se visualiza en dos indicadores contundentes: entre fines de 2001 y abril de 2024, los bienes se encarecieron 43% en términos relativos, mientras que en otros países ello no ocurrió, sino que se observó un abaratamiento relativo del orden del 5%. En dicho contexto de encarecimiento general de los bienes, la ropa en la Argentina también tuvo un comportamiento singular: entre 2001 y abril de 2024 se abarató solo 7% frente a los bienes, cuando en otros países esa caída fue del 28%.

El trabajo también identificó y analizó ocho posibles factores detrás de tamaña particularidad. Un primer factor fueron las crecientes barreras a la importación, algo que se dio particularmente en la ropa, a través de subas de aranceles y el uso creciente de medidas para-arancelarias, en un mundo donde la tendencia fue la contraria. Segundo, la incertidumbre y la volatilidad macroeconómica, progresivas a lo largo de la última década y media, afectaron más a los bienes que a los servicios. Tercero, el uso de la regulación de precios como ancla antiinflacionaria incidió en la dinámica de los precios relativos, de modo que los no regulados —como la ropa— tendieron a subir por encima del promedio. Cuarto, el tipo de cambio real y la brecha cambiaria —creciente durante buena parte de los últimos 13 años— elevaron más el costo de los bienes que de los servicios. Quinto, la creciente presión tributaria encareció más los bienes y, en particular, aquellos de cadenas más largas y de alta integración nacional, como la indumentaria. Sexto, la dinámica del consumo interno y el poder adquisitivo incidieron en ciertos momentos, tanto a partir de cambios en la demanda como en los costos laborales. Séptimo, el acceso restringido al crédito ofició en la práctica como un encarecedor del costo del financiamiento, incrementó los costos locales y limitó los aumentos de la productividad. Octavo, la productividad sectorial estuvo estancada y fue altamente procíclica, lo cual limitó la generación de economías de escala y la reducción de los costos unitarios.

Aquí conviene destacar dos cuestiones importantes. Por un lado, se ha ponderado a los primeros cuatro factores como “primarios” y a los últimos cuatro como “secundarios”, dado que estos últimos sólo operan cuando alguno de los primarios está activo. En particular, las altas barreras a las importaciones han sido una condición de posibilidad para que los factores secundarios operaran en la práctica, ya que han permitido que los productores locales trasladaran a precios crecientes costos —como los tributarios, financieros o laborales— o presiones de demanda, sin ser desplazados por la competencia extranjera. Por otro lado, en ningún momento de los últimos 25 años estos ocho elementos operaron en simultáneo. Más bien, a lo largo de las distintas etapas coexistieron factores que encarecieron los precios relativos con otros que los deprimieron. Sin embargo, el análisis mostró que los precios relativos de la ropa subieron cuando la mayoría de ellos estuvieron activos —como en 2002-2015 y 2020-2023— y a la inversa cuando la mayoría estuvieron inactivos —como en 1998-2001, 2016-2019 y en la etapa abierta desde 2023—. En los años de precios relativos en aumento, por lo general hubo mayores barreras a la importación, tipo de cambio real alto —o bajo pero con alta brecha cambiaria—, incertidumbre macroeconómica elevada, intenso atraso de precios de bienes y servicios regulados, creciente presión tributaria y consumo interno y salarios ascendentes.

El estudio también procuró abordar qué ocurrió con los precios relativos entre los distintos eslabones de la cadena de valor. Por lo general, se observó que en tiempos de apertura comercial —como durante los períodos 1993-2001 o 2016-2019—, los precios minoristas de la ropa cayeron más rápido que los de fábrica, lo que sugiere que las barreras a la importación no sólo ofician de protección a la producción fabril sino que también generan rentas en el segmento importador-comercial, producto de la menor competencia dentro de ese eslabón.

Como reflexión final, es importante destacar que el debate público de los últimos años sobre las causas que explican los elevados precios de la ropa en la Argentina osciló entre dos posturas simplistas y antagónicas entre sí. Por una parte, las miradas críticas de la industria nacional sostienen que los altos precios de la ropa en particular y de los bienes en general se deben exclusivamente al elevado proteccionismo que deja cautivos a las y los consumidores locales frente a un sector productivo ineficiente. A partir de ese diagnóstico, la propuesta para bajar los precios se limita a abrir la economía local y fomentar el ingreso de prendas importadas. En contraste, la otra postura plantea que los altos precios de la ropa no se explican por la protección comercial, sino que se deben a una multiplicidad de factores, todos ajenos al entramado productivo local: presión impositiva, supuestas excesivas rentas en los eslabones no fabriles de la cadena —como el de comercialización— y problemáticas propias de la macroeconomía local.

Como se vio en el presente estudio, la explicación de por qué se llegó a un punto en que la ropa es tan cara en la Argentina es más compleja que dichas dos posturas antagónicas. Efectivamente, la creciente protección comercial ha sido un factor muy importante para justificar parte del diferencial de precios con el resto del mundo. Esto se da tanto por medio de costos crecientes sobre las prendas importadas —por ejemplo, por mayores aranceles y para-aranceles— como a través de convalidar los cuatro factores secundarios.

Sin embargo, este estudio también encontró que ese no es el único factor detrás de la peculiar trayectoria de precios relativos de la ropa. En particular, se detectó que el deterioro de las condiciones macroeconómicas —plasmado en una creciente incertidumbre y volatilidad y en la existencia de la brecha cambiaria— contribuyó a encarecer el precio relativo tanto de la indumentaria como del resto de los bienes. La fragilidad macroeconómica también habilitó que operen algunos de los factores secundarios, como el costo del financiamiento, que a su vez limitó la inversión y el aumento de la productividad. Por último, el atraso en los bienes y servicios regulados también aportó su cuota.

Anexos



Reconocer la complejidad de la problemática de los precios de la ropa es central para mejorar el estado del debate actual y el diseño de las políticas públicas. En definitiva, resulta clave para brindar una respuesta a la pregunta disparadora de esta serie de documentos de Fundar: ¿qué hacemos con la industria textil-indumentaria argentina?

→ Anexos

Anexo 1. Metodología del relevamiento

¿Cómo se hizo el relevamiento?

Se realizó mediante un código diseñado por Fundar en lenguaje de programación R para relevar precios de una única plataforma de comercio digital. En esencia, el código simula la navegación de un usuario/a cualquiera e imita los pasos que se realizan en el proceso de compra: búsqueda de un determinado producto a partir de palabras clave y recolección de la información de las publicaciones de las primeras 42 páginas de productos —en cada página se incluyen entre 48 y 52 publicaciones diferentes, cifra que varía según país—. Entre los datos recolectados más importantes se destacan el nombre del producto, si fue publicado por una tienda oficial, su precio de venta y de lista, el descuento, si se puede pagar en cuotas —en caso positivo, en cuántas y si incluye un interés— y la modalidad del envío a domicilio —si es con o sin cargo.

¿Qué tipo de producto se relevó?

Se relevaron precios de publicaciones *online* de venta de prendas de vestir nuevas —se descartaron las publicaciones de productos usados— en una única plataforma de comercio digital (Mercado Libre). Se consideraron exclusivamente las publicaciones activas —no pausadas ni finalizadas— para garantizar la disponibilidad del producto y la vigencia del precio. Aquí cabe advertir que los resultados obtenidos en esta sección del estudio tienen una validez limitada únicamente a las prendas que se publican en dicho mercado digital.

¿Cuándo se hicieron los relevamientos?

Las primeras búsquedas comenzaron a realizarse en junio de 2023. Desde entonces, y con el correr de los meses, la metodología de recolección de datos se fue calibrando hasta llegar a su versión definitiva. Se hizo un primer relevamiento integral en noviembre de 2023, que luego se repitió en abril de 2024. Los resultados presentados en este documento corresponden a este último relevamiento. Para el caso de la Argentina, se hizo un relevamiento adicional en junio de 2024, para poder comparar con la recolección de precios realizada en La Salada y Flores, que se hizo en ese mes.

¿Qué países se relevaron?

Se recopilaron datos para Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y la Argentina. La elección de dichos países obedece a que son naciones latinoamericanas que tienen —o tuvieron— una significativa presencia de la cadena textil-indumentaria local y donde existe una considerable penetración de la plataforma de comercio electrónico utilizada⁶⁴. A su vez, estos países son las principales economías de la región y dan cuenta, sumados, del 78% del PIB latinoamericano⁶⁵, salvo Uruguay que resulta de interés debido a su cercanía con la Argentina.

⁶⁴ La única excepción parcial es el caso de Perú, donde se detectó una difusión relativamente menor de dicha plataforma respecto del resto de los países analizados, motivo por el cual los resultados obtenidos para ese país deben manejarse con mayor cautela.

⁶⁵ Datos del Banco Mundial para 2022, a precios corrientes.

¿Cuántas publicaciones se relevaron?

Se relevaron 389.621 publicaciones con la misma metodología de búsqueda en los distintos países. No obstante, la cantidad de prendas relevadas fue diferente para cada uno de los países analizados: en la Argentina se recolectó información sobre 66.777 publicaciones, en Brasil sobre 73.368, en Chile de 65.429, en Colombia de 55.062, en México sobre 73.467, en Perú de 18.283 y en Uruguay sobre 37.235 publicaciones.

¿Con qué criterio se seleccionaron las prendas a relevar?

Existe una gran cantidad de categorías diferentes de prendas de vestir, que se construyen a partir de la combinación del tipo de prenda con el tipo de usuario/a (varón, mujer, bebé y niño/a). Las categorías relevadas se seleccionaron a partir del procesamiento de la última ENGHo elaborada por el INDEC en 2017-2018, que permite captar los patrones de consumo de los hogares argentinos. Dicha encuesta incluye 70 categorías distintas de prendas de vestir consumidas por los hogares argentinos —por ejemplo, pantalón de jean para varón o remera para mujer—. De ese total, para el presente estudio se seleccionaron las primeras 33 categorías ordenadas según la mayor participación en el gasto de los hogares en indumentaria. Juntas explican el 73% del gasto total de los hogares en indumentaria.

¿Cuántas publicaciones se relevaron por cada categoría?

En promedio, se relevaron 1687 publicaciones por producto por país, con un mínimo de 873 publicaciones promedio por país en el caso de soquetes y un máximo de 2852 publicaciones en el caso de remeras de varón. En la Argentina, se alcanzó un promedio de 2024 publicaciones por categoría, con un mínimo de 768 en soquetes y un máximo de 3333 en buzos de varón.

¿Cómo se trataron los productos que vienen en packs de más de una unidad?

Para evitar comparar inadecuadamente publicaciones con distintas unidades de productos, se decidió excluir del relevamiento aquellas que venden más de una unidad de cada producto. Esto suele ser más relevante en ropa interior y explica por qué la muestra de publicaciones de prendas como soquetes terminó siendo más pequeña que en otros artículos.

¿Cómo se presentan los resultados?

Debido a la elevada dispersión de precios según los distintos tipos de productos y calidades, se optó por presentar el valor mediano⁶⁶ de los precios para cada una de las categorías. En particular, se consideró más conveniente tomar la mediana que el promedio —que es la suma de todos los precios dividido por la cantidad de publicaciones—, pues este último indicador está muy influido por valores extremos que pueden llevar a conclusiones equivocadas. Además del valor mediano y el total de la canasta, se presentan algunas de sus desagregaciones para ampliar el análisis.

⁶⁶ El precio mediano es el precio cuya posición se ubica exactamente en el medio de un grupo de publicaciones de determinada categoría ordenadas de menor a mayor; es decir, es aquel que divide en dos grupos iguales a todas las publicaciones: la mitad de las publicaciones tienen precios inferiores al precio mediano y la otra mitad, precios superiores.

¿En qué moneda se presentan los resultados?

Los precios de las distintas prendas fueron relevados en la moneda local de cada país. Para poder comparar los precios entre los distintos países los resultados se expresaron en dólares estadounidenses. Para el caso argentino, donde existen múltiples cotizaciones para dicha divisa, los precios se presentan expresados en el valor de la cotización del dólar oficial el día del relevamiento⁶⁷ (\$872) y en la cotización del MEP (\$1015).

¿Cómo se trataron las cuotas sin interés?

Dado el contexto inflacionario característico de la Argentina, en aquellas publicaciones que ofrecen cuotas sin interés se descontó del precio de venta el efecto de la inflación sobre las cuotas. Para ello, se deflactaron los precios de las publicaciones con cuotas sin interés a partir del dato de inflación de marzo —mes previo al del relevamiento—, que en la Argentina fue del 11%, y se aplicó el descuento correspondiente a la cantidad de cuotas máximas posibles en la publicación. Esta metodología se replicó para todos los países analizados salvo Perú y Uruguay, donde no se ofrecen cuotas sin interés.

¿Cuántos relevamientos se realizaron?

En cada uno de los ejercicios de *scrapeo* se recolectó información de publicaciones de tres relevamientos distintos:

1. Búsqueda estándar: se simuló una búsqueda normal sin especificar ningún parámetro de la opción tienda oficial —por lo general de alguna marca— o tienda no oficial.
2. Tiendas oficiales: se seleccionó la opción de que la búsqueda sólo se limite a prendas comercializadas por tiendas oficiales. Por lo general este tipo de tiendas vende prendas de marca.
3. Tiendas no oficiales: se seleccionó la opción de que la búsqueda sólo visualice publicaciones de prendas comercializadas por tiendas no oficiales. Salvo pocas excepciones debidamente identificadas, los datos refieren al relevamiento a partir de la búsqueda estándar.

Anexo 2. Estructura de ponderaciones de la canasta familiar de la ropa en la Argentina

Número de prenda	Nombre de prenda	Participación en gastos de los hogares	Ponderación reescalada
1	Pantalón de jean varón	8,6%	11,9%
2	Remera varón	7,1%	9,8%
3	Pantalón de jean mujer	6,8%	9,4%
4	Camisa varón	5,9%	8,1%
5	Remera mujer	5,5%	7,6%
6	Campera varón	4,3%	6,0%
7	Campera mujer	4,0%	5,5%
8	Blusa mujer	2,1%	2,8%
9	Camisa mujer	2,1%	2,8%
10	Pantalón de jean niño/a	1,8%	2,5%
11	Buzo varón	1,7%	2,4%
12	Jogging varón	1,7%	2,4%
13	Traje varón	1,5%	2,1%
14	Remera bebé	1,5%	2,1%
15	Remera niño/a	1,5%	2,1%
16	Calzoncillo varón	1,5%	2,1%
17	Mono mujer	1,4%	1,9%
18	Vestido mujer	1,4%	1,9%
19	Buzo niño/a	1,3%	1,8%
20	Buzo bebé	1,3%	1,8%
21	Bermuda varón	1,0%	1,4%
22	Traje de baño varón	1,0%	1,4%
23	Campera para niño/a	0,9%	1,2%
24	Campera para bebé	0,9%	1,2%
25	Pollera mujer	0,8%	1,1%
26	Buzo mujer	0,8%	1,1%
27	Jogging mujer	0,8%	1,1%
28	Bombacha	0,7%	1,0%
29	Corpiño	0,7%	0,9%
30	Medias	0,7%	0,9%
31	Soquetes	0,7%	0,9%
32	Vestido bebé	0,5%	0,6%
33	Vestido niño/a	0,5%	0,6%
Total		72,7%	100%

Tabla A1

Anexo 3. Comisiones por venta en la plataforma digital de comercio relevada por país

Tabla A2

País	Costo fijo	Cota media	Costo adicional	Costo ropa
Argentina	Entre 12% y 16,5%	14,25%	\$700 por unidad vendida en productos de hasta \$10.500 y \$1100 por unidad en productos de entre \$10.500 y \$23.000	15,5%
Brasil	Entre 10% y 14%	12%	6 BRL de costo fijo por unidad vendida en productos de hasta 79 BRL	14%
Chile	Entre 8% y 17%	12,5%	\$700 por unidad vendida en productos de hasta \$9990 y \$1000 por unidad en productos de entre \$9990 y \$19.990	13%-14%
Colombia	Entre 9% y 18%	13,5%	\$2500 por unidad vendida en productos de hasta \$30.000 y \$4000 por unidad vendida en productos de entre \$30.000 y \$60.000	18%
México	Entre 8% y 16%	12%	25 MXN por unidad vendida en productos de hasta 149 MXN y 30 MXN por unidad en productos de entre 149 y 299 MXN	15%
Perú	Entre 8% y 18%	13%	2 soles por unidad vendida en productos de hasta 39 soles y 3 soles por unidad en productos de entre 39 y 79 soles. Es solo para productos cuyo envío corre a cuenta de la plataforma	S/d
Uruguay	Entre 11,5% y 17%	14,25%	\$15 por unidad vendida en productos de hasta \$400	15,5%

Fuente: Fundar con base en Mercado Libre.

Anexo 4. Cálculo de la serie de precio relativo de la ropa y del calzado respecto de los demás bienes y servicios (1994-2024)

Esta métrica mide qué tanto más altos o bajos son los precios relativos de indumentaria y calzado frente al resto de los bienes y servicios, tomando a Estados Unidos como *benchmark*.

Los datos del ICP del Banco Mundial de 2017 sirven como base, y los valores se actualizan hasta 2023-2024 según las variaciones de precios relativos de la indumentaria y el calzado para cada país. Sin embargo, se enfrenta un desafío al intentar proyectar estos precios hacia atrás hasta 1994 debido a discrepancias con otros puntos de referencia del ICP, como los de 2005. Para asegurar que los precios relativos de la serie elaborada coincidan en 2005 con los del ICP de ese año, se aplica una técnica de empalme ponderado. Se crean dos series temporales: una que comienza en 2005 y avanza hasta 2017, y otra que comienza en 2017 y retrocede hasta 2005, utilizando las variaciones anuales de precios relativos de la ropa. Al comparar ambas series en sus extremos, se notan diferencias, por lo que se armonizan utilizando un promedio ponderado. Se otorga más peso a la serie que comienza en 2005 cuando más cerca se está de ese año, y más peso a la serie que comienza

Anexo 5. Indicadores relevantes para identificar posibles causas de los precios relativos de indumentaria y calzado (1998-2024)

Evolución histórica de posibles causas de los precios relativos de indumentaria y calzado (1998-2024)

Dimensión	Precio relativo	Barreras a las impor. de bienes	Barreras a las impor. de bienes	Barreras a las impor. de bienes	Incertidumbre macroeconómica y alta volatilidad	Incertidumbre macroeconómica y alta volatilidad	Rubros regulados	TCR y brecha cambiaria	TCR y brecha cambiaria	Impuestos	Crédito	Productividad
Indicador	Precio relativo indumentaria y calzado 2001=100)	Arancel a la ropa (promedio simple, en %)	Impuesto PAIS	% de impo con LNA	Riesgo país (pb)	Variación IPC (interanual)	Precio relativo regulados 001=100)	TCR (multilateral), dic-15=100	Brecha cambiaria	Impuestos a las transacciones productivas (% PIB)	Crédito al sector privado (% PIB)	Productividad textil, indumentaria, cuero y calzado (1970=100)
1998	111	21	0%	0%	600	1%	91	82	0%	2%	24,1	93
1999	108	21	0%	0%	715	-1%	94	73	0%	2%	24,9	88
2000	104	20	0%	0%	670	0	97	73	0%	2%	23,9	95
2001	100	22	0%	0%	1545	-1%	100	69	0%	3%	20,8	95
2002	108	20	0%	0%	5723	26%	86	168	0%	4%	15,3	81
2003	116	20	0%	0%	5557	13%	82	152	0%	4%	10,7	98
2004	118	18	0%	1%	5219	4%	82	158	0%	4%	9,7	93
2005	120	20	0%	1%	2686	1%	79	161	0%	4%	10,6	109
2006	125	20	0%	2%	343	11%	72	165	0%	4%	11,9	102
2007	123	20	0%	2%	320	16%	69	160	0%	4%	13,1	113
2008	126	34	0%	3%	851	24%	68	146	0%	5%	12,3	117
2009	132	33	0%	7%	1191	15%	68	144	0%	5%	12,4	106
2010	126	33	0%	7%	680	26%	67	130	0%	5%	12,7	116
2011	133	33	0%	17%	687	24%	64	122	15%	5%	14	148
2012	136	34	0%	100%	989	24%	62	104	32%	5%	15,2	136
2013	143	34	0%	100%	1066	26%	63	100	54%	5%	15,7	135
2014	147	34	0%	100%	785	43%	68	106	38%	5%	13,8	134
2015	151	34	0%	100%	588	27%	68	83	4%	5%	14,4	120
2016	142	34	0%	33%	481	4%	74	94	0%	5%	13,7	122
2017	135	34	0%	34%	411	25%	77	88	0%	6%	15,9	123
2018	124	34	0%	21%	549	34%	84	109	0%	5%	17,5	110
2019	116	34	0%	22%	1318	54%	84	121	6%	5%	14	100
2020	128	34	0%	31%	2232	42%	75	118	57%	6%	13,5	78
2021	143	33	0%	28%	1581	48%	67	114	67%	5%	10,6	126
2022	163	33	0%	47%	2175	72%	61	95	90%	6%	9,4	96
2023	159	33	3%	100%	2227	133%	57	97	93%	6%	8,4	93
2024	132	33	18%	0%	1580		59	109	27%			

Tabla A3

Fuente: Fundar con base en la última ENGHo (2017-2018).

Factores que pueden explicar cambios en los precios relativos de la indumentaria en la Argentina (1998-2024), versión expandida

	Causas	Indicadores	1998-2001	2002-2007	2008-2011	2012-2015	2016-2019	2020-2023	2024	
Causas Primarias	Barreras a la importación de bienes	Impuestos a la importación (aranceles y otros)	Estables (medios)	Estables (medios)	Crecientes	Estables (altos)	Crecientes (tasa estadística)	Crecientes (impuesto PAIS)	Estables (altos)	
		Barreras para-arancelarias	Estables (bajas)	Estables (bajas)	Crecientes (medias)	Crecientes (altas)	Decrecientes (medias)	Crecientes (altas)	Decrecientes (bajas)	
	Incertidumbre macroeconómica y alta volatilidad	Incertidumbre macroeconómica	Creciente	Decreciente	Creciente	Creciente	Decreciente (2016-2017)	Decreciente (2018-2019)	Creciente	Decreciente
		Inflación	Decreciente (deflación)	Creciente	Estable	Creciente	Creciente	Creciente	Creciente	Decreciente
	Políticas de regulación de precios	Atraso de bienes y servicios regulados	Decreciente	Creciente	Creciente	Creciente	Decreciente	Creciente	Decreciente	
	Tipo de cambio real y brecha cambiaria	Tipo de cambio real	Decreciente (apreciado)	Creciente y muy depreciado (2002)	Estable (2003-2007)	Decreciente (depreciado)	Decreciente (apreciado)	Creciente (intermedio)	Decreciente (apreciado)	Creciente (inicio 2024)
Brecha cambiaria		Estable (nula)	Estable (nula)	Estable (nula)	Creciente (moderada)	Decreciente (nula)	Creciente (alta)	Decreciente (moderada)		
Causas Secundarias	Cambios en la presión tributaria	Impuestos a las transacciones productivas	Crecientes (cheque)	Crecientes (IIBB)	Crecientes (IIBB)	Crecientes (IIBB)	Decreciente (IIBB)	Crecientes (IIBB)	Estables	
	Modificaciones en el poder adquisitivo y la demanda de ropa	Demanda local	Decreciente	Decrecientes (2002)	Creciente (2003-2007)	Creciente	Estable	Decreciente	Creciente	Decreciente
		Salario real sectorial	Creciente	Decreciente (2002)	Creciente (2003-2007)	Creciente	Creciente	Decreciente	Decreciente	Decreciente
	Racionamiento del crédito	Acceso al crédito	Decreciente	Decreciente (hasta 2005)	Creciente (2005-2007)	Creciente	Creciente	Creciente (hasta 2018)	Decreciente (2019)	Decreciente
	Estancamiento de la productividad	Productividad y escala	Decreciente	Creciente	Creciente	Decreciente	Decreciente	Decreciente	Decreciente	
Precio relativo de la ropa	Precio relativo de la ropa	Decreciente	Creciente	Creciente	Creciente	Decreciente	Creciente	Decreciente		
Total de factores que impulsan suba de precios relativos (en rojo)			5	4	7	8	4	10	2	
Total de factores que impulsan baja de precios relativos (en verde)			4	2	3	2	6	2	7	
Balance neto			-1	-2	-4	-6	2	-8	5	

Tabla A4

Nota: el color de la celda muestra si tuvo un efecto impulsor del precio relativo de la ropa (rojo), depresor (verde) o neutro. El mote de "creciente", "estable" o "decreciente" refiere a cómo varió el indicador en cuestión durante el período. Entre paréntesis se agrega alguna información relevante adicional, respecto a los niveles en los que se sitúa el indicador, o alguna especificación (como el tipo de impuesto que tracciona la variación).

Fuente: Fundar.

Bibliografía



- Álvarez, F., Beraja, M., González-Rozada, M. y Neumeayer, P. A. (2019). "[From hyperinflation to stable prices: Argentina's evidence on menu cost models](#)", *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 134, N° 1, pp. 451-505.
- Balassa, B. (1964). "[The purchasing power doctrine: a reappraisal](#)", *Journal of Political Economy*, vol. 72, N° 6, pp. 584-596.
- Barth III, M. J. y Ramey, V. A. (2001). "[The Cost Channel of Monetary Transmission](#)", *NBER Macroeconomics Annual*, vol. 16, pp. 199-240.
- Burstein, A., Eichenbaum, M. y Rebelo, S. (2005). "[Large devaluations and the real exchange rate](#)", *Journal of Political Economy*, vol. 113, N° 4, pp. 742-784.
- Cavallo, D. (1977). "[Stagflationary effects of monetarist stabilization policies](#)", tesis de doctorado, Universidad de Harvard.
- Dabús, C. (2000). "[Inflationary regimes and relative price variability: evidence from Argentina](#)", *Journal of Development Economics*, vol. 62, N° 2, pp. 535-547.
- De Backer, K. y Miroudot, S. (2014). "Mapping global value chains", en Hernández, R. A., Martínez-Piva, J. M. y Mulder, N. (eds.), *Global value chains and world trade: Prospects and challenges for Latin America*, ECLAC Books, N° 127 (LC/G.2617-P), Santiago, Economic Commission for Latin America and the Caribbean.
- Dias, D. A., Marques, C. R., Martins, F. y Silva, J. M. C. S. (2011). "[Why are some prices stickier than others? Firm-data evidence on price adjustment lags](#)", *European Central Bank Working Paper Series* N° 1306.
- Frenkel, R. (1983). "[La dinámica de los precios industriales en la Argentina: 1966-1982. Un estudio econométrico](#)", serie Estudios Cedes, CEDES.
- Frenkel, R. y Friedheim, D. (2016). "La inflación en Argentina en los años 2000", *Workshop Central Banks in Latin America: in Search for Stability and Development*, Lima, 12 y 13 de mayo.
- Hallak, J. C. (2023). "La necesidad de una orientación pro-exportadora de políticas en Argentina", Documento de *Trabajo* N° 85, Instituto Interdisciplinario de Economía Política, Universidad de Buenos Aires.
- INDEC (2019). "[Metodología del Índice de precios del consumidor \(IPC\)](#)", Buenos Aires, noviembre.
- Lavopa, A. y Szirmai, A. (2015). "[Industrialisation in time and space](#)", *MERIT Working Papers* 2015-039, UNU-MERIT.
- Lima, L. V. de A., Martis, O. S. y Machado, M. R. (2020). "[Relación entre el impuesto sobre el valor agregado y el crecimiento de las empresas](#)", *Contaduría y Administración*, vol. 65, N° 3.
- Ludmer, G., Schuffer, N., Schteingart, D., Isaak, P. e Ibarra, I. (2023). "[Historia comparada de la industria textil-indumentaria argentina con el mundo](#)", Fundar.
- Ludmer, G., Schuffer, N., Schteingart, D. e Isaak, P. (2023). "[El comercio exterior en la industria textil-indumentaria](#)", Fundar.
- Ludmer, G., Schuffer, N., Schteingart, D. e Isaak, P. (2023). "[El empleo en la industria textil-indumentaria](#)", Fundar.
- Ludmer, G., Schuffer, N., Schteingart, D. e Isaak, P. (2023). "[Infografía: La cadena textil-indumentaria](#)", Fundar.
- Ludmer, G., Schuffer, N., Schteingart, D. e Isaak, P. (2023). "[La industria textil-indumentaria en la Argentina del siglo XXI](#)", Fundar.
- Podkaminer, L. (2010). "[Why Are Goods Cheaper in Rich Countries? Beyond the Balassa-Samuelson Effect](#)", *WIIW Working Paper*, N° 64, The Vienna Institute for International Economic Studies.
- Porta, F., Santarcángelo, J. y Schteingart, D. (2017). "[Un proyecto político con objetivos económicos. Los límites de la estrategia kirchnerista](#)", en Pucciarelli, A. R. y Castellani, A. G. (eds.), *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*, cap. 3, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 99-144.
- Samuelson, P. A. (1964). "[Theoretical Notes on the Trade Problems](#)", *Review of Economics and Statistics*, vol. 46, N° 2, pp. 145-154.
- Schteingart, D., Ludmer, G., Schuffer, N. e Isaak, P. (2023). "[La industria textil-indumentaria en Sudamérica: los casos de Brasil, Chile, Colombia y Perú](#)", Fundar.
- Terranova, Lucas (2022). "[Empalme de series a nivel de subramas para la industria Argentina \(1950-2020\): Propuesta metodológica para la obtención de datos de ocupación, remuneraciones, producto, productividad y costo laboral](#)", Documentos de Trabajo, No. 27, ISBN 978-950-29-1936-2, Universidad de Buenos Aires, Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED).
- Wray, L. R. (1997). "[Deficits, Inflation, and Monetary Policy](#)", *Journal of Post Keynesian Economics*, vol. 19, N° 4, pp. 543-571.

Acerca del equipo autoral

Daniel Schteingart

Director de Planificación productiva de Fundar

Doctor en Sociología por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín y magíster en Sociología Económica por la misma casa de estudios. Se especializa en desarrollo económico, políticas productivas, mercado de trabajo, pobreza y desigualdad. Fue director del Centro de Estudios para la Producción y coordinador del Plan Argentina Productiva 2030 en el Ministerio de Economía de la Nación.

Gustavo Ludmer

Investigador asociado de Fundar

Doctor en Desarrollo Económico por la Universidad Nacional de Quilmes y licenciado en Economía por la Universidad de Buenos Aires. Especialista en la cadena textil-indumentaria y en políticas productivas y públicas. Consultor de diversos organismos públicos nacionales e internacionales, gremios, empresas y sindicatos. Docente universitario.

Nadia Schuffer

Investigadora de Planificación productiva de Fundar

Economista por la Universidad de Buenos Aires y maestranda en Desarrollo Económico por la Universidad Nacional de San Martín. Se especializa en industria y comercio exterior. Trabajó como coordinadora en áreas vinculadas a la política industrial y el comercio exterior en el Ministerio de Economía de la Nación.

Nicolás Sidicaro

Investigador de Planificación productiva de Fundar

Licenciado en Economía por la Universidad de Buenos Aires y maestrando en Desarrollo Económico en la Universidad Nacional de San Martín. Además, realizó una especialización en Políticas Sociales en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Trabajó en el CEP XXI: Centro de Estudios para la Producción - CEP XXI del Ministerio de la Nación.

Ignacio Ibarra

Economista y maestrando en Explotación de Datos y Descubrimiento del Conocimiento por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeñó en el campo del análisis de datos, desarrollando modelos estadísticos y de aprendizaje automático, aplicando técnicas de minería de datos, elaborando procesos de ingeniería de datos y diseñando reportes visuales, tanto en el ámbito público como privado.

Proyecto: La industria textil-indumentaria en la Argentina del siglo XXI

Dirección general: Daniel Schteingart

Coordinación general: Paula Isaak

Investigación y análisis: Gustavo Ludmer y Nadia Schuffer

Procesamiento, análisis y visualización de datos: Daniel Schteingart, Gustavo Ludmer, Nadia Schuffer, Nicolás Sidicaro e Ignacio Ibarra

Diseño metodológico: Daniel Schteingart y Gustavo Ludmer

Dirección ejecutiva: Martín Reydó

Dirección de proyectos: Lucía Álvarez

Coordinación editorial: Gonzalo Fernández Rozas

Revisión institucional: Marcelo Mangini

Corrección: Mara Sessa

Diseño: Jimena Zeitune

Edición de gráficos: Maia Persico

Producción de repositorio de datos: Alejandro Avenburg y Juan Gabriel Juara

Los precios de la ropa en la Argentina / Daniel Schteingart ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundar , 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-6610-23-2

1. Industria Textil. 2. Desarrollo Económico. 3. Economía Argentina. I. Schteingart, Daniel
CDD 338.47687

ISBN 978-631-6610-23-2



